COMBATE
liga comunista revolucionaria - cuarta internacional
Año X / nº 239 / 40 ptas.
Del 15 al 21 de julio de 1981



La UCD por dentro: Historia de una crisis

(Págs. 8 y 9)

Galicia ante el 25 de Xulio y las elecciones al Parlamento

(Pág. 5)

Polonia: que el verano de Varsovia no acabe como la primavera de Praga

(Págs. 12 y 13)

Informe sobre la situación económica

(Pág. 16)

En Barcelona se recuerda su severa actuación al frente de la Jefatura Superior

El consejero instructor del 23 de febrero ocupó altos cargos en la policía franquista

La sesión se celebraría en el mes de agosto

El Gobierno estudia una convocatoria extraordinaria del Congreso para debatir el tema del ingreso en la OTAN

¡Ojo al verano!



Nº. 47.069

Este es el número premiado con dos viajes a Nicaragua en el mes de Agosto y 50.000 pesetas. A su afortunado poseedor le rogamos se ponga en contacto con cualquiera de nuestras sedes.

Os agradecemos a todos vuestro valioso apoyo. Y recordamos que, los beneficios de esta rifa se destinarán a sufragar los gastos de las campañas de las elecciones al Parlamento Gallego y del referéndum andaluz.

Verano 1981

EL verano de 1975 no fue como otros. Vivíamos los últimos coletazos de la dictadura y todos nos fuímos de vacaciones con la sensación de que a la vuelta la batalla sería larga y dura. Esa vez vencimos. El verano de 1981, por razones muy diferentes, tampoco será normal. La derecha, el gobierno y los golpistas piensan utilizar el verano para solucionar algunos de sus problemas creándonoslos a nosotros. Puede que este año no se vayan de vacaciones y, por eso, hay que estar alerta.

El 23 de febrero abrió una nueva etapa política. Podría haber sido el inicio de una recuperación del movimiento obrero después de 3 años de retroceso, pero cinco meses después está claro que con él se inició una verdadera "contrareforma", que ha liquidado ya muchas de las conquistas políticas del postfranquismo y que amenaza con liquidarlas todas. Además, el peligro de un "segundo golpe" no solamente no ha desaparecido, sino que parece haberse "instalado" como una institución fundamental del régimen, que vigila nuestras libertades como el zorro "vigila" el gallinero.

El presidente de la Diputación de Madrid ha dicho que «en nuestros locales no se celebrará el 18 de julio» y ha negado a Fuerza Nueva la plaza de toros de las Ventas. Pero los fascistas lo van a celebrar en Guadalajara. Es una primera ocasión para estar alerta, porque en los alrededores de esta fecha pueden producirse nuevas agresiones que no deben quedar sin respuesta.

En noviembre, 7 de los 18 tenientes generales, de los cuales 6 son otros tantos capitanes generales de regiones militares, habrán pasado a la reserva activa. Para esa fecha otros tantos generales de división habrán ascendido a tenientes generales, otros 6 coroneles a generales... Y entre los que se van del mando activo están Campano, Merry Goldon, Fernández Pose... Posiblemente no asciendan generales como León Pizarro, que tenía el mando de la división Maestrazgo nº. 3 el 23-F, o Carauda, gobernador militar de Valencia esa fecha, o, incluso, el propio general Armada. Si ocurriera lo contrario y a la vista de la "fidelidad del ejército a la Constitución" que proclama el Gobierno fidelidad que no está muy clara, puediera ser que estuviera más cerca un nuevo golpe.



En todo caso, conviene recordar que una de las razones de la "precipitación" de Milans del Bosch el 23 de febrero pudiera ser el que rápidamente iba a pasar a la reserva activa.

Después de 6.000 folios de sumario de la "causa 2/81", en el que finalmente no aparecen procesados los 288 guardias civiles que asaltaron el Congreso, la "práctica de pruebas" y la "calificación del sumario", es decir, en lenguaje llano, la aceleración de los trámites que conducen al juicio, se realizará en agosto. Y el nombramiento del general consejero togado José de Diego López, como consejero instructor del 23-F es muy significativo. Según El País, «el breve tiempo en que fué la máxima autoridad en Barcelona se caracterizó por una fuerte actividad popular y cívica contra la dictadura. Ello originó una muy fuerte represión militar. Testimonios orales y trabajos históricos sobre aquel período se refieren a presuntos malos tratos en ocasión de detenciones». Este general, que fue Director General de Seguridad con Camilo Alonso Vega después de haber sido Jefe Superior de Policia de Barcelona, es el encargado de instruir el sumario del 23-F. ¿Qué podemos esperar?. Una nueva razón para tener los ojos abiertos.

ESTE verano se negocia, además, el tratado bilateral con EE.UU. que les permite la utilización de las bases en el Estado español. Según Robles Piquer, Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, las negociaciones continuarán a finales de julio y mediados de agosto para intentar que terminen antes del 21 de septiembre, fecha en que caduca el actual acuerdo en vigor. Aunque aparentemente no se habla del tema del ingreso en la OTAN en estas negociaciones, la insólita idea de hacer un pleno de las Cortes en



agosto para discutirlo, muestra que es eso, y no solo las bases, lo que está en la mesa. Salir de la OTAN luego será muy difícil, y, por ello, no podemos hacer fácil la entrada. Como muestran las 50.000 personas del festival del 5 de julio en Madrid, existe una conciencia popular que puede permitirnos impedirlo, y el verano no puede ser una tregua.

Pero el gobierno de UCD piensa utilizar el peligro de golpe también en otros terrenos. En particular, para hacer retroceder las conquistas en el terreno de las autonomías poniendo en pie el "pacto autonómico" con el PSOE. Además, no hay que descartar agresiones en el terreno, de las libertades en general, de la represión en particular e, incluso, medidas parciales contra la izquierda revolucionaria sobre todo para evitar en el futuro que la capacidad de convocatoria que va adquiriendo en temas como la OTAN pueda revertirse hacia terrenos más peligrosos para la derecha. Nuevas razones para no dormirse.

EN el mes de agosto deberemos estar alerta. En primer lugar porque, como hemos visto, la derecha y los golpistas piensan utilizar el verano para sus propósitos. Desde luego, con posiciones como la de Alfonso Guerra, diciendo que se deje el tema de la OTAN para las elecciones, o la de Carrillo, lanzando una campaña al margen de la actividad unitaria existente, ni se detiene a la derecha, ni se impide la entrada en la OTAN, ni nada.

LA gente que quiere y está dispuesta a cambiar las cosas, y que no es poca, lo **conseguirá** si se la anima a la lucha por un objetivo que merece la pena (y desde luego no lo es el 8% de subida de salarios para 1982 del ANE), y se hace promoviendo la máxima unidad. Ahí está el Nou Camp abarrotado para demostrar que Catalunya es una nación. Ahí está el antiteatro de la Feria del Campo con 50.000 personas contra la OTAN y las bases. Y éste es el camino para ganar en las elecciones al Parlamento Gallego, para combatir por la reforma agraria y por la autonomía de Andalucía, temas para los que el verano no es ninguna tregua.

SI, en este verano debemos estar alerta. Como lo estuvimos en aquel de 1975. Y aunque las condiciones ahora sean más adversas, como en aquél, también para hacer posible la victoria. Para que los golpistas retrocedan y el juicio no sea una trágica tomadura de pelo a la democracia, para defender las libertades, para evitar la entrada en la OTAN, para vencer en Galicia, en Andalucía y en todo el Estado al golpe antiautonómico de UCD. Si después del verano de 1975 comenzamos a ganarnos las libertades y la vida que luego nos están robando, este verano debemos, y podemos, comenzar a reconquistarlas. Para ello ESTEMOS ALERTA. Ojo al verano.



Herrera de la Mancha es incompatible con la democracia

Se celebró en Madrid un mitin en solidaridad con la lucha de los reclusos de Herrera de la Mancha, en huelga de hambre contra el salvaje régimen carcelario al que se ven sometidos.

Esta lucha, iniciada hace más de tres meses, cuenta ya con una víctima: Juan José Crespo Galende, muerto tras más de noventa días sin ingerir alimentos. Varios de sus compañeros (como Collazo Aráujo y Pablo Villabeitia) tras más de dos meses, tiene ya secuelas irreversibles, y están dispuestos a llegar hasta el fin: o la muerte, o salir de Herrera.

Sin embargo, el balance tiene otra faceta, esta esperanzadora: un sector —minoritario pero significativo— del movimiento obrero ha comprendido la necesidad de luchar contra Herrera, que, como se dijo en el mitin, «puede ser el futuro de todos nosotros», afirmación bien realista si se tiene en cuenta que ya se están desarrollando dos nuevos proyectos de cárceles de máxima seguridad.

Jordano

El mitin, convocado por la LCR, el MC, la Asociación de Familiares y Amigos de los Presos, el Comité por la Libertad de Expresión y la Plataforma de Lucha por las Libertades de Madrid, contó con la presencia de 400 personas, así como con la adhesión de numerosos partidos obreros, comités antifascistas, organizaciones juveniles, Asociaciones de vecinos y grupos de trabajadores de varias empresas.

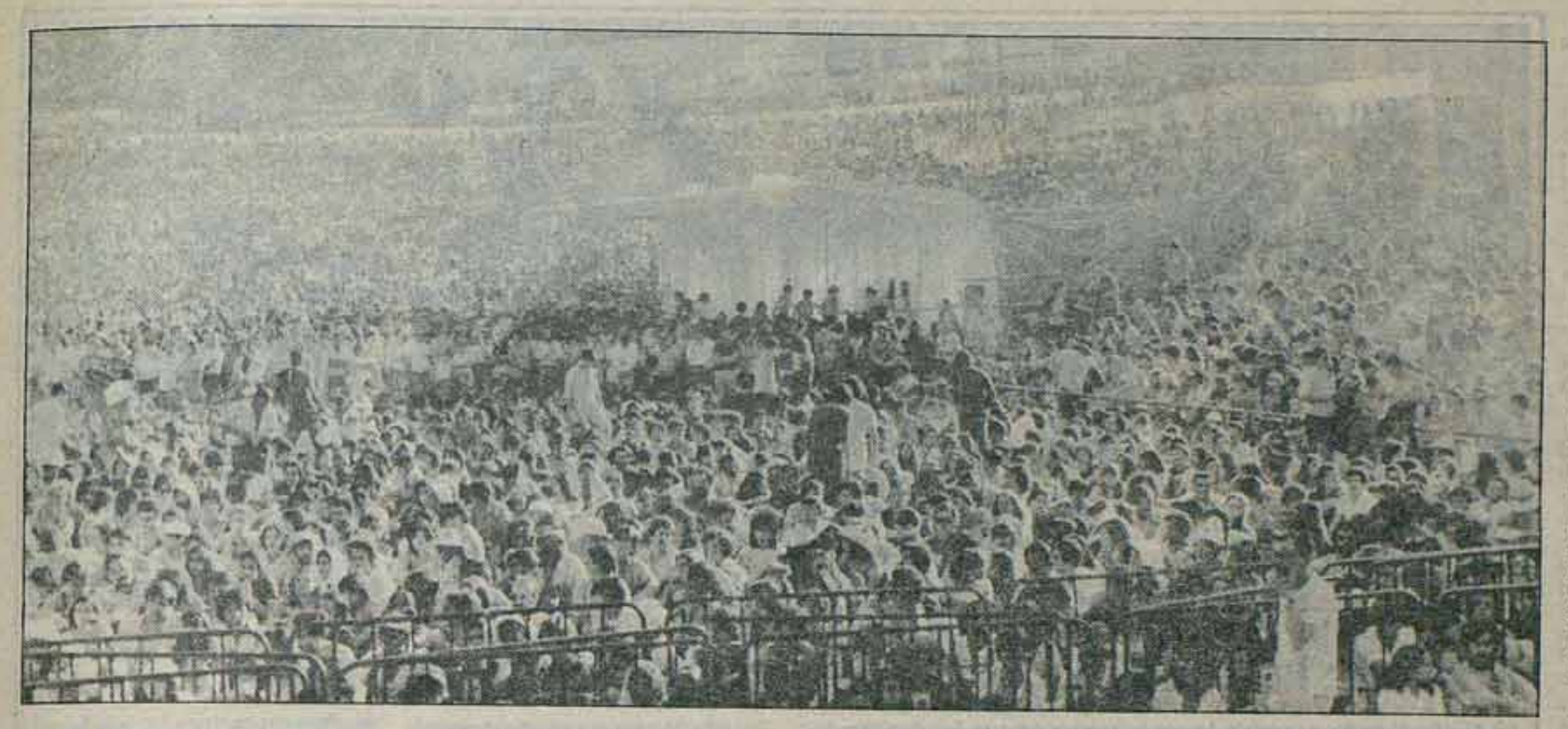
Las intervenciones corrieron a cargo de tres abogados y una compañera, madre de uno de los reclusos. Ellos nos explicaron como son las condiciones de subsistencia cotidianas en la cárcel de máxima seguridad: reclusión en pequeñas celdas ("cajones de hormigón", en palabras del propio Director de Instituciones Penitenciarias) durante 23 horas diarias; aislamiento solo roto por los funcionarios (sobre muchos de ellos pesaban denuncias por malos tratos antes de su selección para el nuevo destino), y normalmente para torturar, insultar y provocar. Esto no es ninguna invención de las "torvas mentes de los reclusos terroristas" sino un hecho constatado por las denuncias interpuestas por los abogados, bien por malos tratos, bien por obstaculización sistemática de sus gestiones.

Hay constantes limitaciones arbitrarias en la comunicación de los presos con sus familiares y abogados, y una total incomunicación con el mundo exterior conseguida con la prohibición de entrada de publicaciones y de aparatos de radio.

La alimentación es pésima, y produce úlceras y diversos trastornos gástricos; por otra parte, el paso de alimentos está sujeto al capricho de los funcionarios. Muchos de los reclusos tienen ya alteraciones mentales graves, que difícilmente podrán superar, y, desde luego, nunca en Herrera. Igualmente, los abogados nos explicaron las "negociaciones" mantenidas con el Sr. Galavís, Director General de instituciones penitenciarias: son un verdadero ejemplo del cinismo oficial.

Aún valorando el mítin como un importante paso adelante, echamos de menos, como tantas otras veces a las organizaciones mayoritarias (PSOE, PCE, CCOO, UGT). Su ausencia es injustificable, toda vez que lo que allí se defendían eran los derechos humano más elementales de los presos, y no la línea política ni los métodos de las organizaciones a las que puedan pertenecer.

Herrera de la Mancha y la democracia son incompatibles. Estas condiciones de vida y los derechos humanos más elementales, no pueden coexistir. La defensa de las libertades necesita el cierre de Herrera de la Mancha y el castigo de los responsables de esta situación.



OTAN no, bases fuera

La concentración en el Anfiteatro de la Casa de Campo de Madrid además de un gran salto adelante en la movilización contra el ingreso en la OTAN, ha sido también un vivero de experiencias y enseñanzas.

La derecha ha comprendido el potencial de este movimiento y, dispuesta a recoger el reto, lanza su artillería pesada para acelerar el ingreso, poco dispuesta a dejar que siga consolidándose este movimiento joven y tremendamente dinámico capaz de arrastrar en poco tiempo todas las aspiraciones antiimperialistas de nuestros pueblos.

Con esta movilización, el Comité Anti-Otan de Madrid ha demostrado su capacidad de recoger las aspiraciones de extensos e importantes sectores de la población, ganándose así un puesto de primera línea como organización unitaria del movimiento contra la OTAN y las Bases yanquis.

Desarrollar este movimiento, extenderlo a todo el Estado y dotarlo de unos objetivos precisos y tareas concretas es la tarea actual de la izquierda revolucionaria.

José Luis Pérez Herrero
(representante de LCR en el Comité anti-OTAN de Madrid)

El ingreso en la OTAN se ha convertido en un objetivo central de la derecha. El gobierno a través de su ministro de asuntos exteriores despliega una acelerada e intensa actividad que le lleva constantemente de viaje desde las oficinas del presidente Reagan a las residencias de los principales gobiernos burgueses europeos.

La derecha tiene miedo

Las imposiciones de la actual política exterior norteamericana empujan a la burguesía española en este sentido, en un intento de hacer cubrir a este Estado el papel asignado por el tío Sam, en los planes de expansión imperialista.

Lo que implicó la marcha a Torrejón del 25 de enero ha mostrado su capacidad real este 5 de julio. El fuerte sentimiento contra la entrada de nuestro país en la OTAN se ha transformado ya en un potente movimiento que ha ganado por derecho propio un papel importante en la realidad política de nuestro país. Esto es lo que aterra a la derecha.

Desde el día siguiente, este miedo se constató por las reacciones de la prensa. La minusvaloración inicial de la importancia del acto a través de informaciones edulcoradas que evitaban las referencias a un Comité Anti-Otan con capacidad para organizar la concentración dio paso a la total desinformación sobre las fuerzas políticas que habían dado a luz este Comité. Por último no dudando en llegar a la calumnia —D-16— intentando presentar a movilización como una maniobra montada y financiada por el "oso soviético" a través de su más diabólica e impresentable institución: la KGB.

El Comité anti-OTAN

El rechazo a la integración en la OTAN ha configurado en la actualidad un movimiento social de tremenda importancia. Este movimiento se ha sabido organizar dando el paso más importante en su desarrollo. Las condiciones que han confluido en esta configuración mezclan temores a las repercusiones prácticas que tal ingreso podría ocasionar, con otras razones como la negativa a formar parte del bloque imperialista más cruel de la historia de la humanidad.

Indudablemente, el miedo a ver a nuestros pueblos implicados en conflictos bélicos ajenos a nuestros intereses y convertidos en objetivo militar de otras potencias ha jugado un papel de primer orden en la gestación del sentimiento contra la OTAN. Pero también, y con igual importancia, está el convencimiento de que en la eventualidad del ingreso nos convertiríamos en instrumentos del imperialismo defensores de un sistema de valores contrarios a nuestros intereses y agresores de otros pueblos en lucha por su libertad. Convencimiento que abarca también a las dificultades que encontraríamos para llevar adelante transformaciones sociales mínimas. El peligro militar acecharía constantemente sobre nuestras cabezas, actuando como un freno al desarrollo de la lucha de clases.

Si bien todos estos miedos y convencimientos han hecho del tema OTAN y BASES uno de los más sentidos, no bastan para explicar su nacimiento como organización. El rechazo al golpismo, la defensa de las libertades amenazadas encuentran el mismo eco en nuestra sociedad y no han podido romper el corsé impuesto por los reformistas, aunque se han dado pasos importantes.

Más allá de las razones del rechazo, se encuentra el abandono de la movilización de los mayoritarios sobre un tema que ya se han pronunciado. Propone un objetivo concreto y unas tareas a cubrir. Tomando este tema, partidos minoritarios, LCR y MC fundamentalmente, pero con un peso real en el corazón de la clase y en el conjunto de la sociedad han sabido impulsar la movilización y organizarla. El éxito radica además en haber sabido darle una dinámica unitaria que ha permitido incluir en este Comité otras fuerzas y sectores sociales. El Comité anti-OTAN de Madrid se presenta así como el principal organismo unitario para la lucha contra la OTAN y las BASES.

Estas razones nos obligan a llamar a la reflexión a los partidos mayoritarios, PSOE y PCE, que lanzan su propia campaña al margen de este marco unitario. No negamos a ningún partido el derecho a organizar su propia actividad y explicación de su línea, pero por el puesto ganado por el Comité anti-OTAN, las iniciativas deben encontrar el marco unitario ya configurado y su actividad debe contribuir a reforzarle. Otra forma de actuación generará un divisionismo en este movimiento de cuya responsabilidad deberán dar cuenta ante la sociedad sus autores. No debemos olvidar, nadie, que nuestro objetivo hoy es evitar el ingreso en la OTAN y la renovación del acuerdo sobre las bases, y que esto sólo es posible en el más amplio marco unitario.

El irresistible avance

Desde la marcha sobre Torrejón, la actividad agitativa y organizativa contra la OTAN y las BASES se ha extendido a barrios y pueblos y centros de trabajo. La intensa campaña que, a través de las AA.VV., uniones locales y secciones sindicales se ha desarrollado, es uno de los pilares básicos del éxito de la convocatoria y del crecimiento del sentimiento contra la OTAN. Su capacidad organizativa se ha demostrado principalmente en algunos barrios donde han sabido dirigir en esta tarea a otros sectores en un trabajo común.

Y un dato importante en este avanzar fue que el Comité, decidiese dirigirse a los partidos y sindicatos mayoritarios. La respuesta positiva de la Ejecutiva provincial de CCOO supuso un éxito del Comité y en concreto de los partidos que, formando parte del Comité, batallan en el interior de los sindicatos por dar expresión a los sectores activos decididos a romper el corsé de lo que son hoy sus direcciones. Y a ellos se debe también el éxito.

Si CC.OO. quiere ocupar el puesto que le corresponde en la batalla contra el ingreso en la OTAN debe preparar y organizar esta actividad convirtiéndola en un eje central. Recordamos una de las frases que Laureano Cuerdo, secretario de organización, dirigió a los concentrados el en Anfiteatro de la Casa de Campo: **"No basta con decir no a la OTAN en el Parlamento, hay que organizar la movilización, hay que estar donde está el pueblo, y éste está aquí"**. Estamos de acuerdo. CC.OO. debe ganarse el puesto que le corresponde en la lucha contra la OTAN y eso pasa por sumarse con toda su fuerza al Comité anti-OTAN y participar en sus actividades con todo su peso.

Ahora, continuar

A nadie se le oculta que la concentración de la Casa de Campo pese a su importancia no es el fin. Con la firme decisión de ingresar en la OTAN y preocupado por el aumento constante de la organización de este movimiento, el Gobierno se muestra dispuesto a resolver el problema pronto.

Ante muchos ojos hoy se ha hecho posible la victoria. Pero ello sólo es posible con el aumento de la movilización. De poco sirven las declaraciones de Alfonso Guerra ("Si el Gobierno no está dispuesto a organizar un referéndum consultivo sobre la entrada en la OTAN, podría dejar el tema para las elecciones de 1983") porque no es un problema del Gobierno que ya ha mostrado claramente su intención, sino que es un problema del movimiento que debe imponerlo.

La responsabilidad que el Comité y nosotros como partido hemos contraído con esas decenas de miles de personas que gritaron con nosotros "OTAN NO, BASES FUERA" nos obliga a plantear la continuidad de la campaña con iniciativas más amplias y eficaces. Nos obliga a plantearnos la dimensión estatal del problema. A extender la lucha contra la OTAN hasta el último rincón del Estado. Somos conscientes de la desigualdad de los ritmos y preocupaciones de las distintas nacionalidades y regiones. Pero también lo somos de que ante la agresiva y antidemocrática actitud del Gobierno que puede llevarnos a la OTAN en agosto, sólo una amplia movilización estatal puede frenarlo.

Los partidos, sindicatos y organizaciones de ámbito estatal, así como las instituciones y personas representativas están llamados a jugar un importante papel en esta extensión. También el Comité anti-OTAN de Madrid. Sobre él, por tener mucho camino adelante, recae la tarea de animar y ayudar a la formación de comités anti-OTAN en todas las localidades, nacionalidades y regiones, y en la formación del Comité anti-OTAN estatal.

Referéndum Ya

La continuidad de la campaña exige asimismo objetivos precisos y claros, susceptibles de transformarse en tareas concretas. Este no puede ser otro que la exigencia de referéndum. Toda la movilización hoy debe hacerse con los ojos puestos en este objetivo transformado en un grito de combate de Euskadi a Andalucía y Canarias, de Catalunya a Galicia en boca de millones de personas.

Debemos imponer este referéndum con la movilización consciente y con la demostración de lo que es el sentir de la mayoría de la población. Ahora se trata de intensificar la recogida de firmas y unificar las ya existentes en distintas listas tarea que corresponde al Comité y a todos los partidos y organizaciones.







De la concentración en protesta por la visita de Carter a la Marcha sobre Torrejón. Después al anfiteatro de la Casa de Campo. Un año de trabajo.



Las actitudes de la prensa ante el masivo acto anti-OTAN del día 5 oscilan entre la fingida indiferencia y la demagogia barata en que pugnan por ponerse en cabeza algunos, como Diario 16, ABC o El Alcázar.

Toda la prensa, sin excepciones, ha ignorado que el mitin no era sino la culminación de una larga campaña cuyo primer jalón destacado fue la marcha sobre Torrejón, pero cuya realidad es sobre todo el Comité Anti-OTAN de Madrid, que agrupa a muy numerosas fuerzas extraparlamentarias, juveniles, ecologistas, comités contra la OTAN constituidos en los barrios, etc. La excepción a esto es **El Alcázar**, que para estimular la reacción de su lector paranoico medio procede a una prolija enumeración de las "fuerzas marxistas" inspiradoras del acto; enumeración en la que, naturalmente, ocupan un lugar destacado las organizaciones de homosexuales, lesbianas y madres solteras, pecadores todos ellos.

Fuera de esto, **El País**, **Pueblo**, **Ya**, **La Voz de Galicia**, **Egin** y la **Hoja del lunes** de Madrid dan notas mejores o peores, más o menos escrupulosas. La mejor y más completa, a pesar de la distancia, la de **Egin**. La más reducida, que ocupa la extensión de un pequeño anuncio por palabras, la de la **Hoja del lunes**, salida al día siguiente del acto, pero esto es probable que no se deba tanto a intencionalidad política como a la forma en que hace Ansón su periódico con la tranquilidad que da el monopolio del lunes.

Quienes compiten por el título periodístico de **reptil** del mes son **ABC**, **Diario 16** y **El Alcázar**. Este último, que comienza con la enumeración antes citada y termina con final clásico de la casa —«los asistentes se encontraron con que les habían sustraído los automóviles»— lo que el facha imbécil medio espera leer para seguir como hasta la fecha, no merece que nos ocupemos de él.



Laureano Cuerdo, Secretario de Organización CC.OO.

ABC, por su parte, publica una nota informativa normal y un comentario, titulado **Política-Rock**, destinado a demostrar que la gente fue allí por los cantantes y no por la OTAN y que el ayuntamiento no debía haber prestado el local (el autor de estas líneas no suele leer tal periódico, pero apuesta la cabeza a que ya se han cansado de decir que la Diputación, en cambio, ha hecho mal en no dejar a Fuerza Nueva la plaza de las Ventas para conmemorar el alzamiento militar del 36 y llamar a que éste se repita).

Lo más ruin, sin embargo, es lo de **Diario 16**. Como es sabido, este periódico tiene habitualmente la desfachatez de anunciar ediciones de mañana y de tarde, cuando no terceras y cuartas, a base de cambiar la foto y/o el titular de portada y aproximadamente diez líneas de texto. En la primera edición, el jefe considera que la mejor forma de fastidiar es decir que la extrema izquierda —maleducada y sectaria ella— abucheó a Otelo. En la segunda se dan cuenta de que el enemigo de la incorporación a la OTAN está en casa y Otelo pasa a ser «el orador más ovacionado», por necesidades del guión. En la primera edición es la extrema izquierda quien le abuchea; en la segunda edición la extrema izquierda es un pequeño grupúsculo incapaz de abuchear a nadie. En la primera edición se menciona por error al Comité anti-OTAN organizador del acto; en la segunda desaparece: lo organizaron las fuerzas ocultas. En la primera edición se adhiere la Unión de Comisiones Obreras de Madrid y su representante sale en la foto; en la segunda desaparece la adhesión y se esfuma el representante de la foto. Al día siguiente, 7 de julio, **Diario 16** retoma lleno de originalidad, en un editorial, el argumento de **ABC**: la gente fue por los cantantes y pasaba del tema OTAN, que sólo el editorialista es capaz de abordar seriamente. Un día más tarde, el 8, el subdirector, un tal Gutiérrez, explica en una de sus soporíferas series que, según un importante dirigente carrillista, «la financiación del evento corrió a cargo de los hombres del KGB enquistados en la embajada soviética en Madrid», con lo que ya sabemos por qué desaparecía dos días antes el Comité Anti-OTAN. Que se pudran.



Edita:
LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA
Cuarta Internacional.

Redacción y Administración:
C/ Libertad, 23-3°. Madrid (4).

Depósito Legal: M-30514-1977

Director en Funciones:
Lucio González de la Fuente

Comité de Redacción:
Mariano Fernández Enguita, Joaquin Nieto, J. Mantilla, Lucia Garrido, Rosa Menéndez, G. Buster,

Corresponsales:
Catalunya: Joan Font, Joan Farnés
Euskadi: Etorre, Ramón Zallo.
Galicia: Xoaquin del Valle-Inclán.
Andalucía: J.A. Maeso, E. del Campo.
Aragón: Ramón Górriz.
Canarias: Fernando Fernández.
Madrid: J.Mª Galante.
Castilla: P. Prados.

Diseño y diagramación:
Ignacio Rubio.

Fotografia:
Potus, Iskra Press.

Euskadi: la izquierda revolucionaria emparedada

En Euskadi se ha repetido hasta la saciedad que los fusiles de Tejero y los cañones de Miláns del Bosch apuntaban hacia aquí. Y esto es cierto porque los temas más importantes que estaban en la base de la actuación de los golpistas están directamente relacionados con la situación actual de nuestro pueblo. Los problemas derivados de la solución a la opresión nacional y los derivados de la violencia existente en la sociedad vasca, eran los móviles que "justificaban" a los sediciosos.

E. Zubirreta (Redacción de Zutik!)

A pesar de que en Euskadi fuera uno de los sitios donde menos actividad militar "anormal" se produjo (hay que tener en cuenta que la presencia policial normal es agobiante), todo el mundo es consciente tanto de lo que hubiera supuesto la victoria del golpe como de otro hecho de no menor importancia: la actual situación, las cosas que hoy están ocurriendo en Euskadi, sólo pueden entenderse sabiendo que hubo un 23-F y afirmando a renglón seguido que los golpistas siguen ahí. Euskadi es el objetivo fundamental de las fuerzas reaccionarias en todas sus vertientes: en la actividad legislativa antidemocrática, en la represión policial y en los efectos del golpe de Estado. Y esto afecta de una forma total al conjunto del movimiento que siente las amenazas golpistas y busca alguna forma de retener las estrechas parcelas de libertad que hoy existen, porque en ellas entienden la diferencia entre dictadura y democracia.

Del pacto estatuario...

La negociación de los estatutos de autonomía era uno de los puntos fundamentales de la Reforma, así como la demostración evidente de la necesidad de que la dirección política de la burguesía fuera colegiada.

Este problema era particularmente grave en Euskadi en donde el rechazo a la Constitución y el proceso de radicalización de masas hacia de la consecución del consenso alrededor del Estatuto un elemento vital. Pero no estaba sólo el objetivo de aliviar la tensión en Euskadi, con ser éste un elemento importante. Existía un objetivo de más largo alcance, como era el establecimiento de un marco nuevo de relaciones entre el Estado y las nacionalidades, detrás de lo cual están unas relaciones nuevas entre las distintas fracciones de la burguesía.

Sobre el PNV ha recaído una parte importante de la gestión de los intereses de la burguesía en Euskadi, lo cual fuerza su ligazón con el complejo entremado de intereses de los distintos sectores de la burguesía a nivel estatal. No es otra cosa lo que ha buscado históricamente.

Por otro lado debe de tenerse en cuenta que junto al mantenimiento de su base social tradicional, se ha producido en los últimos tiempos una estrecha relación con cierto sector monopolista de la burguesía. Esta relación se produce en base a una confluencia de intereses en la perspectiva del papel que puede jugar este sector a través del PNV, disponiendo de una significativa autonomía administrativa y financiera,en orden a la reconversión de la economía vasca y a la futura integración en el Mercado Común.

Pero tampoco podemos uniteralizar estas relaciones. "Ni contigo ni sin ti tienen mis males remedio" que decía el poeta, parece ser la expresión del tipo de relaciones entre el PNV y el centralismo, Y es que el PNV no puede renunciar ni a su historia ni a su ser. Y su historia y su ser están ligados al carácter nacionalista, lo cual tiene una consecuencia muy sencilla: para hacer lo que la UCD quiere y dice en Euskadi no hay ninguna necesidad de que exista el PNV, porque ya está la UCD.

...a la "cumbre autonómica"

Por ello, tras el 23-F, el PNV es uno de los partidos que más aguda y contradictoriamente sufre esta situación. El PNV necesita ahora ejercer efectivamente tareas de gobierno y necesita mantener una vida de parlamentarismo activo para reforzar su influencia en la sociedad vasca. El PNV necesita una situación general de relativa movilización o ascenso nacionalista para presionar y sentirse fuerte al negociar, pero se encuentra con una creciente desmovilización nacionalista aumentadas ahora por las dificultades de conseguir avances parciales a través del Parlamento Vasco. El PNV necesita mantener esa clásica autonomía respecto al Estado en el tema de ETA y la represión, pero está siendo empujado a un compromiso creciente en materia represiva a pesar de las declaraciones de Arzallus sobre las torturas.

El proyecto peneuvista requería un marco de acuerdo con la burguesía central y jugó muy fuerte en la política para imponerlo;pero ahora la burguesía centralista ha vuelto a cortar unilateralmente el acuerdo e imponer sus criterios exclusivos en el tema autonómico.

En definitiva, entre las presiones para aceptar su supervivencia y sus poderes parciales en una situación dominada por la estrategia golpistas y las presiones para no hacerlo, el PNV parece ahora con menos espacio que en épocas anteriores, mucho más paralizado. Pero sería erróneo, sacar conclusiones sobre una "rendición" del PNV para este período. Como prueba de ello tenemos la actitud mantenida por los 17 peneuvistas ante la "cumbre autonómica" en que ellos ven "intentos de modificación del Estatuto y de las leyes parlamentarias".

Para que quede claro, afirman a continuación: "estamos dispuestos a utilizar todas las armas jurídicas a nuestro alcance para evitarlo", como dando una garantía de que no acudirán a la movilización. Es difícil preveer el camino que tomarán, emparedados como están entre las presiones sociales y el golpismo. Arzallus ha dicho: "A seguir adelante, aunque sea de rodillas y con éstas despellejadas". Si pero, ¿hasta cuándo y hasta dónde? Este es uno de los elemtos claves de la situación.

La historia se repite

Garaicoetxea hablaba hace unas semanas del PSE-PSOE con referencias como "aliado eficaz del Gobierno central". Si frases similares no son dirigidas al PCE no es porque no se puedan hacer, sino porque no son necesarias en la pugna electoral. Pero en cualquier caso el problema está ahí. Que un dirigente de la derecha puede vertir semejantes acusaciones muestra la profundidad del foso entre las masas nacionalitas y los que no lo son, y lo que todavía es más grave, son la expresión de una realidad trágica: las direcciones de estos partidos han apoyado la represión sobre el pueblo vasco, han sido cómplices de todas las estafas a las aspiraciones nacionales, han actuado fuera de Euskadi con una política reaccionaria en relación a las reivindicaciones nacionales, han aparecido, en definitiva, como fieles defensores del nacionalismo españolista. La consecuencia de todo esto es clara: la política practicada por las direcciones políticas y sindicales mayoritarias del movimiento obrero para amplios sectores de nuestro pueblo refuerza sus convicciones nacionalistas y sus creencias, ante una actitud del resto de los trabajadores del Estado, dominados políticamente por el reformismo, de que los problemas de Euskadi se han de resolver única y exclusivamente en el marco de Euskadi, reduciendo a la nada las esperanzas de solidaridad.

Este es uno de los factores que está pesando negativamente más en la situación y recuerda la trágica situación de enfrentamiento entre las masas nacionalistas y socialistas del primer tercio del siglo y de consecuencias tan nefastas. Hoy la división no ha alcanzado aquella profundidad, las demarcaciones no tienen los perfiles idénticos a los de entonces, pero la profundización de la actual tendencia tendría las mismas trágicas consecuencias de entonces.

La izquierda abertzale hoy

Una de las características actuales de todo el proceso de configuración de la actual sociedad vasca ha sido la aparición de la izquierda abertzale y su auge frente a los partidos obreros tradicionales. Este fenómeno ha venido fraguándose desde finales de los años 50 y ha teniddo su expresión más genuina en ETA. Con los cambios habidos, esta corriente radical en continua crisis y recomposición ha cobrado nuevas expresiones cuyo último eslabón lo constituye la aparición de Euskadiko Ezkerra y Herri Batasuna.

Todo esto estaba en la base de la alianza que la clase obrera había tejido con las masas nacionalistas y que fue clave en la manera como Euskadi se convirtió en la punta de lanza contra el franquismo y en la principal fuente de contradicciones del Régimen.

El nacionalismo radical es un fenómeno social, de masas, estructural en la actual sociedad vasca. La alianza del movimiento obrero con esta corriente social, la posibilidad de que éste lidere todo el capital de resistencia al centralismo que esta corriente representa, debe de situarse como uno de los elementos centrales de toda la estrategia revolucionaria en Euskadi.

Pero no hay que identificar fenómeno estructural con carácter lineal. Los cambios habidos en la situación política han trastocado elementos importantes en la configuración de esta corriente, diferenciaciones notables.



El escoramiento derechista y pro-institucionalista de Euskadiko Ezkerra iniciado con el apoyo al pre-autonómico y al estatuto de Gernika, ha tenido una expresión más acabada en el reciente congreso de EIA. Pero esto va a ser fuente de nuevas contradicciones y de un estancamiento de la vía institucional en un período dominado por la trama golpista, a la par de una pérdida de inserción e influencia en las organizaciones de masas. Este estancamiento no quita para que éxitos de tipo electoral o en sus relaciones con el PCE-EPK signifiquen un afianzamiento de la actual dirección mayoritaria de Euskadiko Ezkerra.

La situación de Herri Batasuna es totalmente diferente. Con errores izquierdistas de análisis de la situación y sectarias en el tratamiento de estas corrientes, Herri Batasuna ha sido una corriente de real oposición a los planes de la reforma y por tanto, primaba esto último frente a cualquier otra consideración. Sin embargo, el análisis de HB sobre la situación actual, minusvalorando la agresión golpista de un lado y de otro la forma diferente en que repercuten hoy las acciones de ETA, tanto sobre el movimiento como sobre la situación en general, están trayendo consecuencias negativas.

El papel de la izquierda obrera revolucionaria

Hoy en día ni LKI ni la izquierda obrera revolucionaria en su conjunto puede ser considerada como una alternativa frente al reformismo y al nacionalismo radical. Al margen de elementos importantes provenientes de errores e incompresiones que hayan existido, son elementos estructurales los que determinan el mantenimiento de esta situación: plantear la necesidad de que sea el movimiento obrero quien asuma la dirección de la lucha contra la opresión nacional, mientras la mayoría de la clase trabajadora se encuentra hegemonizada por el reformismo y mientras este último siga manteniendo su postura chovinista actual, buscar una alternativa obrera en esta situación de auge nacionalista y polarización extrema, significa obligadamente un emparedamiento y una relativa parálisis política.

Esta situación no es inevitable ni invariable, a condición de que sepamos estrechar lazos, favorecer la actividad del movimiento y recomponer su capacidad de movilización. Impulsar, organizar y dinamizar una corriente dentro de las organizaciones de masas bajo influencia reformista es una tarea imprescindible en la situación actual. Una corriente que en Euskadi represente la resistencia desde éstas organizaciones a la represión contra el nacionalismo, la voluntad de alianza desde ellas con el movimiento abertzale y la organización desde su interior de la resistencia a los efectos de la crisis económica.

Pero junto a esto es necesario reforzar la presencia en organizaciones de masas influenciadas mayoritariamente por el nacionalismo radical, a la vez que ninguna critica o divergencia posible debe ser argumento para no buscar el máximo de unidad con esta corriente, imprescindible en la resistencia al golpismo y a la reacción.

Además, es necesario plantear el problema del reagrupamiento de las fuerzas de vanguardia, por lo que hay que batallar ya desde ahora. Esta batalla no tiene nada que ver con opciones adaptacionistas que se niegan a combatir los aspectos erróneos, ni con opciones autoafirmativas que no llevan a ningún sitio.

Acuerdo unitario MCG-LCR ante el 25 de Xulio gallego

Rachar co silencio (romper el silencio)

¿Tendremos que resignarnos en Galicia a ceder ante la complicidad y el silencio miserable sobre la corrupción de la administración autonómica, ante la represión lingüística, ante el sistema caciquil y la destrucción sistemática de la posibilidad de desarrollar una cultura propia? ¿Nunca jamás lograremos una alternativa política que defienda, practica y creiblemente, los derechos que tenemos como nación, que fomente un desarrollo económico racional al servicio de las necesidades de la mayoría de la población, que fomente el uso oficial de la lengua gallega?

Xaquín del Valle-Inclán

A nivel de calle, del peatón, se ve con horrible desencanto por no decir asco, todo el proyecto autonómico. Negociación se convierte en sinónimo de chanchullo, adobado eso sí con términos de consenso, concertación o con pretenciosos "informes de expertos".

Aunque frente a la complicidad y el silencio si existe una postura política alternativa, pero que no es creible a nivel de calle. El aumento progresivo de la abstención, que hace temer que las elecciones generales al Parlamento Gallego sean unas "abstenciones generales", es una buena prueba de ello. ¡Ojo vosotros que veis en la abstención un rechazo a la situación actual! Abstenerse es ante todo un afán de ignorar, de escapar, precisamente todo lo contrario de lo que necesita una alternativa revolucionaria: que se sepa claramente que es la UCD quien manda y el PSOE y el PCG sus cómplices interesados, que es el sistema autonómico y la Xunta los que está creando la corrupción administrativa y no la defensa de los derechos nacionales.

Porque ahí se nota la magnífica campaña de confusión:la oficialización lingüística y el derecho de autogobierno se convierten en equivalentes de desastre educativo y aumento de burocracia, con mayores cargas fiscales, y sin resultado práctico alguno.



Entre el "Día de Santiago Apostol" y el 25 de Xulio va la diferencia entre el "ghetto" del folklore tipista y la obtención de los derechos nacionales

¿Día da Patria o Día de Santiago Apóstol?

Y ante esto la duda si es válido o no defender el derecho de autogobierno aumenta. ¿Dónde está la salida? ¿En una izquierda minoritaria y dividida? ¿En la corriente nacionalista radical? La tendencia a aumentar la credibilidad de un programa político mediante recortes y concesiones a la derecha no pasa de ser una ilusión suicida. ¿No se reprime acaso a un historiador por su visión de la muerte del militante de UPG Reboiras? ¿Se respeta acaso el derecho a dar clases en la propia lengua? ¿Aumentan así las competencias de la Xunta o más bien disminuyen? Con esa política de ceder en al campo de la Soberanía Nacional, en la defensa de las libertades, lo que haceis es dar un aval a la represión, a los ataques continuos del Gobierno de la UCD. Esa política nos llena de silencio, nos cierra la boca no como individuos pero si como pueblo como colectividad, hasta el punto de no entender nada, de desear unicamente a nuestro pequeño círculo y olvidar.

El movimiento obrero es débil en Galicia, la conciencia nacional se expresa de forma deformada en algunos campos, y esto es un handicap, mucho más en la presente situación política a nivel del Estado. Vemos que las direcciones de CC.OO. y UGT aceptan convertir el 25 de Xulio en el "Día de Santiago Apóstol" como si la opresión nacional no tuviera nada que ver con los trabajadores; vemos que toleran la reducción de plantillas, el aumento del paro a cambio, dicen, de proteger del golpe fascista unas lbertades que curiosamente vemos recortadas más cada día, nos parecen más un préstamo que un derecho. Dicho en una frase, ya no podemos llamarnos "nación" porque es ilegal, somos fijate tú un "ente-preautonómico". Y aunque parezca estúpido en esa diferencia de terminología se ocultan hechos mucho más profundos, se oculta una política que desmoviliza enormemente.

El PCG y el PSOE aparecen mucho más preocupados por crearse un perfil electoral que no moleste al poder que por las necesidades de sus bases, por firmar acuerdos con el aparato caciquil de la UCD que por dar una alternativa a la crisis del sector naval o la desastrosa situación sanitaria del campo gallego. ¿Desencanto? Echemos con honradez una ojeada a las cifras de asistencia al Primero de Mayo, a las elecciones sindicales, a las asambleas. Miremos el sentir de los militantes de partidos y de la gente: vivimos con miedo cada 23 de mes, practicamos el viejo arte de correr en manifestaciones prohibidas; las corrientes nacionalistas radical y la izquierda revolucionaria es legal por derecho pero ilegal en la práctica.



De nuevo el MCG y la LCR formarán cortejos unitarios ante la imposición por UCD de su Estatuto para Galicia

Hacia las elecciones al Parlamento Gallego

Frente a esta situación el planteamiento de una propuesta revolucionaria es realmente difícil. El desinterés ante la información y la propaganda que podamos hacer va a ser mucho mayor que otras veces; la dificultad y las reticencia ante las movilizaciones también. ¿Para que voy a ir al 25 de Xulio? ¡Cúal es la diferencia, hechos prácticos, entre ir o quedarse en casa? Pregunta que está en la cabeza de mucha gente. No vamos a responder diciendo que van a obtener mejoras inmediatas si hay una gran participación o que la relación de fuerzas va a cambiar radicalmente. No es eso, no se trata de engañarnos con mentiras, pero debe quedar claro que movilizarse es la única manera de poderse defender, que para cambiar las cosas es ante todo necesario romper el silencio. De ser el 25 de Xulio a que sea el "Día de Santiago Apostol" va la diferencia entre la posibilidad de obtener nuestros derechos nacionales y la de quedarnos en un "ghetto" del folklore tipista. Y esa es una batalla que si se puede ganar este 25 de Xulio. Un paso pequeño si se quiere, pero absolutamente necesario. Y que debe ir más allá.

En la izquierda revolucionaria gallega y en la corriente nacionalista radical, a pesar de todas nuestras diferencias tenemos la obligación de mostrar una capacidad de actuación unitaria mucho mayor que el año pasado, la obligación de actuar como un conjunto para obtener la Soberanía Nacional, para crear entre todos una alternativa revolucionaria y credible. El MCG y la LCR acudiremos unitariamente a la manifestación del 25 de Xulio convocada por el BN-PG y el PSG porque estamos de acuerdo con esas ideas antes mencionadas, con la necesidad de defender nuestra existencia y derechos como nación. Porque queremos denunciar el golpismo y la represión lingüística, porque queremos iniciar ese día un proceso que permita la aparición en las Elecciones al Parlamento de una alternativa unitaria, y a eso es a lo que os llamamos.

Todo lo que existe merece perecer

De Rerum Natura

Lo dijo un filósofo griego, lo popularizó Hegel, lo repitió Marx y, además, es cierto. Es una ley que forma parte de la naturaleza de las cosas, **de rerum natura**. Aplicable, por tanto, con mayor razón, a esta sección.

También es cierto que hay cosas que merecen perecer antes que otras, aunque la resistencia que ofrecen haga pensar lo contrario. Pongo por caso la OTAN, el gobierno de Calvo Sotelo o Tejero —¡corte con el rollo de la apología, sr. juez, que hablo en metáfora!—. Pero, si las cosas pereciesen por orden de merecimientos, si todo se arreglase por sí solo, ¿para qué necesitaríamos **Combate**?

Se preguntará el lector: ¿cómo puede abandonarnos el sagaz autor de **De Rerum** cuando las opciones políticas se radicalizan en Europa, cuando los pueblos llamados del **tercer mundo** se ven sometidos a una presión imperialista sin precedentes, cuando se agudizan las contradicciones entre el imperialismo y los estados obreros? ¿Qué hay en la situación que le lleve a esta determinación? ¿Acasó —continuará preguntándose— abandonó la lucha Lenin tras la derrota de 1905, acaso lo hizo Trotsky ante la contrarrevolución en la URSS? ¿Qué haremos —terminará de preguntarse— sin nuestro gran piloto y timonel, luz de los pueblos, guía de la revolución, **conductor das mais grandes masas, pater et magister** y un largo etcétera?

Ante estas dudas, tan naturales como inevitables, quiero comenzar, sin embargo, por desmentir varios extremos difundidos por lenguas viperinas y kremlinólogos aficionados siempre al acecho de la que salta. En primer lugar, no es cierto que me haya visto fulminantemente cesado por mantener que la forma más correcta, y si no la más correcta la más oportuna, de aplicar hoy la táctica de frente único sea apoyar hoy a Armada contra Milans del Bosch, pues bien sabido es que este partido permite las tendencias. Tampoco lo es que haya sido contratado para hacer cien películas en Hollywood: el nivel de exigencia que mantengo ante los guiones me ha llevado a rechazar un contrato tras otro. Menos todavía el absurdo rumor según el cual yo habría planteado el siguiente ultimátum: cerrar **Combate** y abrir un nuevo semanario titulado **De Rerum Natura**, escrito totalmente por mí, o marcharme con la sección al **Washington Post**. Tampoco son verdad versiones más sofisticadas, como la de la supuesta incongruencia de publicar una columna frívola en una situación tan frívola, o la de que habría recibido una feroz crítica de Althusser requiriéndome a reconocer que las cosas no tienen naturaleza, sino devenir dialéctico, dentro de la más pura ortodoxia.

Las cosas, ya lo he dicho, son más sencillas. Me he cansado, y no hay momento más oportuno para cambiar que la forzosa interrupción veraniega. Pero no piense el lector que ha sido una decisión fácil, ni poco meditada. Es el resultado de un largo periodo de reflexión y de largas noches de insomnio. No se deja atrás media vida así como así. Si el lector pudiera ver el original de estas líneas, vería unos folios arrugados y borrosos por las abundantes lágrimas (los guardaré, pues no dudo que tendrán su lugar en un museo para las futuras generaciones). Puedo prometer y prometo que no me he enriquecido con esta columna, que la abandono tan pobre —de dinero, listillo— como la empecé, que termino una larga andadura con el mismo talante que me llevó a emprenderla, que no me trajo aquí otra cosa que la intensa voluntad de servicio a la causa y que me voy con la satisfacción de la entegra realizada y el deber cumplido.



Me voy, sí, me voy, ya me estoy yendo, enseguida me habré ido del todo, ya estoy ido —o casi—, pero lo hago sabiendo que mi semilla queda aquí, entre vosotros, que mi espíritu seguirá entre todos, que millones de trabajadores gritarán eso de "Se nota en el ambiente, **De Rerum** está presente", etc. Me voy porque hay que dejar paso a nueva savia que de vida a este viejo y fuerte roble de 16 páginas que juntos hemos construído. Me voy, además, con la tranquilidad de saber que todos somos necesarios, pero ninguno imprescindible. Ni siquiera Suárez. Ni siquiera Deng Xiaoping. Ni siquiera yo. Me voy. Me fui. Se fue. Vale.

DEBATE: EL PARTIDO DE LOS REVOLUCIONARIOS

LOS gloriosos primeros años de la transición fueron caldo de cultivo para toda clase de autocomplacencias. En ese mundo feliz en que la movilización y las nuevas experiencias de masas parecían no terminar nunca y superarse siempre, los revolucionarios, en el más amplio sentido del término —el que hoy tiene razón de ser— podían mantenerse en los partidos reformistas alimentando la esperanza de verles cambiar de rumbo o en los minoritarios partidos revolucionarios con la ilusión de verles desplazar más o menos fulgurantemente la influencia reformista. Ninguna de estas expectativas se ha cumplido. Ni los unos han cambiado, ni los otros han llegado. Nada grave si se tratase tan solo de acumular frustraciones o cargarse de paciencia, pero este bloqueo, la combinación de las claudicaciones de unos con la limitada eficacia de los otros, ha sido un factor decisivo a la hora de llevarnos a la desafortunada situación actual.

Cualquiera que sea la diferencia entre las posibilidades que existían o existen y cual fue o vaya a ser su materialización, el factor decisivo ha sido y es, de momento, la inexistencia de un partido revolucionario de masas. Y lo que necesitamos para llegar a construir ese partido es, como primer paso y por decirlo de algún modo, una especie de purificación socrática que nos permita librarnos de concepciones anteriores erróneas. El VI Congreso de la LCR dió un paso en este sentido, al plantear que la construcción del partido de los revolucionarios era una tarea actual, esto es, que no era una coartada ni un simple futurible. Pero resulta de toda evidencia que el congreso no hizo sino comenzar a plantearse el problema. Los compañeros de Mientras tanto han dado su primer paso, por lo menos su primer paso público, desde presupuestos y con perspectivas en parte comunes y en parte distintos a los nuestros.

Aquí reproducimos los fragmentos que nos han parecido más significativos de la Carta de la redacción publicada en el número 7 de Mientras tanto, pues razones obvias de espacio nos impiden reproducirla entera. Junto a ello, un texto del Comité Ejecutivo de la LCR que se propone contribuir a este debate apenas abierto.

"Mientras tanto" nº 7

Carta de la Redacción

Lector, lectora:

La intentona militar del 23 de febrero está teniendo notables repercusiones psicológicas en la población de todo el país, señaladamente en la izquierda, socialista y comunista (...). Cierto es que quedan todavía varios aspectos oscuros en lo que hace a la preparación del golpe así como al sentido preciso de los conciliábulos entre militares que tuvieron lugar aquel día y el siguiente; pero previsiblemente estos aspectos tardarán aún en salir a la luz, pues son muchos los que ven en el ocultamiento una de las garantías de la conservación del poder.

También se ha resaltado, aunque por desgracia con menos énfasis, la consecuencia deplorable de los constantes y tan coincidentes llamamientos a la calma y a la pasividad de los ciudadanos; exhortaciones que agudizan más, si cabe, esa impresión tan extendida de que la cosa pública se ha convertido en coto cerrado de militares, políticos de profesión e informadores, y que, cuando vienen de la oposición, parecen expresar un talante fatalista respecto de nuestra vida social, como si los dirigentes de la izquierda mayoritaria estuvieran convencidos de que en circunstancias tales sólo cabe componer la figura para pasar a la historia, a una historia que, repetida, cobra las dimensiones de la farsa.

Pese a ello conviene recordar de todas formas algunas evidencias para que éstas no se pierdan en la truculenta acumulación de las anécdotas. Una: que los jefes militares simpatizantes con los objetivos del golpe eran y son bastantes más de los que participaron efectivamente en él. Dos: que lo que movió a varios de estos mandos militares a abstenerse de apoyar la intentona de Milans del Bosch y de Tejero fue seguramente *la forma* precipitada en que se produjo. Tres: que hubo un financiamiento civil del golpe —se ha hablado de varios millones de pesetas—, lo cual es tanto como decir que algunos pocos financieros o empresarios estaban detrás de él (...). Cuatro: que tanto el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica como la jerarquía eclesiástica española adoptaron en el momento decisivo una actitud expectante objetivamente favorable a los protagonistas del golpe de estado. Cinco: que una parte sustancial de la población del país se ha quedado perpleja ante los hechos, sigue sin reaccionar aún, prefiere ignorar sus consecuencias o cree, en suma, que el pronunciamiento y su desenlace fueron movimientos de un juego en el que, como en los casinos para ricos de antaño, sólo participan los de siempre.

No han faltado, desde luego, los sanos reflejos (sobre todo en algunos pueblos menores en los que no se ha perdido la identidad) o los llamamientos excepcionales a resistir. Entre ellos el de la Comisión Obrera Nacional de Cataluña. Actitudes que honran a quienes las tienen, aunque al no ser seguidas por los más contribuyen también, por reacción, a aumentar el escepticismo cuando no la conciencia desgraciada o el desasosiego de lo que hoy es mayoría. En este sentido la impresión favorable que puede sacarse de la consideración del número de participantes en las manifestaciones del día 27 de febrero principalmente en Madrid y Valencia, sólo contrarresta en parte este otro dato inquietante: las simpatías a los golpistas observadas en sectores muy golpeados por la crisis económica, simpatías que expresan una vaga aspiración al orden social por encima de todo o que ponen de manifiesto la ilusión —desesperada ilusión— de que el orden establecido *manu militari* iba a acabar con el paro obrero como por ensalmo (...). Si a eso se añaden ciertos datos tan básicos para entender el panorama del presente como son la recesión económica mundial, el giro militarista ofensivo de la Alianza Atlántica y la agudización de la involución reaccionaria de los gobiernos de los principales países del imperio, no resulta difícil prever que por lo que hace a España las actuales diferencias entre los partidarios del paso atrás, o nostálgicos del franquismo, y los partidarios del paso adelante, o defensores de la política económica neoliberal con variantes, se harán cada vez menores. Pues el giro a la derecha de la política mundial tiene como implicaciones un reforzamiento del autoritarismo clasista, antiobrero, y la tendencia a la limitación de las libertades combinando la represión (¡veinte mil policías contra los manifestantes antinucleares en Brockdorf, RFA!) con la despolitización de las amplias masas populares (¡millones de radioyentes y televidentes en pijama asistiendo pasivos al espectáculo en directo de un golpe de estado!). El protagonismo del ejército en nuestro caso y la factura que el rey está pasando a los partidos políticos parlamentarios de la izquierda por los servicios prestados favorecen sin duda la atenuación de las diferencias.

En este contexto no puede pasar desapercibido el hecho de que, al mismo tiempo que considera más importante el fraude de un solo parado que la existencia de casi dos millones de desocupados, la primera organización empresarial de España se descuelgue con un elaborado informe (difícilmente redactado en cuatro días) para contrarrestar de manera fulminante la iniciativa de una parte de la izquierda en favor de una rápida integración política y económica en el Mercado Común europeo y sus instituciones. Similar sentido tienen el veto patronal a un gobierno de concentración con el PSOE y las reticencias de la CEOE a un nuevo pacto social con los sindicatos que continuará el espíritu de la Moncloa. La asonada pasó; las razones económicas de los dominadores vuelven al primer plano fortalecidas por el clima psicológico que creó aquella. Ahí, entre los empresarios, sigue habiendo consciencia de clase y conocimiento de la nueva correlación de fuerzas que se ha ido creando.

Al otro lado del espectro social el golpe ha puesto de manifiesto la indefensión o la impotencia más o menos acentuadas según los casos. Indefensión o impotencia en la clase obrera organizada, en los principales partidos de la izquierda parlamentaria y extraparlamentaria, en los movimientos sociales nuevos más activos durante los últimos años. Indefensión o impotencia que afecta igualmente —no hay que olvidarlo— a los grupos armados que actúan en el País Vasco, cuyo trasiego por la frontera de Irún no ha dejado de ser subrayado por militantes con experiencia como Eduardo Uriarte. En realidad teníamos ya bastantes datos acerca de esa situación: la desafiliación sindical, el estancamiento de las luchas obreras, el aislamiento de los focos de resistencia, las dificultades de las escasas acciones solidarias; o también: la progresiva pérdida de fuerza de la izquierda comunista en las elecciones, el crecimiento de los particularismos, el relativo desfondamiento de los grupos feministas y ecologistas; o también: la convicción muy extendida entre trabajadores, resaltada por varias encuestas desde 1977, en el sentido de que no existen alternativas de cambio social a corto plazo, lo cual quizá contribuye a explicar —otras responsabilidades aparte— por qué tampoco las exhortaciones excepcionales a la huelga general encontraron demasiado eco en parte alguna. Muchos síntomas, pues, para que alguien siga haciéndose la ilusión de que pueden ser cargados todos en la cuenta negativa de los dirigentes sindicales o de las cúspides de los partidos de la izquierda parlamentaria.

Todo indica que una depresión social tan extendida y tan aguda tiene causas más profundas que las señaladas habitualmente en los encantamientos y las ignorancias de aquellos que en su día gritaban con arrogancia que los acuerdos de la Moncloa eran el triunfo más importante de una clase obrera europea desde el final de la Segunda Guerra Mundial, pues ahora se ha visto también la inconsecuencia de aquellos otros a quienes se les calentaba la boca en los mítines con otras euforias contrarias. La falta de tensión moral y, donde la hay, el particularismo estrecho de las reivindicaciones y de los objetivos, es sobre todo un efecto, no por tardío menos patente, de tantos años de franquismo desculturalizador combinado con las desgraciadas consecuencias de un final de régimen coincidente con el comienzo de la nueva recesión económica. Es ahí, principalmente ahí, donde hay que buscar las causas de ese estado de ánimo que se expresa —dicho sea abreviadamente— en el "sálvese quien pueda" o en el "nosotros solos".

Así están las cosas. Razón por la cual lo que corresponde no es levantar acta de una situación desoladora, aunque conocer ésta sea un elemento imprescindible para dejar de alentar ilusiones que rápidamente refutadas por los hechos acaban engrosando el número de los pasivos. Es nuestra intención unir la voz de *mientras tanto* a la de los que creen que nada sacamos con deplorar una y otra vez la situación en que vivimos. El problema principal de las gentes que, por consciencia de clase o por aproximación moral a los oprimidos, quieren cambiar las cosas es cómo ***sobreponerse a la sensación de cansancio producida por la derrota,*** cómo salir de este estado de ánimo en que se combinan la desilusión y la apatía, el escepticismo político y la experiencia de vacío. Reaccionar frente a este estado de ánimo sacando fuerzas de flaqueza: tal parece ser la primera premisa para volver a empezar.

¿Es posible volver a emerger del negro hoyo del escepticismo y de la despolitización? Resulta difícil decirlo ahora. Pero, en cualquier caso, es deseable y hasta necesario en nuestra tesitura, la cual, por otra parte, se asemeja bastante a la de muchas otras gentes en tantos países dominados por el capitalismo tardío. ¿De dónde sacar la voluntad para ello? ¿De dónde extraer la fuerza para volver a empezar? Precisamente de las necesidades elementales de los más, de la ausencia de esas cosas que son menester para sobrevivir, de la desazón que crece frente a la realidad presente, así como de la razonable sospecha de que si esta situación en que estamos continúa pudriéndose, si los dominadores siguen actuando sin oposición real, si la ideología del fatalismo tecnológico se une a la ideología del fatalismo social, el futuro próximo será peor aún. La voluntad para volver a empezar —puesto que de eso se trata— arraiga, pues en el conocimiento de la realidad económica, social, cultural de nuestros días. Este conocimiento sugiere que aquello que los dominadores presentan hoy como novedades, como cambio y aún como revolución en las costumbres, es un giro de la noria de la historia hacia un tipo de sociedades en que se limitarán libertades conseguidas por los trabajadores que han sabido rebelarse contra la injusticia.

Ya está presente y aún más el previsible futuro próximo que el gran capital está configurando con el paro y la nueva revolución tecnológica, con el hambre y el despilfarro, con la permisividad autodestructiva y el rígido sometimiento de los ciudadanos, con su progreso en el espectáculo y su mantenimiento de la moral mesopotámica, nos obliga a desprendernos de optimismos metafísicos e infundados. Durante mucho tiempo el movimiento del que venimos se ha basado en la convicción de que la Historia era una evolución casi lineal hacia lo mejor. La voluntad del revolucionario, por consiguiente, sólo tenía que adecuarse a la dirección del viento histórico, ir con él, dejarse llevar o, a lo sumo, ayudar con el fuelle de su pecho a que no se calmara. Por eso el movimiento se ha visto a sí mismo como un desarrollo continuado desde la utopía a la ciencia y desde la ciencia a la acción. Hoy se sabe, porque ha podido aprenderse leyendo mejor a algunos clásicos de ese mismo movimiento revolucionario y porque los hechos así lo confirman que la Historia es mucho más compleja y que nuestra voluntad de transformación social no podemos sacarla del mero acompasar los actos de quienes se rebelan a un viento que sopla en una única dirección desde lejanos tiempos. La ecología y ciertos ecologistas con consciencia político-social enseñan.

Así pues, volver a empezar el movimiento en el marco en que vivimos supone más conocimiento e implica más voluntad. Más conocimiento, porque hemos hecho ya de la desgraciada experiencia de un paso desde la ciencia a la acción cuyo paradójico efecto ha sido que la ciencia quedaba en manos de los dominadores, era parte de su poder, mientras que nuestra acción se hacía esquizofrénico activismo por basarse en ideologías tan fluctuantes como poco fundadas. Más voluntad, porque la vuelta de la noria en que ahora estamos no sólo dibuja una nueva fase económica de vacas flacas sino que además amenaza con la guerra y el peligro de destrucción de la vida humana sobre la tierra. Precisamente por esto la dimensión ética del comunismo, el aliento moral de los comunistas vuelve a tener ahora tanta importancia. La tiene, como es obvio en todas partes, pero muy particularmente en nuestro ámbito geográfico.

Aquí y ahora nos quedan los valores de un futuro posible, los valores de las tradiciones que desde hace más de un siglo han confluido en el movimiento obrero. Estos valores siguen siendo la libertad, la igualdad, la solidaridad, la lucha por la emancipación de los humanos, la aspiración a la armonía. Valores que no van a realizarlos quienes a través de tantos cambios tienen como objetivo principal conservar las relaciones sociales de producción existentes, las relaciones de propiedad. Esto lo prueban cada día, con sus declaraciones, los más notorios miembros de las organizaciones patronales y los principales representantes políticos del gran capital. Pero para que tales valores orienten la acción de las gentes que, sabiendo eso, sienten la necesidad de un nuevo comienzo habrá que quitarse de la cabeza la cantinela de que libertad, igualdad, solidaridad, emancipación y armonía son meras palabras gastadas ya por la erosión del tiempo o por su repetición en boca de hombres que luego las han traicionado. Por lo demás, nunca se es el primero en empezar: si se mira en torno se encuentran ejemplos que seguir, compañeros con los que trabajar de acuerdo con un concepto renovado de la política, amigos que comparten el ideal del cambio social, camaradas que siguen luchando o que han empezado a luchar orientados por esos valores y sin la autocomplacencia de quienes creen que ellos solos lo harán.

Los valores del futuro siguen vivos. Aquí mismo, entre nosotros, el renovado ideal de la libertad despunta en proyectos que, superando el miedo al fascismo viejo y el nuevo autoritarismo clasista, tienen por objeto inmediato la defensa y la extensión de las libertades de los de abajo, e incluso se concretan en propuestas organizativas —como la avanzada por una asociación de vecinos barcelonesa— tendentes a crear coordinadamente ***un movimiento antifascista a la altura de las necesidades.*** Tampoco falta el talante solidario e igualitario: desde hace tiempo núcleos de trabajadores, dentro y fuera de las centrales sindicales existentes, propugnan un cambio radical de la estrategia obrera en esta crisis, una línea de actuación que tiene como norte la subsistencia digna entre iguales para lo cual puede contar menos la reivindicación de la subida de salarios que la reducción de la jornada de trabajo de los ocupados en favor de los que hoy han sido condenados al paro; línea que, desde luego, implica pugnar por la transformación de la estructura de la producción y de la organización del trabajo. Y son varios los grupos que se orientan concediendo especial importancia a la armonía entre seres humanos y entre éstos y su medio natural; grupos que se esfuerzan por encontrar alternativas a la depredación, por hacer imposible la guerra en la medida de sus posibilidades, por ***bosquejar comunidades y contrainstituciones*** que afirman en la vida diaria la superioridad moral de la instrucción politécnica, de la ayuda mutua, del talante pacifista y tolerante. Más lejos —y aunque eso hayamos de encajarlo como una paradoja de la historia quienes nos hemos formado en la tradición de la Tercera Internacional— los trabajadores polacos son en estos días un ejemplo viviente de que los ideales de la libertad, la solidaridad y la igualdad no sólo pueden dar forma a la resistencia obrera en la crisis sino también constituirse en factor de organización de masas para obligar al poder a retroceder.

Se dirá tal vez que eso es dar testimonio porque los ejemplos son pocos y de pocos; porque además la política es otra cosa. A lo que hay que contestar nuevamente: no. El movimiento comunista moderno, que arranca precisamente de esa elección de valores, ha sido y, en la medida en que formula la exigencia de una reforma moral, seguirá siendo ***crítica de la política burguesa,*** esto es, de la política que pone encima de todo la gestión funcional al sistema. Este movimiento, que es el nuestro y que, como dijo ya hace años el viejo Lukács, se encuentra en una situación comparable a la de "gentes como Fourier o Sismondi a principios del siglo XIX", tiene entre sus tradiciones la defensa de la veracidad. Veracidad también en los malos momentos. Esa es la tradición que forjaron Gramsci en 1924, Brecht en 1932, el propio Lukács en 1967. Su idea central y recurrente viene a ser ésta: hay que rechazar el pesimismo para no convertirse en un elemento más de la sociedad, para no quedarse autocomplacientemente en la consolación polémica de haber visto mejor que otros lo que había de pasar, para no admitir lo que hay como si se tratara de un estado de necesidad.

Cierto: es la nuestra una tradición que alaba la duda; una tradición que alaba la duda frente a los irreflexivos que niegan los hechos o que osan incluso proclamar que son los hechos los que han de creer en ellos. Pero es al mismo tiempo una tradición que pone en guardia frente a las eternas dudas sin resolución, frente a aquellos otros que no dudan para llegar a la decisión. Aún a sabiendas de que los hechos exigen volver a empezar de nuevo. Y que eso es duro. Y que somos pocos. Esta última es una razón de peso para afirmar que nos necesitamos. Si de verdad queremos que en nuestro caso el golpe militar no se convierta en un golpe psicológico paralizador, la primera tarea, que se impone es ***juntarse dejando a un lado pasados sectarismos, patriotismos de partido y de los otros.*** La experiencia vivida durante estos últimos años por quienes sienten la necesidad del cambio social dice que cada movimiento ofensivo del adversario deja fuera de combate a unos cuantos militantes rojos y ello tiene un efecto multiplicador en los más jóvenes. Detener e invertir esa tendencia obliga a unirse a quienes, con partido o sin partido, trabajan en las instituciones de la clase obrera para modificar su línea de acción en un sentido solidario e igualitario, se esfuerzan en los colectivos feministas, ecologistas y antinucleares por dar a éstos una dimensión política revolucionaria, o se organizan en las barriadas populares, en las universidades y en otros lugares para conservar la identidad de la cultura de los de abajo, para hacer frente a las nuevas manifestaciones del fascismo y para imponer la libertad de expresarse.

Cordialmente. **La Redacción**
20 marzo 1981

mientras tanto

7



Una iniciativa sugerente

(Lucio González, por el Comité ejecutivo de la LCR)

La difícil situación política, "la sensación de cansancio producida por la derrota", este "estado de ánimo en que se combinan la desilusión y la apatía, escepticismo político y la experiencia de vacío", obliga a un mayor esfuerzo, a una mayor atención a cualquier aspecto positivo a aquellos que, como los compañeros de "Mientras Tanto", creemos que "reaccionar frente a este estado de ánimo sacando fuerzas de flaqueza: tal parece ser la primera premisa para volver a empezar".

Es esta común actitud la que nos lleva, no sólo a alegrarnos por una editorial que plantea con claridad problemas a nuestro entender cruciales para los revolucionarios, sino a sentirnos en la obligación de aportar algunos elementos al debate abierto.

La conclusión del artículo sitúa el reto lanzado a todos los revolucionarios por la redacción de la revista: "detener e invertir esa tendencia **obliga a unirse** (el subrayado es nuestro) a quienes, con partido o sin partido, trabajan en las instituciones de la clase obrera para modificar su línea de acción en un sentido solidario e igualitario, se esfuerzan en los colectivos feministas, ecologistas y anti-nucleares por dar a éstos una dimensión política revolucionaria, o se organizan en las barriadas populares, en las universidades y en otros lugares para conservar la identidad de la cultura de los abajo, para hacer frente a las nuevas manifestaciones del fascismo y para imponer la libertad de expresarse".

Diversas experiencias, con mayor o menor amplitud e intensidad, han significado pasos en la unidad en la acción: Unitat pel Socialisme, Esquerra Unida del País Valencià, los acuerdos MCC-LCR ante el Congreso de CC.OO. son algunos ejemplos de pasos que, evidentemente pequeños si los miramos desde el punto de vista de lo que sería necesario, no por ello dejan de ser positivos y nos recuerdan la mayor responsabilidad que tenemos de cara a esta unidad de aquellos que hoy tenemos posiciones más cercanas ante los problemas de la lucha de clases.

La capacidad de polarización que está teniendo Esquerra Unida del País Valencià, el éxito del reciente mítin contra la OTAN realizado en Madrid —y que llevó a última hora a la Unión Provincial de CC.OO. a pasar de las declaraciones verbales al terreno de la acción práctica muestran el efecto multiplicador de los pasos unitarios y, por ello mismo, la mayor responsabilidad que tenemos todos aquellos que, por nuestro esfuerzo organizado a través de varios años de lucha, podemos aportar más bajage a esta tarea, por limitadas que sean nuestras fuerzas. LCR, MC, **Mientras Tanto**... todos tenemos nuestra responsabilidad.

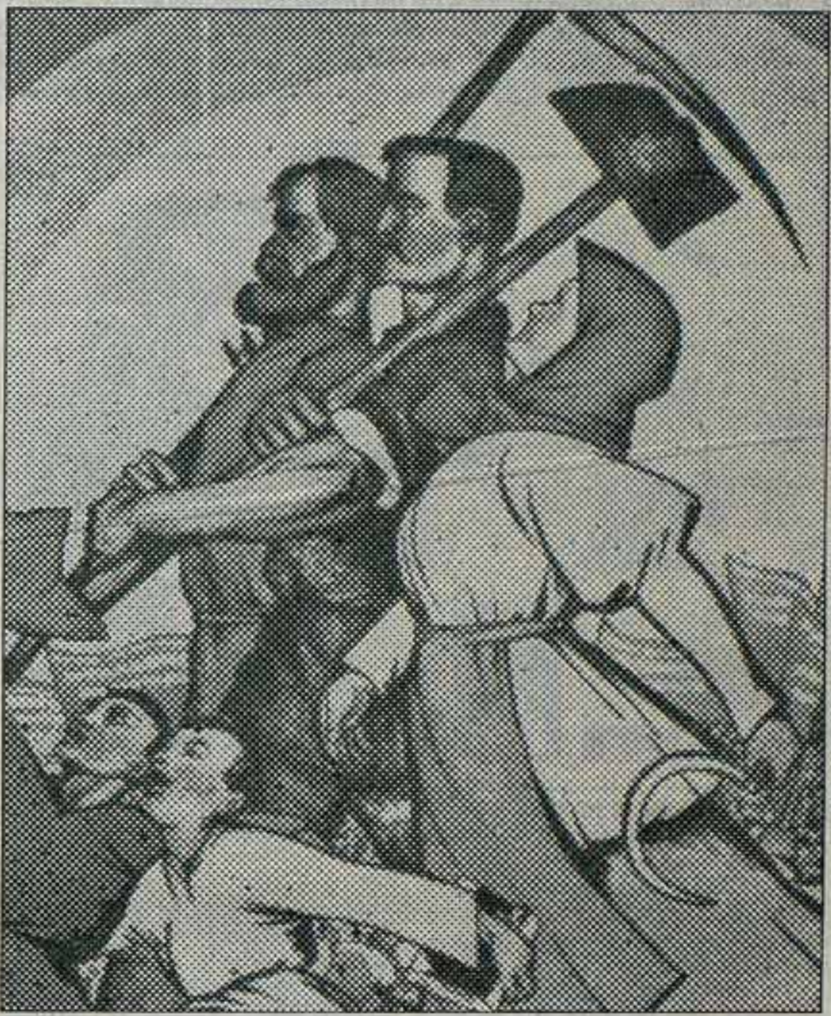
Pero quizás los rasgos que permiten un mayor optimismo son que todas las fuerzas participantes han hecho siempre un balance positivo de las unidades de acción y que éstas son cada vez más frecuentes, especialmente tras el 23-F. Sin embargo el problema de la unidad debe ser planteado en su más alto nivel, el del partido de la revolucón socialista.

También en este terreno la "**Carta de la Redacción**" abre el debate. En primer lugar, y cuando nos encontramos con que las fuerzas revolucionarias partimos de historias, tradiciones, trayectorias y experiencias diferentes, no deja de ser decisivo recordar como hace **Mientras tanto** que "es la nuestra una tradición que alaba la duda; una tradición que alaba la duda frente a los irreflexivos que niegan los hechos o que osan incluso que son los hechos los que han de creer en ellos. Pero es al mismo tiempo una tradición que pone en guardia a las eternas dudas sin resolución, frente a aquellos otros que no dudan para llegar a la decisión". Y ello porque una actitud de respeto escrupuloso a la prueba de los hechos no sólo es esencial para superar las fases infantiles de una trayectoria política, sino porque es una actitud esencial para hacer converger corrientes con orígenes dispares.

El problemas de esta convergencia se plantea abiertamente algunas líneas más abajo: "Si de verdad queremos que en nuestro caso el golpe militar no se convierta en un golpe sicológico paralizador, la primera tarea que se impone es **juntarse dejando de un lado pasados sectarismos, patriotismos de partido y de los otros**".

Que nos necesitamos y que por ello la tarea que está delante nuestro es juntarnos es una conclusión en la que coincidimos. Que para ello hay que dejar de lado "pasados sectarismos" y rechazar "la autocomplacencia de quienes creen que ellos sólos lo harán" son también punto de coincidencia que se desprenden de la situación en que nos encontramos los sectores revolucionarios. Si entendemos por el "patriotismo de partido" poner los intereses particulares de un determinado grupo por encima de la acción de masas y de sus avances, incluyendo el del conjunto de las fuerzas revolucionarias, coincidimos que tales patriotismos estrechos deben ser abandonados.

Sin embargo, si nos referimos a defensa de la experiencia, la inserción social, los avances teóricos acumulados en los años de lucha centralizada y colectiva, la defensa, en definitiva, de los avances de la conciencia de clase cristalizados en las organizaciones revolucionarias, este "patriotismo" no se debe abandonar. Estas conquistas deben



ser integradas en el partido de la revolución. Difícilmente podremos avanzar en grandes conquistas si no sabemos defender lo que ya hoy tenemos, por limitaciones que tengan.

Pero ¿cómo "juntarse" experiencias e historias distintas a las que ni queremos ni debemos renunciar? Algunas experiencias históricas nos pueden ayudar ante este problema. La más reciente victoria revolucionaria, la de los sandinistas, ha demostrado la posibilidad de como sobre la base de un acuerdo con las tareas revolucionarias centrales, han podido converger corrientes de origen y trayectoria muy diferentes, y lo que es más importante, dirigir una insurrección victoriosa y un proceso revolucionario. Un repaso a la historia del movimiento obrero nos muestra muchos ejemplos de que ésta ha sido la forma de hacer converger corrientes revolucionarias con tradiciones, e incluso, posturas teóricas muy diferentes en la construcción de un partido revolucionario unificado. Ejemplos que alcanzan hasta el propio partido bolchevique.

Plantear la posibilidad objetiva de la convergencia de todos los revolucionarios de todo el estado español en un sólo partido basado en un acuerdo sobre las tareas políticas centrales, no significa que estén necesariamente dadas las condiciones subjetivas ni mucho menos que vayan a darse espontaneamente. Sin embargo, permite, a nuestro entender, un trabajo consciente por la solución del problema. Y una concepción común de cómo abordarlos es un importante trecho en el camino de su solución.

Así pues, parece obvio, que un partido revolucionario debe basarse en un amplio acuerdo sobre las tareas centrales de la revolución. Sin entrar a hacer un análisis de puntos de convergencia y divergencia con **Mientras Tanto**, nos parece importante remarcar visiones coincidentes de algunas tareas, cuyo desarrollo sería sin duda elemento esencial de cualquier convergencia.

Tal es el caso de nuestro acuerdo con proyectos como "la defensa y la extensión de las libertades de los de abajo que incluso se concretan en propuestas organizativas —como la avanzada por una asociación de vecinos barcelonesa— tendentes a crear un **movimiento antifascista a la altura de las necesidades**" o el de los "nucleos de trabajadores que dentro y fuera de las centrales sindicales existentes, propugnan un cambio **radical de la estrategia obrera ante la crisis**.

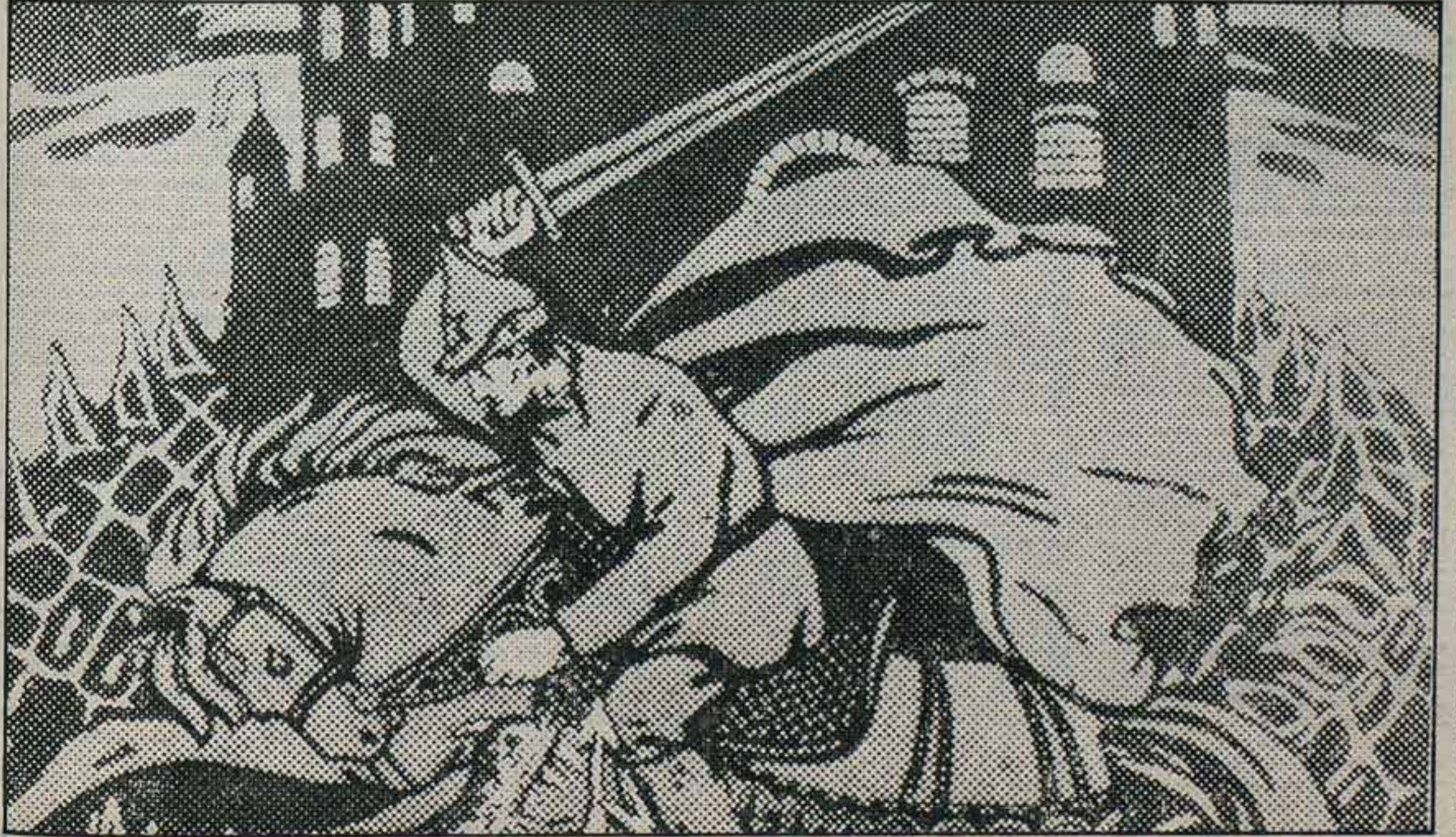
Un acuerdo de las características del que hemos planteado, así como unos lazos estrechos con el movimiento obrero que permitan aprender y rectificar a partir de las luchas de los trabajadores, son una sólida base para un partido revolucionario.

Pero estas bases comunes no van a suprimir las diferencias y los desacuerdos. Dentro mismo de la Liga se suceden las discusiones; con mayor razón estas discusiones serán necesarias en un partido que agrupe a revolucionarios de distintas experiencias. Por ello será preciso establecer un régimen de partido que permita conservar el principio de la centralización —sin el cual ningún partido puede existir— y al mismo tiempo la mayor democracia interna, la posibilidad de discusiones francas y leales, reconociendo incluso la existencia de corrientes organizadas en su interior. Esta democracia interna es la garantía de que el partido será sensible a las presiones de las luchas obreras.

Estas son, en síntesis, las conclusiones de nuestro pasado Congreso. Hoy, cuando la Carta de la redacción de **Mientras Tanto** plantea el problema de juntarse con toda la urgencia que exige la situación política, creemos que dichas conclusiones deben ser sometidas a la crítica de los que comprendemos la necesidad de superar viejos sectarismos y problemas del pasado.

Pero si la situación política planteaba por sí sola la urgencia de este debate, la crisis del PCE y del PSUC, especialmente en los últimos desarrollos, dan todavía más urgencia a las tareas planteadas. Las fuerzas revolucionarias, nadie puede desconocer aquí la especial significación de los colectivos **Mientras Tanto**, tenemos un importante marco de colaboración en la tarea de hacer fructificar los elementos de conciencia revolucionaria que están emergiendo en ese, como decís, "estallido de conciencia revolucionaria" que significa la crisis del PC-PSUC y evitar que dicha crisis desemboque en abandonos de la lucha o en un mayor debilitamiento de las fuerzas organizadas de la clase obrera.

Esta tarea de recuperar para la revolución la tradición de la recomposición del movimiento obrero catalán bajo la dictadura, que hoy es una posibilidad abierta con la crisis del PSUC, se verá reforzada si conseguimos que distintas tradiciones revolucionarias se unifiquen ya al nivel más amplio: el del partido.



La UCD por dentro: historia de una crisis aún no resuelta

En su discurso de investidura, Calvo Sotelo afirmó que la transición había terminado. Sin embargo, cuatro meses más tarde, el año politico se cierra en un ambiente de crisis de la UCD, críticas abiertas al miedo a gobernar del Presidente, y la búsqueda generalizada por la burguesía de una fórmula que abra un proceso de remodelación global de la derecha, fórmula que permita no sólo llegar a las elecciones del 83, sino ganarlas frente a un PSOE en ascenso. Es decir, ninguno de los problemas fundamentales que llevaron en julio del 80 a la caída de Abril, que provocaron a finales de enero la dimisión de Suárez, y crearon el clima en el que tuvo lugar, 48 horas después de la afirmación de Calvo Sotelo, el golpe de Estado del 23 de febrero, ha sido resuelto.

La transición no acabará hasta que el bloque dominante pueda asegurar de forma estable su hegemonía en el actual marco constitucional, a través de un sistema de partidos mediante el que la derecha sea legitimada popularmente en las elecciones, y que permita posteriormente una alternancia de poder con el PSOE, alternancia garantizada a través de alianzas necesarias de este partido con uno o varios grupos políticos burgueses "bisagras". O si no, si la reacción de la clase obrera sigue siendo la del 23 de febrero, la represión irá ocupando, o lo hará de golpe, el vacío de legitimidad que los trabajadores no llenen con sus movilizaciones y su aparición independiente en la escena política.

Equipo de Estudios de COMBATE

LOS resultados de la votación de censura, en mayo del 80, demostraron hasta que punto **Suárez** estaba desgastado. Por una parte, la gestión económica de **Abril** se enfrentaba con las críticas de la CEOE, y a comienzos de mayo recibía la condena pública de la OCDE en su informe sobre la situación española, condena que aquí recogió **Fuentes Quintana** públicamente.

La caída de Abril Martorell

En enero se había producido el descubrimiento de una trama golpista encabezada por el general **Luis Torres Rojas**, al mando de la "Brunete", y la tensión en el ejército se fue traduciendo en desconfianza hacia el Ejecutivo y más tarde en presiones ante el desarrollo de las Autonomías. El esfuerzo prioritario de **Suárez** de hacer frente a ellas, encerrado en la Moncloa, unilateralizando las relaciones con el ejército con respecto al resto del gobierno a través de **Gutiérrez Mellado** y **Rodríguez Sahagún**, estrechamente unidos a él personal y políticamente, no tuvo otro resultado que alentarlas con la debilidad ante el juicio de "Galaxia I" o el propio Torres.

Pero el tema decisivo fueron las Autonomías, un tema esencial para la definición del actual marco político tras la aprobación de la Constitución. Ya se había pensado en la posibilidad de una reforma del Título VIII, pero el proceso mismo podía abrir la crisis ante la resistencia del PNV, CiU y el PCE. La solución partió de Martín Villa, con la distinción entre la "vía rápida" del 151 (pero con un conveniente recorte de competencias de los Estatutos de Gernika y Sau) y la "vía lenta" del 143 que no fuese más allá de una descentralización administrativa controlada. El descalabro del Referendum de Andalucía, y más tarde del de Galicia, acompañado con la retirada del PNV del Parlamento, acabó con este planteamiento abriendo de hecho la crisis del gobierno.

Con el tema de las Autonomías de fondo, y con la votación de censura en perspectiva, el debate en la UCD se polarizó entre la necesidad de ir a una política de "concertación" con el PSOE, que ya había colaborado en la firma del AMI, para hacer frente con nuevas fuerzas al recorte autonómico, o la de priorizar la búsqueda de votos cara a la moción de censura con CiU. La primera, defendida por **Abril**, hacía recaer la responsabilidad de la crisis en **Suárez** y abría la crisis del partido gobernante ante las posibles exigencias gubernamentales del PSOE. La segunda, remodelar el gobierno, aplazaba la crisis al precio de agravarla. Y esta fue la solución, aunque el segundo punto demostró ser erróneo.

Para acabar de agravar las cosas, la salida de **Clavero** y la crisis de UCD provocada por **Sánchez León** en Extremadura demostraba en qué medida el bloque caciquil agrario de UCD, esencial a la hora de unas elecciones al estar superrepresentado a través de las provincias donde sacar un diputado es más fácil por número de votos, estaba resistiendo el mismo la "armonización" dentro del aparato de UCD.

La crisis se abrió inmediatamente después de la moción de censura. Los "barones" comenzaron a preparar una alternativa a **Suárez** en torno a **Landelino Lavilla**. La segunda fila de políticos de UCD, que de hecho controlan ya el grupo parlamentario, les apoya críticamente, y hasta se autoproclaman los "hidalgos".



Dibujo de Navas, tomado de "Diario 16".

Sin embargo el bloque crítico de los "barones" se vino abajo el 7 de julio en la reunión de la Comisión Permanente de UCD. Cuando tras una puesta en cuestión frontal de la política de **Suárez** con un **Abril** también "crítico" para no dejar en manos de los "barones" toda la iniciativa— éste se retira para que se entre en la cuestión de su sustitución, y tras la propia presentación indirecta de **Landelino Lavilla** de su candidatura, **Abril** preguntará a bocajarro si existe el sustituto. Y la respuesta es el silencio. La salida a la crisis la proporciona el propio **Abril**, salvando a **Suárez**: un gobierno de "concentración de UCD" en el que entren todos los barones en septiembre. El precio es su propia caída, él cargará con la responsabilidad del fracaso de **Suárez**, su cartera será la concesión que se haga a la CEOE para ganar su apoyo, y se contenta así también al propio aparato, que encabezado por **Arias Salgado** quiere recuperar su primacía en las filas de la propia familia suarista.

Por qué fracasó el bloque de los "barones"

El fracaso de los barones en la "Casa de la Pradera" hace luz sobre cuál es la propia naturaleza de UCD, y la correlación de fuerzas entre las distintas familias y el aparato en su seno.

La candidatura de **Landelino Lavilla**, demócrata-cristiano, suponía la alianza de todas las familias de UCD, a excepción de los propios suaristas y el aparato que controlaban del partido. Es decir, los liberales de **Garrigues Walker**, los socialdemócratas de **Ordoñez** y los "azules" de **Martín Villa**. Sociológicamente, estas familias corresponden a la alianza de diferentes sectores del aparato de Estado heredado de la Dictadura, alianza que era la consecuencia de la propia autonomización de estos sectores por la crisis de la Dictadura. Y a la vez eran los vehículos de que se servían los llamados "poderes fácticos" para vehiculizar sus proyectos dentro de la máquina del Estado.

No es casualidad que los martin-villistas controlen sectores como Interior, seguridad social o Autonomías. Ellos son los herederos de la tecnocracia "sin ideología" o "de obras" del franquismo, y en la que se ven representados sectores de la policía, la burocracia del escalón inferior y el sistema caciquil provincial del franquismo a partir del que se integra en UCD el Bloque Agrario.

Los liberales y especialmente los socialdemócratas, recogen a los cuerpos de élite del estado que llevan a cabo la gestión en las esferas económicas y técnicas. Los que vehiculan más estrechamente los intereses de las grandes compañías multinacionales y del sector más desarrollado del gran capital español. Los demócrata-cristianos, no sólo cuentan con el apoyo de la Iglesia, sino que se reclutan a través de su gestión en Justicia y Educación en los cuerpos del estado ligado a estos ministerios, y también son ellos los que mantienen una relación más estrecha con un sector de la banca.

Por último, el bloque formado alrededor de **Suárez**, recogía una amalgama formada en el ejercicio de la misma gestión del poder, que iba desde sus propios incondicionales como **Abril**, a los sectores representados por un **Gutiérrez Mellado**, o la pequeña empresa en pugna con la CEOE de **Rodríguez Sahagún**. A ello se sumaba un aparato de UCD levantado entre suaristas, socialdemócratas como **Arias Salgado** y martin-villistas como **Manuel Núñez**. La importancia del **aparato reside en que es él, el que fabrica** en último término las listas electorales y los equilibrios en ellas de las distintas familias, interpretando la correlación de fuerzas.

En este marco, la alianza tras **Landelino Lavilla**, suponía de hecho una remodelación de la correlación de fuerzas plasmada en UCD tras la recuperación por **Suárez** del proyecto de un Centro Democrático. Reflejaba en parte la experiencia de la victoria en Portugal de la alianza de demócrata cristianos y socialdemócratas frente a **Soares** y la izquierda. Y su plasmación suponía una UCD "limpia" de elementos franquistas-reformadores, con un ala DC y SD que se turnarían en el poder, facilitando además la "concertación" con el PSOE.

Ello excluía de hecho también a **Martín Villa** y esto fue seguramente lo que hizo desatar en última instancia el bloque de los "barones". La burguesía no podía organizar una fórmula de poder sin contar con el aparato de seguridad heredado de la Dictadura. Pero también fracasó por otras razones. La solución **Landelino Lavilla**, volcaba la hegemonía a favor de la DC, en un momento en que los liberales ya no tenían un dirigente aglutinador (**Garrigues** moría veinte días después) y sin su alianza los socialdemócratas de **Ordoñez** no podían hacer frente a la DC, sino era a través del mecanismo actuando con **Suárez**: una alianza de los SD con el propio **Suárez** mediante el aparato, el centro-centro o centro-izquierda según la terminología de las distintas familias de UCD. Si la caída de **Suárez** no era capaz de arrastrar al aparato, lo que supondría una hegemonía previa de la DC, la fórmula de **Landelino Lavilla** no era simplemente viable a medio plazo.

La estrategia de Pío Cabanillas y el ascenso de Calvo Sotelo

Aquel verano, **Suárez** veranea en Galicia, y cerca de él **Pío Cabanillas** y **Calvo Sotelo**. La crisis ha sido contenida a cambio del gobierno de "concentración de UCD" y la caída de **Abril**, que deja vacante la cartera de viceministro económico. El problema que se le plantea a **Suárez** es como **mantener su hegemonía en el próximo** gobierno y resolver el tema económico, que conlleva las relaciones con la CEOE.

En este momento coinciden y se mezclan lo que es la política coyuntural de un **Suárez** con la estrategia a largo plazo para sustituirle de quien ha sido y será en la última etapa su principal consejero político: **Pío Cabanillas**.

Suárez quiere sustituir a **Abril** por otro de sus fieles: **Rodriguez Sahagún**. Pero la CEOE se niega, recordando los problemas aún existentes en la integración de las pequeñas y medianas empresas en la patronal. Y también se niega a un **Fuentes Quintana** o a un socialdemócrata, con sus planes de desmontar los circuitos especiales de financiación y de aplicar las consignas deflacionistas de la CEOE. La solución la ofrece **Pío Cabanillas** con el nombre de **Calvo Sotelo**.

El proyecto puede ser presentado no sólo como una gestión económica que será apoyada por la banca y la CEOE. (El Hispano Americano el Urquijo, dos de las máximas fuentes de préstamos en el 77 y el 79 para la campaña ven con **Calvo Sotelo** a varios de sus ejecutivos entrar en el gobierno). También supone la aparición de un nuevo grupo de presión en la UCD, que no es una familia ideológica, que representa directamente al gran capital y que entra aliado a **Suárez**.

En la estrategia de **Pío Cabanillas** se trata de un caballo de troya. A partir de **Calvo Sotelo** es posible preparar un bloque hegemónico nuevo en la UCD. El aparato traspasará fácilmente sus lealtades a quien es su aliado en caso de caída de **Suárez**. **Martín Villa**, reforzado en el nuevo gabinete, pronto comprendería quien aparecía como su aliado frente a las familias "ideológicas". Y desde esta posición ya era posible pensar en una remodelación general de UCD, con un giro hacia el centro-derecha en el que la propia DC no podía ya ser, como con **Landelino**, hegemónica, sino una fuerza importante pero subordinada. En esta estrategia, **Calvo Sotelo** no puede ser sino la transición, porque sufrirá el desgaste del mismo proceso. **Martín Villa**, según dice, espera ser "el sucesor del sucesor", pero no deja por ello de sufrir el desgaste de las autonomías y de ser un "azul" que no puede enfrentarse a **Felipe González** en el 83.

En cualquier caso, el "gobierno de concentración de UCD" se formará en septiembre, agravando a los DC con la cesión de Justicia a **Ordoñez**. La operación de Suárez se cerraba con la cuestión de Confianza. La estrategia de **Pío Cabanillas** se abría con ella.

La dimisión de Suárez

Tras la cuestión de confianza, **Suárez** no resistió un trimestre. La DC, respondió a lo que creía una situación de poder interna en UCD cara al 83. El tema de la "democratización de UCD" es en realidad simplemente el tema de quien decide las listas electorales del 83, cuando la DC está fuera del aparato, con menos peso en el gobierno y con más dificultades para negociar, y ello estando convencida que es la familia que más votos de la calle aporta en unas elecciones.

Los "críticos" esta vez son los DC y los liberales (que han quedado por primera vez fuera del gobierno) y su terreno de actuación, el único que les queda: el grupo parlamentario de UCD. En las elecciones a la presidencia del grupo, el candidato socialdemócrata, y apoyado por el aparato, **Rodríguez Miranda**, es derrotado por **Herrero de Miñón** de forma aplastante. A partir de esta victoria, con un proyecto de "concertación parlamentaria" con **Fraga** y **Osorio**, la DC se lanza a recuperar el terreno perdido desde la "Casa de la Pradera". **Landelino Lavilla**, tras unas declaraciones de **Suárez** en las que se puede entender que la presión no basta para corregir la presencia de la DC en las listas unitarias para el Congreso de Palma de la UCD, presenta su candidatura alternativa. En Diario 16 se publica una entrevista-programa alternativo en la que no solamente se pone en cuestión el liderazgo de Suárez de cara al 83, sino que se le acusa de no ejercicio del poder, para ofrecer a continuación un nuevo pacto dentro de la UCD, en la que la DC recupere su sitio y el partido la imagen que según **Landelino Lavilla** votó el electorado.

Suárez intenta una maniobra para ganar tiempo sin éxito: recibir en secreto a **Tindemanns**, presidente de la DC Europea para tratar de la incorporación de la UCD. Pero la crisis ha estallado de nuevo en la UCD irremediablemente. Y la sustitución, prevista por **Pío Cabanillas**, comienza a operar, al mismo ritmo en que Suárez comienza a perder los apoyos "fácticos" e institucionales.

En enero se produce la crisis total que acabara con **Suárez**. La Iglesia, con el nuevo nuncio, **Innocenti**, a la cabeza se lanza a la campaña anti-divorcio y a apoyar a la DC, aunque indi-

(sigue en pág. 9)

(viene de pág. 8)

rectamente para no romper el eje de la ofensiva de los "críticos" y su alianza con los liberales: la "democratización" como un problema objetivo y no ideológico de una sola familia de UCD. El Alcázar y la extrema derecha lanzan una campaña en los cuarteles alegando el estudio de un indulto para los presos vascos, campaña que como se desmostraría el 23 de febrero tuvo algo más que un eco. La CEOE, por boca del presidente de la patronal catalana, **Molins**, lanza un ataque durísimo contra **Suárez**: "Este gobierno no se comporta como nosotros creemos que debería comportarse un gobierno empeñado en sacar al país de la crisis".

Por último, de acuerdo con el informe confidencial que se distribuirá el 14 de febrero, y que J. Oneto añade a su libro, la propia Corona, ante la crisis refuerza de forma especial su protagonismo: viaje a Euskadi, viaje a Estados Unidos, publicación del libro "Todo un Rey" y su presentación por Tarradellas, que añadirá su particular campaña sobre el "giro de timón" (ver recuadro).

El 25 de enero, **Suárez** dimitia. Empujado o no, es una cuestión de gustos. Pero su dimisión desencadenó automáticamente el proceso de sustitución tejido por **Pío Cabanillas**. Desencadenó este y otros procesos, que como pronto se vería también habían sido elaborados con todo cuidado. En su discurso de despedida por TV **Suárez** afirmaría: "no quiero que el sistema democrático de convivencia sea una vez más un paréntesis en la historia de España".

La concurrencia de "soluciones" para la crisis

Como ya hemos dicho, el papel de **Pío Cabanillas** sería decisivo a la hora de reelaborar la fórmula política más "suave" de giro a la derecha y era la única que lo planteaba a través de una nueva legitimación electoral de la derecha, derrotando al PSOE en el 83.

Cara al Congreso de Palma no solamente se enfrentaron los "críticos" y los "suaristas" apoyados por el aparato. De hecho, en el momento culminante de la crisis aparecíó una "tercera vía" encabezada por **Cabanillas** y **Martín Villa**, en un documento que negaba cualquier posibilidad tanto al gobierno de concentración como a una convocatoria anticipada de elecciones. Había que consolidar el sistema aguantando hasta el 83. Fue el detonante.

Pío Cabanillas hizo los primeros sondeos entre las "familias", tras la dimisión, para buscar el candidato. Sólo había ya tres posibles. 1°) **Calvo Sotelo**, apoyado por la "tercera vía" y por los socialdemócratas (sin fuerza para presentar su propio candidato e incompatibles con las otras dos). 2°) **Rodríguez Sahagún**, ministro de Defensa, propuesto por el aparato y los suaristas. 3°) **Landelino Lavilla**, por **los "críticos". Cabanillas escalonará las votaciones a su favor. Primero en el Consejo de ministros, salido de aquel verano en Galicia. Después, con Calvo Sotelo ya nominado en el Consejo Ejecutivo de UCD**, en el que los "críticos" que controlan el grupo parlamentario se encuentran ante un verdadero golpe, antes de su esperada victoria de Palma, que destruye toda su estrategia de un año, y se niegan a admitirlo. Los seis críticos abandonarán la reunión antes de votar, dejando sólo a **Landelino Lavilla** que lo hará en blanco. Cuando se llegue a Palma se habrá negociado hasta la presidencia de UCD, que recaerá en **Rodríguez Sahagún**, el segundo candidato, el del aparato y los suaristas, que mantienen así su parcela **de poder a cambio de asumir la operación Calvo Sotelo.**

El golpe del 23 de febrero y sus consecuencias ya ha sido analizado por la resolución del CC de la LCR, publicada recientemente en Combate. Sólo queda añadir que el vacío de poder real provocado tanto por la crisis de **Suárez** como por la política de la oposición (que entró tanto en el juego de la concertación, como en la búsqueda de hueco en las diferentes soluciones, sin plantearse **nunca** una política independiente de clase propia ante la dinámica política), favoreció la autonomización del aparato del estado y la búsqueda de soluciones golpistas distintas que coincidieron porque el momento lo exigía y que en parte fracasaron porque buscaban objetivos distintos con respecto al marco constitucional. El golpe de **Armada** hunde sus raíces en una interpretación de este sector de que el protagonismo de la Corona debe acentuarse aún más, siendo el factor decisivo de la resolución de la crisis e imponiéndola a unos partidos, incluído el PSOE, que la harían suya. El golpe de **Tejero**, simplemente ya no cuenta con los partidos.

Si el Estado pasaba a ser desde ese momento una "democracia vigilada", el propio candidato pasaba a ser un medio de la estrategia que le había llevado al poder. El PSOE y el PCE no salieron de su desconcierto ni aún después de las manifestaciones en defensa de la democracia. La derecha por el contrario sí. **Fraga, Osorio, Areilza** adivinaron que el "giro a la derecha" les implicaba a ellos también cara al 83: la "gran derecha".



El gobierno Calvo Sotelo y la "contrareforma"

El nuevo gobierno de **Calvo Sotelo** reproducía casi íntegramente el surgido en septiembre de 1980 Siguiendo la tradición establecida ya por **Suárez**, el ministerio de Defensa recaía sobre uno de sus fieles: **Oliart**.

Heredaba todos los problemas. Pero también ahora era posible comenzar a solucionar aquellos que como los económicos o los autonómicos dependen ante todo de la correlación de fuerzas general entre las clases. Ahora si se podía amenazar a una izquierda reticente con la salida del golpismo para ir a la "concertación" sin tener que ofrecer nada a cambio. Del propio golpismo se hacía responsable a las Autonomías, y de la "ingobernabilidad del estado" a los partidos nacionalistas. El primer paso consistió en la firma del Acuerdo Nacional sobre el Empleo, con el que no sólo el PSOE sino el PCE y CC.OO. entraban en un aspecto importante del "giro a la derecha". El segundo paso fue la elaboración del informe Enterria y la "armonización" de las autonomías, repitiendo aún de forma más dura el primer proyecto de **Martín Villa**.

La resistencia de CiU y del PNV, respaldados por partidos como Esquerra Republicana o Euskadiko Ezquerra, fue más dura de lo esperado, y aún hoy sigue sin resolver temas esenciales, sobre todo en materia de transferencias. Una resistencia bajo la presión de perder terreno electoral, tanto por la derecha a favor de la UCD, pero especialmente a su izquierda por otras fuerzas nacionalistas, como reflejan recientes encuestas en Euskadi. Si la "armonización" pasa, pasara también tras las elecciones una posible reforma electoral que pondría en cuestión su representatividad como partidos de las burguesías nacionalistas.

El resto del programa de **Calvo Sotelo**, si se excluye la entrada deprisa y corriendo en la OTAN, sencillamente podría resumirse en preparar las elecciones de 1983 y hacerlas posibles recortando la autonomización de los diferentes sectores del aparato del estado, castigando en especial a los participantes en la intentona golpista, tal, como señaló "El País".

Cuatro meses más tarde, el desgaste de **Calvo Sotelo** es tal, que la prensa ha vuelto a formular contra el la terrible acusación, sólo dispensada antes a **Suárez** de que "es todavía más grande el miedo del gobierno que su poder, y está más firmemente aferrado a este, que comprometido en la defensa de un sistema de democracia avanzada" (**Juan Luis Cebrián**). Pero **Calvo Sotelo** ya se ha dado cuenta que no va a ser el hombre del 83. Y también que ese miedo a hacer frente al golpismo paga políticamente porque es transmitible a la izquierda, que la inmoviliza no ya en la calle, sino incluso en el mismo parlamento. Porque en el aire está la pregunta de que pasaría si ganasen las elecciones el PSOE. Y ello en cualquier caso obliga hoy a este partido a dar pruebas de "racionalidad" en la "concertación" y mañana de que intentará por todos los medios, si ganase, gobernar con un sector representativo de la burguesía.

La gran operación en marcha es precisamente beneficiarse de esta situación para aplicar la segunda parte de la estrategia trazada por **Cabanillas**: la remodelación de la derecha. Ello excluye un gobierno de coalición con el PSOE, porque la remodelación sólo se puede hacer desde el mismo poder. El primer paso, es el desplazamiento del centro-izquierda suarista dentro de la UCD, al centro-derecha con una DC subordinada, que pueda abrirse a esa "mayoría natural" en la que quedarían integrados **Fraga, Osorio** y **Areilza**. El segundo, la creación de uno o varios partidos bisagras, con responsabilidades como en Italia sobre la gestión del área económica, a partir de la hegemonía del ala socialdemócrata de UCD, y donde acabarían tomando cuerpo los Clubs Liberales de **Garrigues**, y la cantera de miembros a la espera que es la Fundación (cuyo presidente, **Polanco**, lo es a la vez del periódico más influyente, El País). Este partido bisagra no sólo comería votos por la derecha al PSOE, sino que sería su compañero inevitable en un gobierno en caso de una derrota electoral, que se intenta evitar por todos los medios. El tercer paso, sería la propia reforma electoral y de ciertos aspectos de la propia Constitución, en caso de victoria de la derecha en 1983, y la formación de un gobierno en el que también entrarían los partidos socialdemócratas bisagra (en este sentido han sido las declaraciones de **Osorio** en la Universidad de Verano de Santander, convertida en verdadero centro de "reflexión" de la operación).

La incógnita, es el futuro del aparato. Un aparato todavía con el suficiente poder como para barrer a los "críticos" de la DC en las elecciones provinciales de hace unas semanas. No tanto del futuro de **Martín Villa**, comprometido a fondo en la estrategia de **Cabanillas**, sino de los suaristas. La respuesta ha sido también ya puesta en marcha con los titulares de "Operación desenbarco **Calvo Sotelo** en la UCD para otoño". Operación ligada a la caída definitiva de **Rodríguez Sahagún** de la presidencia de UCD, presidencia que recaería bien de nuevo sobre el Presidente del Gobierno, bien sobre el propio **Martín Villa** o alguno de sus hombres.

¿Quién será el hombre que se enfrente finalmente en 1983 a **Felipe González**? esta será la última respuesta que tendrá que dar el gobierno **Calvo Sotelo** y seguramente la UCD. Dependerá de los ritmos concretos en que se opere la remodelación de toda la derecha durante los dos trimestres del curso que viene, y si puede llegar a su fin o no antes del 83. Desde luego no será **Calvo Sotelo**. Ya existen candidatos como **Areilza**, en plena campaña de lanzamiento. ¿Pero porque no pensar que tal vez sea ese el día designado para que el cerebro de esta estrategia que dura ya un año, salga por fin a la luz y exhiba su derecho de primogenitura? Si no hay **golpe**, claro.



«La institución monárquica...

(Del **documento confidencial,** *destinado a banqueros, financieros y empresarios, distribuido el 14 de febrero de 1981. Tomado del libro de J. Oneto "Los últimos días de un presidente").*

...y el gobierno del país»

En la tradicional celebración de la Pascua Militar, ante los representantes de las Fuerzas Armadas y sólo una reducida representación del Gobierno —presidente, vicepresidentes y ministros de Defensa e Interior—, don Juan Carlos repetía su asunción de responsabilidad en los temas políticos (...).

(...) En un contexto como el descrito, el rey emprendió a finales del pasado año una ambiciosa campaña de relanzamiento de su imagen personal, en un intento de acercar a españoles y extranjeros la auténtica dimensión del titular de la Monarquía más joven de Europa. (...)

(...) Así, el final de Suárez se intuye, se palpa en los últimos meses de 1980. Pese a ello, la consigna es férrea: la Corona, el rey, no deben intervenir. Pero ello no quiere decir que no sea necesario prepararse para la eventual caída del primer ministro y la consiguiente iniciación del mecanismo de sustitución previsto constitucionalmente. En algo sí decide ser el rey beligerante: el país no debe ser sometido de inmediato a unas nuevas elecciones generales. La democracia no soportaría un Gobierno basado en minorías parlamentarias avaladas por menos del 45% de votos de la población.

Toda operación de normalidad constitucional exige ser montada y prevista para el caso de que el jefe de Gobierno abandone la lucha por cualquiera de los mecanismos previstos constitucionalmente. El rey debe situarse en primer plano, ajeno a los avatares de la política partidaria, alejado de los devaneos y las contiendas de los distintos grupos políticos y muy especialmente de los que se prevén en la Unión de Centro Democrático. El país debe seguir teniendo la sensación de sentirse gobernado a pesar de la dimisión del primer ministro. (...)

Cabanillas Gallas, Pío



Fuente: "La otra historia de UCD" Ed. Emiliano Escolar

Diputado por Orense. De tendencia liberal, en el franquismo alcanzó importantes responsabilidades políticas. Fundador de UCD, miembro del Comité Ejecutivo Nacional y de su Comisión Permanente. Ministro adjunto al Presidente del Gobierno.

Nación en Pontevedra, 57 años, está casado y tiene un hijo. Notario y Registrador de la Propiedad. Su historial de relaciones empresariales es muy amplio: secretario del Consejo de Administración del grupo Barreiros; presidente de Tabacalera, S.A.; vocal de ENASA; vocal de FENOSA; consejero de Naviera Ascón, S.A.; secretario de Construcción Eléctrica Española, S.A.; Consejero del Banco Occidental y vocal del Banco Pastor. Su última declaración a Hacienda, referida a 1978, dió un saldo de casi 99 millones de patrimonio y más de diez millones de pesetas de renta anual.

Con premios extraordinarios se licenció en Derecho por la Universidad de Granada y consiguió el doctorado en la Complutense. Su interés por la política se despertó residiendo en el Colegio Mayor Cesar Carlos, por donde pasaron "jóvenes valores" del Movimiento. Siendo ambicioso y no teniendo vocación de sacrificio, en los años sesenta solamente se podía participar políticamente en el aparato de la dictadura. Fue jefe de los Servicios Jurídicos de los Sindicatos Verticales en manos de José Solís (1960). Dos años después Manuel Fraga Iribarne le nombra subsecretario del Ministerio de Información y Turismo, del que llega a sér titular en 1974 con Carlos Arias Navarro como presidente del Gobierno. Duró unos nueve meses en el cargo, victima de una tímida política aperturista, que los sectores dominantes de la dictadura no asumieron. Su defenestración cuando el franquismo agonizaba le rentabilizó un considerable caudal político para la etapa de la transición democrática.

En las Cortes franquistas fue procurador por el tercio sindical en la VII Legislatura, por designación de Franco en la VIII, en representación del Colegio de Registradores de la Propiedad en la IX y por el tercio familiar (Pontevedra) en la X Legislatura. Fue Consejero del Reino en representación de los Colegios Profesionales y tercio familiar. Su galleguismo, de talante y relaciones, lo ha hecho valer políticamente, arropado por algunas prepotentes familias gallegas, como la Ròsón y la Gómez Franqueira. Al que hoy es ministro del Interior lo nombró director general de RTVE en 1974 cuando Juan José Rosón mantenía cierta rivalidad con Suárez, que había cesado en el mismo cargo un año antes.

En 1975, vivo aún Franco, se situó en los sectores que empiezan a concebir el partido del poder para la Monarquía. Mientras las relaciones de Suárez se limitan al entorno del Movimiento evolucionado que da lugar a UDPE, Pío Cabanillas, junto a Fraga, Areilza, Calvo-Sotelo y Alvarez Alvarez, funda FEDISA, plataforma a la que acuden colaboracionistas de la dictadura y demócratas testimoniales con la idea de protagonizar la transición política. Esta se inicia con una enorme sorpresa: el nombramiento de Suárez como presidente del Gobierno (julio de 1976), frente al que, en principio, se sitúa Cabanillas, con Fraga y Areilza formalizando el acuerdo de hacer un gran partido de centroderecha, acuerdo que rompe Fraga al optar por la fundación de Alianza Popular con ex-ministros más derechistas. Se barruntan las primeras elecciones democráticas y Cabanillas huele la salida que conduce al partido del Gobierno: Partido Popular, del que es presidente, Centro Democrático (pacto con la oposición moderada), aceptación de liderazgo de Suárez. Especialmente esto último le ha hecho ganar, contrariamente al destino de sus antiguos compañeros Fraga y Areilza.

En la legislatura constituyente fue diputado por Orense y Ministro de Cultura y Bienestar (1977-1979). Después de un año de marginación de los fundadores centristas, volvió al Gobierno en septiembre de 1980 como ministro adjunto al Presidente, sobre el que tiene considerable influencia.



¡Fuera las zarpas del imperialismo de América Central!

"No nos pararán", "Acusaremos a Estados Unidos ante el mundo" decía el FSLN en grandes titulares de "Barricada" el 3 de abril pasado, cuando EEUU anunciaba que suspendía los créditos a Nicaragua por "haberse probado" un tráfico de armas hacia las guerrillas salvadoreñas, al tiempo que profundizaba su política intervencionista en el área centroamericana: apoyo abierto a los sectores "moderados" en Nicaragua que intentan restablecer el "orden y los valores "occidentales", y entrenamiento en los propios EEUU de contrarrevolucionarios somocistas que efectúan ataques armados a Nicaragua; incremento de la ayuda militar a la Junta genocida salvadoreña y guatemalteca; ofrecimiento de la ampliación de asistencia militar a Honduras...

El pueblo nicaraguense hace nuevamente un esfuerzo heróico para defender su revolución frente a los enemigos del proletariado de hoy y de siempre; esfuerzo para ampliar su producción frente a un boicot económico constante de sus enemigos de adentro y de afuera; esfuerzo para masificar la defensa armada del país frente a los ataques armados de bandas que se introducen desde territorio hondureño y que ya se han cobrado más de 150 víctimas; defensa, en fin de su soberanía y autodeterminación, que necesita cada día más de una solidaridad activa de los trabajadores de todo el mundo.

Desde otro punto alejado en kilómetros de Centroamérica, pero parte del mismo continente y de similar drama, de similar lucha contra dictaduras e imperialismo como es Bolivia, también llegan gritos reclamando solidaridad de clase, cuando se cumple un año del golpe militar que llevó a García Meza al poder, (17-9-80).

En el segundo aniversario de la Revolución Sandinista

Reagan corta los créditos a Nicaragua y arma a los que preparan su invasión

«Funcionarios estadounidenses creen que varios tanques pesados T55 de fabricación soviética fueron enviados secretamente a Nicaragua, como el primer paso en un plan, cuya existencia se rumorea desde hace mucho, para equipar a las fuerzas armadas de Nicaragua con armamento soviético, incluyendo tanques y aviones Mig», decía el Washington Post *del 2 de junio, seguido al día siguiente por el* New York Times *en línea semejante. En esos días decía también Thomas Enders (subsecretario de Estado sobre Asuntos Interamericanos) en su discurso ante el Consejo de las Américas: «Cuba está ahora tratando de hacer de Nicaragua una base de operaciones de avanzada con un gran ejército y un aparato de inteligencia que han sido establecidos, apoyados por entre 600 y 800 asesores militares cubanos» para culminar acusando a Cuba de declarar «una guerra secreta contra sus vecinos, nuestros vecinos» y amenazando con «hacer que el costo de esa guerra recaiga sobre La Habana».*

Sergio Cabrera

La Administración Reagan, a través de sus múltiples medios de comunicación de masas, viene bombardeando a la opinión pública norteamericana y mundial con denuncias nunca probadas como éstas, con mentiras de todo tipo intentando predisponer al pueblo norteamericano y al de países aliados a aceptar una política de intervención militar masiva en Centroamérica a corto o medio plazo. Esta es la misma táctica utilizada en **1954** previa a la intervención en **Guatemala** y el derrocamiento de Arbenz, la utilizada ante la intervención en el sudeste asiático y en todos los lugares donde aplicó en forma directa su política guerrerista. En junio pasado se acrecentó esta línea, coincidiendo con el mes fijado aparentemente por los contrarrevolucionarios somocistas para invadir Nicaragua. En junio se dio amplio espacio en la prensa norteamericana a la historia del **Libro Blanco**, un libro en el cual supuestamente se pretendía probar que tanto Nicaragua como Cuba eran los que fomentaban y armaban a la guerrilla salvadoreña. Ninguno de los "evidentes documentos" de "injerencia" se mantuvo en pie cuando la oposición empezó a cuestionarlo. El propio **Times** y el **Wall Street Journal** que habían hecho tanta publicidad de él tuvieron que desentenderse de esa campaña, diciendo que las pruebas perdían "credibilidad en vista del reconocimiento por parte del señor Glasman (autor del libro) de que él no sabe quién escribió algunos de los documentos supuestamente capturados en que se basa el libro blanco".

Pero del Departamento de Estado no podía esperar a que esta propaganda ablandara las conciencias con el tiempo; día a día sus intereses y personeros pierden fuerza en Nicaragua, en El Salvador y Guatemala. Tiene prisa. Por eso, acompañando a la campaña de intoxicación ponía en pie medidas prácticas: anunciaba la anulación de los prometidos créditos al gobierno nicaragüense y reconocía en la misma declaración su injerencia en el proceso nicaragüense: "Queremos continuar asistiendo a las fuerzas moderadas en Nicaragua, que están resistiendo la dominación marxista..."

Gobierno de reconstrucción Nacional: "Luchar por la dignidad"

Nada más conocerse el comunicado del gobierno norteamericano cancelando los créditos, la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua emitía un duro comunicado contra el gobierno Reagan, recordando que esta agresión a Nicaragua, "es una de tantas que el país ha soportado en el pasado de parte de los Estados Unidos, desde que los primeros filibusteros pusieron pie en nuestro suelo en 1855, pasando luego por ocupaciones militares, intervenciones políticas y económicas, y el sostenimiento mismo de la dictadura somocista a lo largo de cincuenta años, que fue también una forma de intervención".

El FSLN por su parte sacó en Abril una amplia Declaración llamando al pueblo a derrotar la agresión reaccionaria e imperialista.

En el **"Barricada"** del 3 de abril, el FSLN denunciaba que la agresión económica a Nicaragua no era un hecho aislado, "sino que se articula en un plan que contempla: entrenamiento de los genocidas en Estados Unidos, apoyo a los sectores reaccionarios de Honduras, Guatemala y El Salvador; y la asistencia norteamericana a los grupos moderados para intentar el derrocamiento del poder revolucionario. La desesperación de los contrarrevolucionarios llega a tal extremo que dicen 'no poder esperar 6 meses sin invadir Nicaragua, pues para entonces los sandinistas serían demasiado fuertes'. Y la agresión económica del gobierno de Reagan ha envalentonado a todas las bandas, poniendo de manifiesto la comunidad de intereses que existe entre los 'Padrinos' de la intervención y los genocidas".

La preparación de la invasión a Nicaragua

El **New York Times** publicó una carta de la Unión Democrática Nicaragüense dirigida a Reagan en la cual se dice:

"El segmento armado de las fuerzas democráticas de Nicaragua necesitarían de 30 a 40 días de entrenamiento básico en un país vecino, Honduras o Costa Rica, antes de comenzar sus operaciones allá. Es lógico suponer que las fuerzas armadas de los países centroamericanos demostrarían una actitud favorable hacia el Movimiento de Liberación de Nicaragua y estarían dispuestos a dar a este movimiento su máximo apoyo".



Se desconoce si ésta u otras cartas tuvieron respuesta de Reagan pero lo que sí es evidente es que EE.UU. ha estado brindando apoyos de este tipo, tanto a través de la UDN, como del llamado cínicamente "ejército de liberación nacional" y la "Alianza Democrática Revolucionaria Nicaraguense".

Distintas publicaciones han entrevistado a somocistas y mercenarios yankys, sudasiáticos y gusanos cubanos en sus campamentos de entrenamiento en territorio hondureño y en Estados Unidos. El **New York Times** del 2 de abril hacía una de estas entrevistas en Honduras. Allí se recogían declaraciones de somocistas que afirmaban tener una "fuerza libertaria" de 600 hombres estacionada en Honduras, cerca de la frontera nicaraguense, que sería reformada por "miles de simpatizantes" que se unirían desde Guatemala y Miami.

Justificando esa "pequeña" injerencia, José Francisco Cardenal, cabecilla de la UDN decía: "Nicaragua no puede ser liberada solamente por nicaraguenses, lo mismo que el régimen de Somoza no fue derrocado solamente por nicaraguenses". Mientras se preparan para la invasión, sondean el terreno y hostilizan al gobierno y pueblo nicaraguense con ataques armados desde territorio hondureño. Solamente durante el mes de junio murieron más de 20 nicaraguenses como resultado de estos ataques.

Defensa y producción, tareas prioritarias

La dirección sandinista ha reafirmado su posición de colocarse al frente de todo el pueblo de Nicaragua para enfrentar las presiones y amenazas del imperialismo y sus aliados en el propio territorio nicaraguense y gobiernos vecinos. Ahora se acaba de crear la Asociación de Pequeños y Medianos Productores, que representa los intereses de más de 100 mil familias nicaraguenses que cultivan pequeñas parcelas de tierra, como lo cual los sandinistas consolidan un apoyo clave en el proceso productivo.

La importancia de la creación de esta asociación en un país agrícola como Nicaragua es un elemento de primerísima importancia, que refuerza la alianza obrera y campesina buscada por los sandinistas y permite emprender con una base real los planes para la producción.

Nicaragua, de bastión yanky en América Central, ha pasado a ser en un par de años una pequeña pero sólida fortaleza del proletariado revolucionario, que junto con Cuba y Granada, no pueden dejar de ser estímulo de las luchas revolucionarias en El Salvador, Guatemala y otros países del área, y por lo tanto, producir el insomnio de Reagan y sus secuaces.



Libros para Nicaragua





A través de los Comités de Solidaridad con Nicaragua recibimos la petición de envío de libros que hace desde Managua la Fundación Augusto César Sandino. Un ejemplo ilustrativo de lo que los compañeros sandinistas se proponen es el proyecto de la Central Sandinista de Trabajadores de crear 17 bibliotecas obreras en todo el país.

Necesitan libros de **Historia** de Nicaragua y de historia en general, **Sindicalismo, Economía Política, Filosofía, Sociología, Administración, Agronomía** y **Literatura**. No proponen títulos específicos, dejando abierto a vuestro buen criterio la selección de autores y títulos.

Por nuestra parte hemos tomado la iniciativa de mandarles un pequeño lote. Informarnos a COMBATE de vuestras iniciativas de envío de libros a través de los Comités de Solidaridad.

El FMLN controla política, económica y militarmente quince zonas del país.

El ejército salvadoreño es incapaz de derrotar a la guerrilla

Desde que el 10 de enero la guerrilla lanzó una ofensiva generalizada en todo el país hasta ahora el ejército de la Junta no pudo lograr ninguna victoria de importancia estratégica. Los centenares de "guerrillos" muertos cuyos cadáveres muestra sólo alguna vez el ejército, son en la mayoría de los casos de pobladores a los que se ponen vestimentas de la guerrilla, como forma de reivindicar victorias para el ejército. El ejército, asesorado por instructores norteamericanos, están intentando experimentar ahora las llamadas "aldeas estratégicas", tipo Vietnam, intentando "hacer visible en frente de combate", obligar a la guerrilla a combates convencionales, donde la superioridad de armamentos definiría el resultado.

Así se pretende consolidar las ciudades y poblaciones mayores, aún controladas fundamentalmente por el ejército, cercarlas con murallas, trincheras, control absoluto de la población, aislando a la guerrilla en las poblaciones menores, para ir recuperando terreno.

De esta forma se quiere intentar un modelo que permita aislar y aniquilar a la guerrilla, que se mueve por montañas, volcanes, valles, con total conocimiento del terreno, y, lo más importante, con apoyo de la población en todo el país.



En las zonas controladas por el FMLN se promueve una economía de guerra basada en la agricultura y la ganadería.

La situación en los Frentes guerrilleros

Por medio de "aldeas estratégicas" y utilización de tropas aerotransportadas de las "Fuerzas del Desplazamiento Rápido", llamadas en El Salvador "Brigadas Atlact" el ejército lanzó en los últimos tres meses cuatro grandes operativos de contraofensiva sobre Guazapa, frente central, Morazan, frente Oriental, y San Francisco, frente sur Oriental. El último de los realizados fue los primeros días de junio, con más de 1.500 efectivos, en la zona de Chinchotepec, San Vicente, en el frente paracentral. Según el FMLN "los resultados del ejército juntista han sido prácticamente nulos. La capacidad técnica y particularmente la moral del ejército no han podido responder a las necesidades de la guerra". En cuanto al FMLN reivindica haber aprovechado las incapacidades del enemigo, haber movilizado columnas de combatientes, con toma de posiciones en el sur del país y agilización de operaciones en las ciudades. "Además el fortalecimiento de los frentes de guerra ha consolidado nuestras posiciones y han posibilitado el surgimiento de nuevos frentes en el país".



La situación actual de los frentes, según Víctor Guerrero, representante del FMLN, es la siguiente: El FMLN mantiene a nivel nacional cuatro grandes frentes de guerra, donde tiene controladas política, económica y militarmente quince zonas, más una cantidad importante de campamentos móviles que efectúan emboscadas a convoyes militares, cuarteles; se concentran en grupos numerosos para determinados ataques, se desconcentran, toman poblaciones temporalmente, etc.

Los cuatro frentes son los siguientes:

• **Frente Occidental:** que está comprendido por los departamentos de Ahuachapán, Santa Ana y Sonsonate. Se mantienen bajo control Metapán y El Porvenir, próximas a la fronteras con Guatemala.

• **Frente Central:** está comprendido por los departamentos de San Salvador, La Libertad, Chalatenango y Cuscatlán. Se mantienen bajo control San Fernando y Las Vueltas, extendiéndose el control a cinco poblaciones más próximas a la frontera con Honduras, y a Guazapa-Suchitoto, Aguilares y Quezaltepeque que están próximas a la capital.

• **Frente Paracentral:** que abarca los departamentos de Cabañas, San Vicente y La Paz, estando bajo control del FMLN Cinquera y Villa Victoria, lugares muy cercanos a la hidroeléctrica que genera el 50% de la energía que se consume en el país. También se controla San Lorenzo-San Sebastián y el Volcán de San Vicente y 6 poblaciones pequeñas aledañas.

• **Frente Oriental:** incluye los departamentos de Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión, teniendo bajo control Perquín, seis poblaciones cercanas a Honduras y Nuevo Edén, San Agustín, Jucuarán, el Volcán de Conchagua.

En las zonas controladas por el FMLN se promueve una economía de guerra basada en agricultura, ganadería, desarrollándose simultáneamente tareas de alfabetización de la población educación política, preparación militar, fabricación de elementos de defensa caseros, etc.

Los obreros, indígenas, campesinos, que habitan en las zonas que pasa a controlar la guerrilla constituyen aparte del apoyo logístico y de defensa popular en esta guerra, el medio donde la guerrilla recluta incesantemente nuevos miembros.

Solidaridad con Bolivia

Fechado en La Paz el 23 de junio, los compañeros de la comisión política del POR-COMBATE nos han hecho llegar el llamamiento a la solidaridad, para salvar la vida a los presos políticos, que reproducimos. Ni que decir tiene que el verano no debe cortar las iniciativas de solidaridad política con los trabajadores y el pueblo boliviano ni las iniciativas de apoyo, también económico, a nuestros compañeros del POR. Ya conocemos alguna, sencilla y eficaz. En la sede de la LCR de Sevilla hay instalada una caja de solidaridad con Bolivia a la que van a parar los 7 u 8 duros que cada compañero y compañera echa, sacándolos del ahorro que supone renunciar a tomar "un tanque" (una caña doble de cerveza); en un par de semanas han recogido 2.000 pesetas por este procedimiento. En ninguna caseta o chiringuito de fiestas de nuestro partido, en ninguna escuela de formación de verano y demás actos previstos, debe faltar una caja de solidaridad con Bolivia. "Un tanque para Bolivia" es el slogan de los compañeros andaluces. ¿Vale?.



«El Servicio Especial de Seguridad (SES) y grupos paramilitares mandados por el conocido criminal Luis Azre Gomez, desataron una sangrienta escalada represiva contra la Central Obrera Boliviana (COB), organizaciones sindicales y políticas de la izquierda boliviana.

En las dos últimas semanas, cerca de un centenar de revolucionarios y demócratas de la resistencia antifascista, fueron detenidos en falsos enfrentamientos armados, en celadas callejeras y en allanamientos de domicilios en todo el país y, hoy son sometidos a brutales torturas físicas y morales en las dependencias del SES.

La dictadura quiere asesinar a los valerosos combatientes y patriotas, que desde las trincheras de la resistencia clandestina luchan contra el despotismo y la barbarie del dictador de turno.

Solamente en La Paz, existen más de 80 prisioneros sindicalistas, simpatizantes y militantes de organizaciones de izquierda. Los más antiguos: 23 prisioneros, han iniciado una huelga de hambre el 23 de junio en las dependencias del SES contra las torturas y abusos a que son sometidos.

El Partido Obrero Revolucionario "Combate" hace un llamamiento a todas las organizaciones políticas, sindicales y humanitarias nacionales e internacionales, para salvar la vida de los revolucionarios, demócratas, sindicalistas y religiosos, prisioneros por la dictadura y, para lograr su inmediata libertad.

Genaro Flores: máximo dirigente de la COB en la clandestinidad; Secretario Ejecutivo de la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos (CSUTCB) y Secretario General del Movimiento Revolucionario Tupak Katari (MRTK). Fue ametrallado, herido y hecho prisionero el día 19 de junio en la zona de El Tejar (calles Entre Ríos y Los Andes de la ciudad de La Paz). Se encuentra en la clínica Copacabana, de propiedad de la policía y los organismos de represión, con la columna vertebral dañada, heridas de bala en el estómago y las piernas y, es sometido a constantes torturas físicas y de chantaje moral.

Amadeo Vargas: detenido en la ciudad de Cochabamba, el 16 de junio. 57 años, ex-profesor universitario de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Se desconoce su paradero, aunque posiblemente ha sido trasladado a las dependencias del SES de La Paz.

Marcelo Quezada: detenido el 19 de junio, en su oficina de la calle México esquina con Colombia, junto a otras dos personas.

Macabeo Chila: dirigente de un sector del MRTK. Incomunicado en el SES.

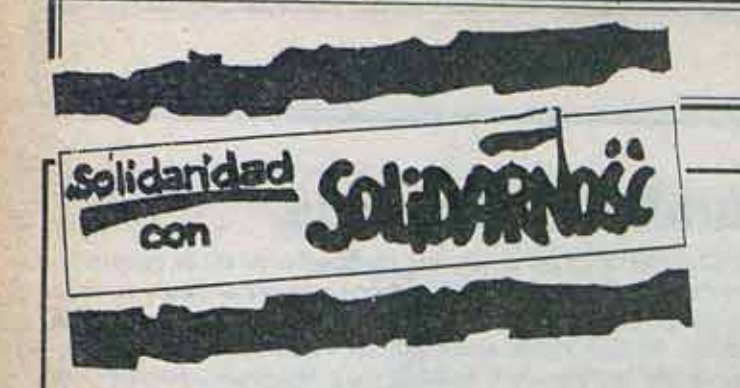
Fernando Bayro: estudiante universitario de Psicología. Detenido en el allanamiento al domicilio de la funcionaria del Comité Internacional de Migraciones, Corine Cohen, el día 19 de junio. En dicho allanamiento, los agentes del SES se dedicaron a robar y sustraer objetos de valor de la mencionada funcionaria internacional.

Oswaldo Cuevas: Pastor adventista de la parroquia de Obrajes. Detenido el 23 de junio.

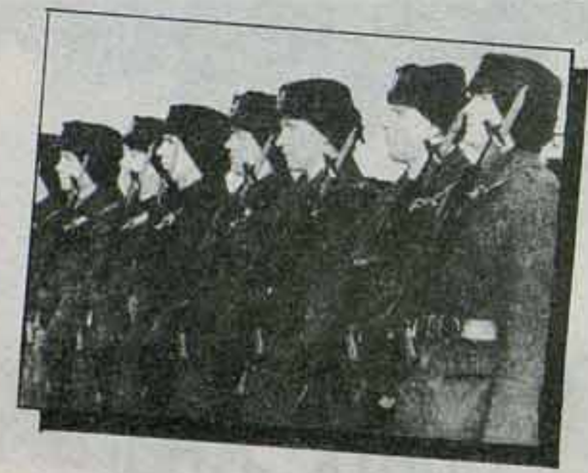
Juan P. Bacherer: estudiante universitario, detenido el 18 de junio, en las inmediaciones de la Estación Central, junto a 3 personas más.

Pier G. Cuminerri: compañero italiano, herido y detenido junto a Genaro Flores el 19 de junio en El Tejar.

Disponemos de información fundamentada, en el sentido que muchos domicilios han sido allanados y que, hasta hoy continúan las redadas y arrestos de muchos ciudadanos, de quienes el Ministerio del Interior indica no tener conocimiento».



Para que el verano de Varsovia no acabe como la primavera de Praga



La pleamar y la bajamar se suceden en Polonia a un ritmo cada vez más rápido. A comienzos de junio pareció ponerse en marcha el ya conocido mecanismo que trece años antes ya había acabado con la Primavera de Praga: el surgimiento de un ala "dura" en el interior del país, dispuesta a "pedir ayuda" al hermano mayor soviético; la carta de advertencia —léase ultimátum— del Kremlin, con críticas abiertas a los "reformistas" en la dirección del POUP; preparativos del IX Congreso del POUP en medio de un proceso de dislocación acelerada del partido.

Sin embargo, ahora, tras el viaje de Gromyko a Varsovia, vuelve a reinar, aparentemente, la calma: el inicio del Congreso está previsto para el 14 de julio; Stanislaw Kania y sus "renovadores" se mantienen en sus puestos y al parecer han conseguido la mayoría de delegados frente a los "duros" y a la base radicalizada.

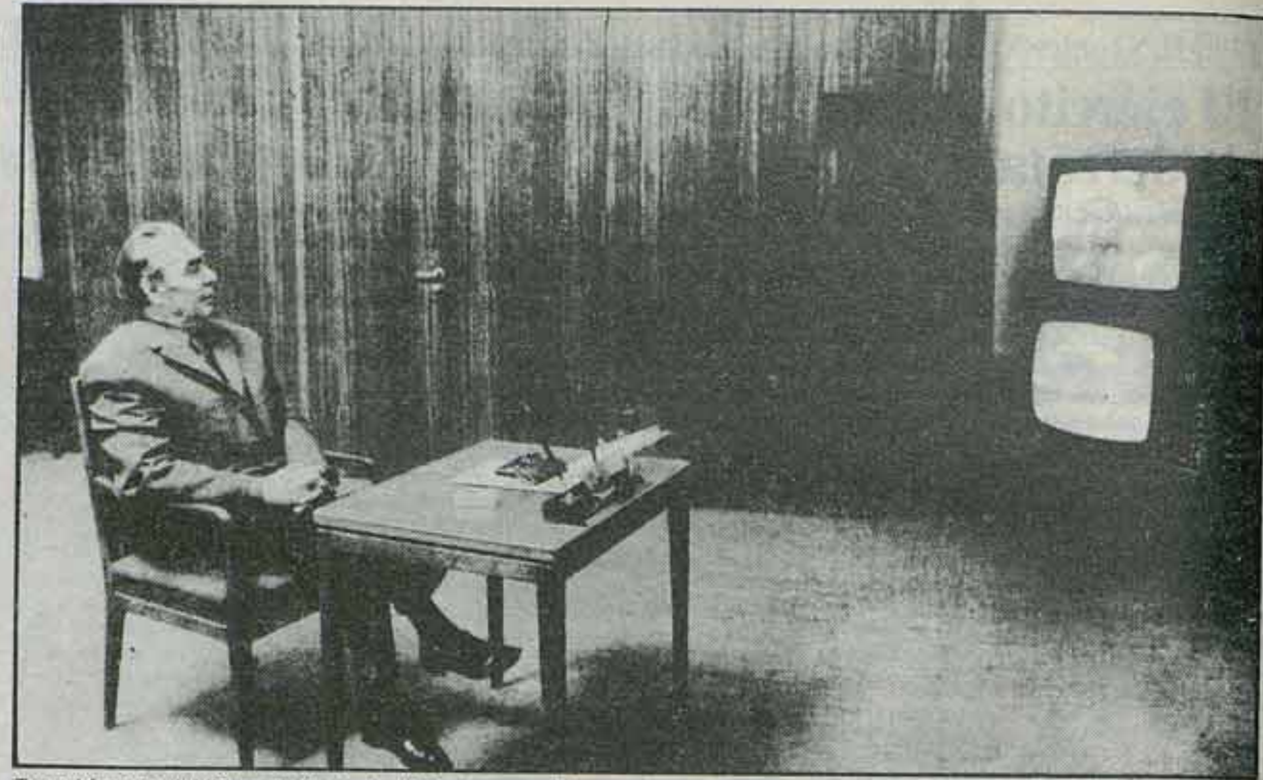
Este constante cambio de marea —insistimos: a un ritmo cada vez más rápido— responde, entre otras cosas, a un intento de "marear" y confundir, y sobre todo de dividir, al movimiento obrero polaco. Moscú tiene prisa, pues las dificultades económicas, y muy especialmente la desastrosa situación de los abastecimientos de productos alimenticios, están agravando día tras día la explosividad social.

Y todo ello se combina con una fortaleza inusitada del movimiento obrero. La relación de fuerzas conquistada con las movilizaciones del verano pasado se ha profundizado, ha ido materializándose paso a paso en las empresas —donde proliferan experiencias concretas de control obrero—, ha alcanzado a los sectores atrasados y a nuevas capas de la población (campesinado, estudiantes, etc.). El Kremlin ha llegado incluso a afirmar que hay una situación de "doble poder".

En estas condiciones, una invasión puede ser arrolladora desde el punto de vista militar, pero tiene todas las de acabar en un fracaso político de consecuencias imprevisibles: la capacidad y la voluntad de resistencia del pueblo polaco es mayor que nunca.

No es de extrañar, pues, que la URSS haya optado por darse un poco más de tiempo. ¿Cuánto? Eso nadie puede saberlo.

Pero sí queremos afirmar de nuevo que haremos todo lo posible por seguir desarrollando la solidaridad del movimiento obrero internacional con el pueblo polaco, que lucharemos con todas nuestras fuerzas para impedir que el Verano de Varsovia acabe como la Primavera de Praga.



Tras el fracaso del "Foro de Katowice", Breshnev envió, en ruso esta vez, una carta en tono conminatorio a sus «queridos camaradas polacos» del POUP.

La "renovación" según la dirección del POUP

Aunque aún no la haya invadido, hace tiempo que Moscú interviene en Polonia. Una de las primeras iniciativas tomadas con miras al Congreso fue la aparición del "Foro de Katowice", un intento de reunir alrededor de su plataforma a las** «fuerzas sanas de la nación». **El eco internacional dado a las declaraciones de este "foro" basta para demostrar que ni es un "foro" ni es de Katowice.

De la RDA a Checoslovaquia, pasando por Bulgaria, la prensa de los Partidos Comunistas se ha hecho eco de sus declaraciones, denunciando la** «política de pasividad y concesiones» **de la dirección del POUP y su** «incapacidad para sacar a Polonia de la crisis». **Jamás se había difundido con tanta profusión, en los medios de comunicación de los países del Este, un ataque tan virulento contra la dirección de un partido en el poder.

C.A.U.

Con la creación del foro se intentaba presentar una especie de alternativa política a la línea actual de la dirección encabezada por Stanislaw Kania, vehiculizando en Polonia las posiciones defendidas en Moscú, y sobre todo, tratar de aplazar el congreso del POUP. Esto le habría dado más tiempo para meter en escena a un Husak polaco y para otorgar cierta "legitimidad" a una posible intervención militar del Kremlin.

Pero los documentos de Katowice provocaron un clamor de indignación general en el POUP frente al Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). A través de la avalancha de mociones de los diversos organismos del POUP se expresa también la formidable presión y la resistencia de la clase obrera frente a las maniobras de la burocracia soviética, junque también el ala Stanislaw Kania hayan emitido numerosas declaraciones y podía beneficiarse de ellas. El globo sonda de Katowice se desinfló con bastante rapidez. Entonces, Leonid Breshnev envió en ruso esta vez, una carta en tono conminatorio a sus *"queridos camaradas polacos"*.

La dirección Kania sabrá sacar tajada de las críticas de Katowice. En efecto, el fantasma agitado por los partidarios del "foro" obligará a los más liberales a alinearse tras Kania y Jaruzelski. Así, estos pueden presentarse como los valerosos defensores de la vía reformista, del "término medio" y tratar de contener, de este modo, la crisis del POUP.

La situación actual en Polonia, por supuesto, es intolerable para Leonid Breshnev, pero también lo es para Stanislaw Kania y para el general Jaruzelski, si bien estos últimos captan más directamente la relación de fuerzas y el impulso nacional de resistencia frente al Kremlin, y piensan que una línea de enfrentamientos directos, demasiado rápidos, podría desembocar en una situación aún más arriesgada para la burocracia. Además, es muy probable que estas diferencias de opinión existan también en el seno de la propia burocracia del Kremlin, lo que podría reflejarse en las distintas actitudes, dentro de la misma Polonia, entre Olzowski —que se ha distanciado un poco del "foro"—, y Grabski (ambos destacados cabecillas del "ala dura"). Apoyándose en cierto modo tanto en la iniciativa del "foro" como en el movimiento de rechazo en la base del POUP, la dirección Kania afirma la necesidad de meter en vereda al movimiento de contestación en el POUP y en "Solidaridad". Así, el viceprimer ministro Rakowski declaraba, el 6 de junio: *"Afirmo, sopesando mis palabras, que en el seno de "Solidaridad" hay fuerzas e incluso una corriente cuyo objetivo es el de la lucha contra el poder... Ahora ya no podemos ir más lejos. Es el problema del poder el que está a la orden del día en Polonia, no el poder del primer secretario o el del primer ministro, sino el poder popular"*. Más claro, el agua.

Una "renovación" para seguir siendo el "partido dirigente"

En el pleno del CC de junio, la dirección Kania tuvo que sufrir, en un primer momento, los asaltos de Grabski y sus compinches. Estos se hacen eco de las tesis de Katowice y de la carta de Leonid Breshnev y promueven abiertamente la crisis de dirección. Kania y el general Jaruzelski sabrán descebar esta ofensiva con el apoyo de los representantes del ejército.

Kania subraya que *"no hay alternativa a la línea decidida en Octubre de 1980"* (IV° pleno del CC del POUP). Le reconoce a la URSS "el derecho" a amonestar al POUP y declara válidas una serie de críticas expresadas por Leonid Breshnev.

El Congreso queda convocado tal como estaba previsto, pero Stanislaw Kania lanza un llamamiento solemne a que todos los miembros de la dirección sean elegidos como delegados. Finalmente, insiste en la necesidad de vigilar las "tendencias antisocialistas" en "Solidaridad", que según él debería renunciar además a hacer política. Las amenazas de censura contra la prensa no son veladas.

De este modo se desvela el contenido de la "renovación" propuesta por la dirección. Es significativo que en las *"Tesis para un programa"*, el texto básico del IX° Congreso, no aparezca el término "sindicato independiente". En este documento también se reclama *"la unidad política del movimiento sindical"*, lo que refleja el auténtico significado del vocablo "pluralismo" en boca de los dirigentes del POUP...

La política de la dirección Kania sigue siendo, de momento, la de "fatigar" al movimiento, tratar de dividirlo, tendiendo puentes, al mismo tiempo, hacia lo que considera como los sectores "razonables" de "Solidaridad". Así, hay comisiones mixtas que elaboran textos sobre la economía, el plan y el código laboral. La burocracia piensa poder establecer relaciones más estrechas con un ala de "Solidaridad", no sólo menos firme en la defensa de las conquistas y en la oposición a cualquier medida de represión selectiva, sino también dispuesta a aceptar "sacrificios" en el terreno económico.

Sin embargo, todo este proyecto es harto precario. La amplitud del movimiento de masas es tan grande, que no es controlable, sobre todo por los expertos de "Solidaridad". Todas las medidas de reforma económica de cierta envergadura, propuestas por la burocracia, se ven amenazadas inmediatamente por la actividad y el grado de organización de las masas, aunque sean numerosos los que actualmente dicen que aceptan los despidos propuestos por los economistas del gobierno y los expertos de "Solidaridad", como exigencias "técnicas".

Además, el profesor Bobrowski, redactor de un proyecto de reforma, a petición del general Jaruzelski, indica que la *"reestructuración de la fuerza de trabajo"* podría originar *"tensiones sociales de una amplitud extrema"*. Finalmente, la crisis del POUP y la parálisis que afecta a la burocracia hacen que de momento sea difícil concretar un proyecto de convergencia con sectores de "Solidaridad".

Estos son los "obstáculos" con los que choca la burocracia. El proyecto Kania es inestable, del mismo modo que la situación. Ir a un enfrentamiento es muy arriesgado para los burócratas. Máxime si el Kremlin no encuentra a nadie de su confianza en el propio país para iniciar la represión y que, llegando el caso, pudiera "reclamar" el apoyo militar de la URSS. En este sentido, los resultados del pleno del CC no hacen sino incrementar las dificultades del Kremlin en este terreno. Así, la celebración del IX° Congreso podría tener un efecto parecido al del pleno del CC, pero multiplicado.

Solidaridad con SOLIDARNOŚĆ

El anticomunismo del "Foro de Katowice"

H. Sandor

Ya ha habido revueltas obreras en las pretendidas "democracias populares", y también ha habido intervenciones "soviéticas" (en Berlín en 1953, en Hungría en 1956, en Checoslovaquia en 1968); pero el último ascenso obrero en Polonia, gracias a su amplitud acumulada, ha creado una situación sin precedentes, y por primera vez se ha tenido que reconocer oficialmente que la sociedad está dividida en dos partes: de un lado el Estado, del otro la clase obrera.

Cuando Francia conoció una situación semejante, en mayo de 1968, la burguesía mostró que tenía recursos que no siempre eran policiales: por ejemplo, a finales de mayo de 1968, varios centenares de miles de personas desfilaban bajo el Arco de Triunfo de París en apoyo a de Gaulle. Por supuesto, este apoyo "popular" al régimen se apoyaba, a su vez, en buena medida, en la amenaza de intervención militar "francesa": basta recordar el viaje del general a Baden-Baden, donde se encuentran las tropas francesas acantonadas en Alemania. Ideológicamente, por último, el gobierno bien podía lamentar que la mayoría de los obreros quisiera que se fuera, pero al fin y al cabo de Gaulle no pretendió jamás representar a la clase obrera sino a Francia, y derivaba su poder del sufragio universal etc.

En Polonia esto no sucede. Los recursos de la burocracia dirigente han resultado ser ridículos: desde agosto de 1980 no ha habido *ninguna* manifestación de apoyo al régimen, y dios sabe, no obstante, cuánto lo necesitaría, y ¡cómo sabía organizarlas antes! Es más, nadie cree ya ni siquiera en la capacidad del ejército o de la policía (de la que sectores enteros solicitan incluso la entrada en "Solidaridad") para restablecer el orden.

Sucede que en Polonia la burocracia sólo puede mandar mientras la clase obrera permanezca desorganizada —es decir, "organizada" en los apéndices del Estado: partido, sindicatos, organizaciones juveniles, mujeres, de antiguos combatientes, deportivas, filatélicas etc. A la cabeza de una sociedad que ha abolido el capitalismo y toda su lógica interna, sólo puede funcionar como un poder que emana de la clase obrera, que se reclama del socialismo e incluso de la "dictadura del proletariado" cuando los tiempos se hacen difíciles. De ahí que los burócratas necesiten tanto la mentira como el aire que respiran.



Al concederle a la clase obrera la posibilidad de organizarse al margen de las estructuras establecidas, la dirección del POUP ha abierto una brecha formidable.

Pero apenas se deshace el mito y prácticamente ya no les queda ningún recurso a estos señores, aparte de la amenaza del "internacionalismo proletario" del gran hermano soviético.

Porque a fin de cuentas, si no es la clase obrera la que está en el poder en Polonia, ¿quién es? ¿y qué hay de la RDA, de Rumania y —oh sacrilegio— de la propia URSS? ¿En nombre de qué pueden amenazar estos señores que están en el poder, y quién los ha nombrado reyes?

Así, al concederle a la clase obrera la posibilidad de organizarse al margen de las estructuras establecidas, la dirección del POUP ha abierto una brecha formidable. Ha confesado que no era su representante, sino su tutor. Por supuesto que no lo ha hecho porque quería; tuvo que hacerlo, a falta de intervención soviética, para ganar tiempo.

Sin embargo, de momento ha sido "Solidaridad" quien se ha beneficiado más de este tiempo ganado, pasando a representar a la aplastante mayoría de la clase obrera y de la sociedad. El famoso "papel dirigente del partido" sólo está garantizado por un poco de tinta en el papel de los Acuerdos del Báltico de finales de agosto de 1980, y por la sombra de los tanques soviéticos.

He aquí *"el curso de los acontecimientos que hay que invertir"*. Pero ¿cómo? Está, por supuesto, la intervención del Kremlin; pero esta "victoria" militar, si no viene acompañada de un éxito político, es decir, de una normalización, cuando menos relativa, podría plantear después más problemas de los que quería resolver. Tomar Varsovia es una cosa; poner en vereda a diez millones de trabajadores ya organizados y no divididos ni desmoralizados de antemano, es otra cosa muy distinta. La situación económica (sobre todo alimenticia) y las maniobras del poder actual están destinadas a tratar de desmoralizar, de dividir y de integrar a "Solidaridad".

Pero hay un segundo aspecto indispensable para que tenga éxito la normalización con que se sueña en Moscú y, más discretamente, en la cúspide del partido en Varsovia: es la existencia de una fuerza *polaca* suficientemente movilizada y decidida, que sería su instrumento. Esta fuerza existe potencialmente: al fin y al cabo existen en Polonia varios centenares de miles de burócratas, grandes y pequeños, a los que se podría inculcar la idea justa o no, de que el movimiento desencadenado en agosto de 1980 puede acabar con todos sus privilegios (reales o supuestos).

Así, para reunirla hay que levantar la bandera de la disciplina y del orden (bautizados con el nombre de *"marxismo-leninismo"*), y sobre todo dejar de capitular ante la clase obrera (llamada *"fuerza de la reacción"*). ¿Acaso no dijo ya Lenin que *"la mejor manera de evitar que otros vacilen consiste en dejar de vacilar uno mismo"*?

La prensa ha publicado las declaraciones de un llamado "Club Bierut" (Bierut fue el primer presidente de la República Popular de Polonia), de Katowice, integrado por militantes del POUP. Estas declaraciones, opuestas a la línea oficial, serían banales actualmente en Polonia sino emanaran de un grupo de nostálgicos del viejo estilo, que al tiempo que *"protestan contra la impunidad y la libertad de los revisionistas y de los fraccionalistas"*, llaman sin embargo a *"los comunistas... para que pueda nacer en el seno del partido un frente de lucha contra el peligro que le amenaza"*.

En otras palabras, estos partidarios del régimen monolítico en el partido (que bautizan con el nombre de *"centralismo democrático"*) reclaman el derecho de tendencia, pero sólo para ellos. Su diagnóstico es terrible: *"los adversarios del socialismo... han logrado una amplia influencia ideológica y política entre... los miembros del partido"*. ¡Ni más ni menos?

"Todos los días, las opiniones liberales-burguesas, trotskistas-sionistas, el nacionalismo, el agrarismo (?), el mercantilismo, el solidarismo de clase (?), las opiniones y las tendencias antisoviéticas... se expanden en el partido". Por último está la censura en la televisión y en la radio, donde no *"dejan expresar los análisis... que reflejan las posiciones del marxismo-leninismo"*, y todo ello *"so pretexto de que se lucha por la democracia"* (verdaderamente, todos los pretextos son buenos).

Pero lo fundamental es la resolución sobre "Solidaridad": *"da la impresión de que las autoridades del Estado tratan de que 'Solidaridad' asuma las tareas de las fuerzas del orden y de la seguridad pública para crear, de este modo, un sistema de doble poder... protestamos por el hecho de que se permita a 'Solidaridad' sustituir al poder constitucional o intervenir en su nombre. Exigimos que se apliquen consecuentemente las resoluciones del VIII Pleno del Comité Central del POUP"*.

En suma, el país se encuentra *"frente a la amenaza de la anarquía y de la contrarrevolución,... lo que puede tener efectos imprevisibles desde el punto de vista interno e internacional"*.

El descaro de estos señores es extraordinario: no cabe duda que la existencia de "Solidaridad" implica una lógica de doble poder, pero nadie, ni siquiera esa gente, pese a que sean unos profesionales de la mentira, puede negar que a "Solidaridad" han afluido libremente cerca de ocho millones (8.000.000) de trabajadores. El escándalo, en un Estado obrero, no es que la aplastante mayoría de los obreros y campesinos aspiren a un doble poder: el escándalo, si es que hay doble poder, es que esos individuos, que como han demostrado los hechos no representan nada, aún detenten lo fundamental del poder.

El drama de la citada declaración es que es una de las pocas que emplea palabras como "marxismo-leninismo", "internacionalismo proletario", "centralismo democrático", etc., confirmando así, a los ojos de la masa de ciudadanos polacos, que son sinónimos de embrutecimiento, de amenaza soviética y de dictadura.

En este sentido se trata sin duda de uno de los textos más anticomunistas jamás publicados en Polonia. Aún así, en medio del catálogo infernal de tópicos estalinistas, señala claramente qué es lo que está en juego hoy en día en Polonia: el restablecimiento, a plazo fijo, del poder de la burocracia, o la revolución política que le arrebate, por fin, el poder usurpado a los obreros.

El ultimatum del Kremlin

Después de expresar con todo el cinismo del mundo su inquietud por el futuro de *«Polonia como Estado libre e independiente»*, el Comité Central del PCUS, en su carta, se queja de que sus reiteradas *«advertencias amistosas»* no han sido *«tomadas en cuenta y fueron incluso despreciadas»*. La consecuencia, según el Kremlin, es que el partido polaco se encuentra ahora ante el peligro de la *«contrarrevolución»*, un peligro que ha llegado a un *«punto crítico»*.

«Kania, Jaruzelski y otros camaradas polacos», prosigue la carta, *«expresaron su acuerdo con nuestra opinión. Pero nada ha cambiado, y no se ha corregido la política de concesiones y compromisos»*. Pese a que existe una supuesta *«amenaza contrarrevolucionaria»*, según el Kremlin, *«no se han tomado medidas concretas para hacerle frente»*.

«Ahora es necesario movilizar a todas las fuerzas sanas de la sociedad para ofrecer resistencia al enemigo de clase y combatir la contrarrevolución. Esto exige, ante todo, una voluntad revolucionaria dentro del partido, entre sus militantes y en su dirección».

En términos muy parecidos se había expresado ya la burocracia soviética en la carta que envió, en el verano de 1968, al CC del Partido Comunista Checoslovaco, que se encontraba en vísperas de un Congreso que con toda seguridad iba a sancionar el proceso de reformas iniciado algunos meses antes. Poco después del correo llegaron los tanques.

Lech Walesa

«Estoy convencido de que al final venceríamos»



Lech Walesa.

(Extractos de una entrevista con Lech Walesa, publicada en el semanario "Der Spiegel").

Pregunta: El peligro de que el hermano mayor de Polonia, la Unión Soviética, intervenga también militarmente contra la renovación, existe desde agosto y últimamente ha adquirido formas concretas. ¿Por qué esta usted tan seguro de que los rusos no vendrán?

Walesa: *Yo nunca he dicho que es seguro que no vendrán. Pero sigo estando convencido de que sería el error más grande, la mayor locura que podrían cometer si deciden intervenir.*

Pregunta: ¿Qué piensa usted que pasaría en Polonia?

Walesa: *Estoy convencida de que al final seríamos los vencedores, aunque no sé a qué precio.*

Pregunta: Una serie de incidentes en los últimos tiempos muestra que posiblemente haya alguien interesado en crear en Polonia un clima antisoviético.

Walesa: *No es obra de "Solidaridad", seguro que no.*

Pregunta: Si a pesar de todo se produjera una intervención militar: ¿Qué haría entonces "Solidaridad"?

Walesa: *Hasta ahora siempre ha encontrado los medios que reclamaba la situación.*

Pregunta: ¿Y qué medios habría que emplear en la situación que se creará si se cumplen las amenazas proferidas?

Walesa: *Medios eficaces. Tomemos por ejemplo mi persona: necesitarían al menos diez tanques para vigilarme bien. Hace unos años no lo lograron ni 60 policías.*

Pregunta: ¿Quiere decir que los ocupantes tendrían que vigilar a 36 millones de polacos?

Walesa: *Exacto. Y no sólo vigilarlos. Tendrían que alimentarlos y pagar las enormes deudas del Estado. ¿Y estarían dispuestos a trabajar en nuestro lugar? ¿Y quién reconstruirá lo que se destruya? No olviden que nuestra historia ha hecho de nosotros unos grandes expertos de la resistencia.*

Pregunta: Dicen que hay planes elaborados para ocupar las fábricas y convertirlas en fortalezas.

Walesa: *Esto ya se verá...*

Pregunta: ¿Y qué pasa si intentan doblegar a los polacos por el hambre? ¿Si sólo entregan una cartilla de racionamiento a los que trabajan?

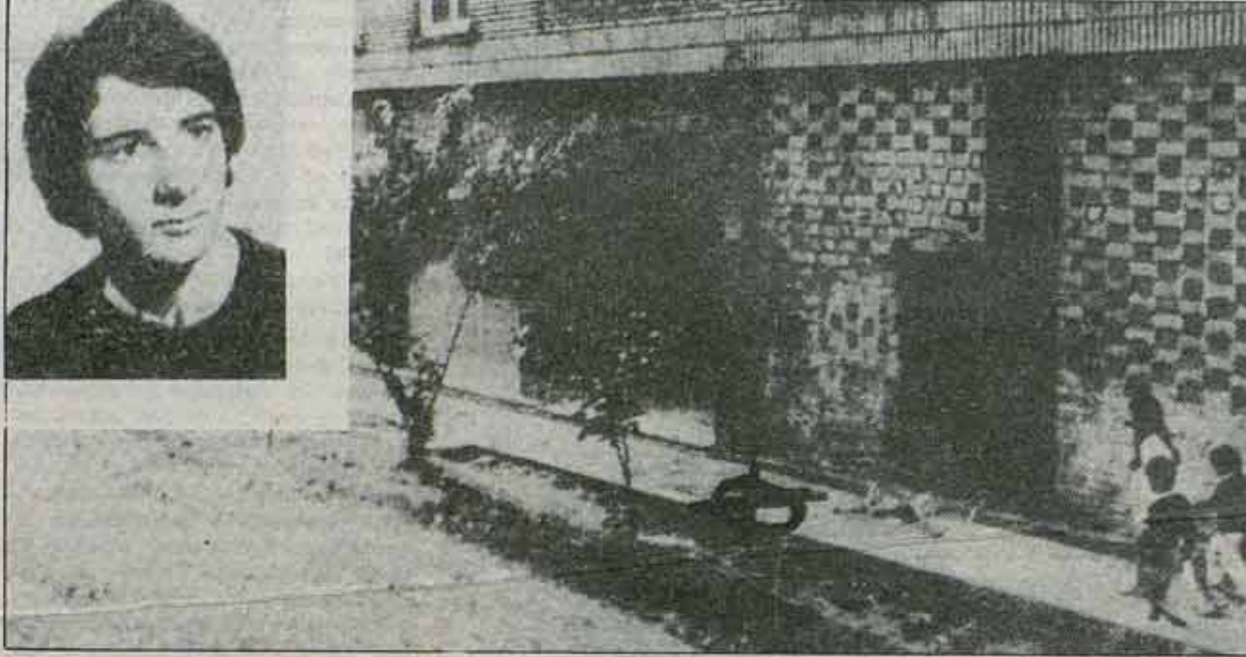
Walesa: *Entonces habrá que trabajar. Pero falta saber cómo. Puedo imaginarme muy bien que en la cadena de montaje de una fábrica de armamento aparezcan algún día, en vez de tanques, unos bonitos cochecitos de niños.*

Hablan los amigos de Antonio Murillo Chacón, el joven "camello" muerto en Hernani

Un grupo no conocido con anterioridad, el "Grupo Autónomo de Autodefensa de Euskadi", atentó contra el joven parado Antonio Murillo Chacón en plenas fiestas patronales. En su reivindicación, enmarcaba su acción "dentro del contexto social que está viviendo Euskadi" y habla de la "explotación a la que diariamente estamos sometidos: trabajo asalariado, impuestos, etc.". Su comunicado seguía explicando: "el aparato del Estado utiliza todos los medios a su alcance para que la situación sea inalterable. Uno de esos medios es la manipulación de la juventud, que se da de múltiples formas: la información, el consumo, las drogas, etc. La juventud en vez de ver los problemas de explotación que sufren por parte del capital, "pasan" de éste y se convierten en espectadores de la situación. Tal vez se diga que los culpables están en las alturas, pero creemos que sobran personas sin escrúpulos que están dispuestas a alentar y posibilitar, y de hecho es así, estas maniobras del Estado. Es por ello que hemos ejecutado al "camello" Antonio Murillo y advertimos que actuaremos severamente contra toda la mafia que tiene relación con el tráfico de drogas y otras formas de alienación de la juventud. Que desaparezcan de Euskadi todos los que tienen relación con la mafia de la cual era miembro el ejecutado, sino actuaremos de la misma forma contra ellos"...

Un sector del pueblo se movilizó contra aquella muerte. Particularmente gente joven. Organizaciones de izquierda revolucionaria mostraron públicamente su condena: EMK, LAIA, LKI. La cuadrilla, los amigos de Murillo explicaron lo absurdo de su muerte.

COMBATE se ha acercado a estos jóvenes y charlado con ellos. La conversación descubre un grave enfrentamiento social entre la gente "colgada", algún sector del nacionalismo más radical y de la población en general.



Lugar donde cayó muerto el joven Antonio Murillo — FOTO: "DIARIO DE BARCELONA"

Quedan restos de fiesta en Hernani: autos de choque, alguna barraca... Restos de una fiesta que estuvo a punto de interrumpirse por una muerte: la de Antonio Murillo Chacón.

—Hacia las once y media fuimos a comprar unos muñecos, de esos que se cuelgan. El me dijo: a ver si se pasan las fiestas y me voy...

—El domingo nos íbamos a Menorca los dos. Habíamos pensado ¿qué hacemos en sanjuanes? porque el año pasado habíamos tenido líos, pero al fin nos quedamos. El viernes estuvimos juntos hasta las cuatro, fumando unos porretes... A las cuatro le dejé en Zinkoenea... Y a las cuatro y veinte...

Veinte, veintipocos años. Cinco chavales, más o menos, la mitad de la cuadrilla de Antonio Murillo. En el paro con trabajos ocasionales.

—Murillo estuvo currando hasta hace poco, descargando camiones. Antes fue camarero en el Young-Play y trabajó también en la Papelera. Hace un año, más o menos, estuvo en Barcelona, con un primo, trabajando en una fábrica textil. Pero allí no tenía gente. Y ahora llevaba una temporada sin currar.

Hijos de inmigrantes la mayoría, aunque algunos de ellos nacidos aquí. Murillo había venido de niño a Hernani.

—Sus padres querían volverse a Badajoz, pero él no quería, y se quedaron.

—A veces decía que quería irse de aquí.

—Pero eso era porque estaba muy quemado.

—Al final lo que pasa ¿no?, todos lo dicen, si me iría una temporadita por ahí, para salir de estos rollos, pues bien... Que si te atacan los del pueblo, te ataca la poli.

—Te atacan todos, los de derecha, los de izquierda y la poli. Todos.

Quieren salir al paso de lo que se ha publicado en la prensa y se ha dicho en el pueblo. Una noticia de la agencia EFE, reproducida en varios medios, daba cuenta de que Antonio Murillo estuvo detenido hace dos años y se le había ocupado heroína.

—Hace dos años que lo pillaron, lo pillaron conmigo, más claro, nos detuvieron a los dos, y lo de la heroína, mentira, porque la única declaración que tiene ese tío es que fumaba chocolate. Nos cogieron con veintisiete ácidos, y los ácidos no eran nuestros. La declaración que tuvo y los tres días que pasó en Comisaría fue por fumar chocolate. Sí, sí, ahí en la Cuesta de la Muerte, nos cogieron a cuatro tíos. A Murillo y a mí el juez nos dió la libertad total.

—Ahora la poli no se ha preocupado de nada. Vinieron a hacer el informe y nada más. Fíjate que cuando lo mataron llevaba mi cazadora, con mi documentación. La poli debió coger los datos pero no han venido para nada donde mí.

—Nos llamaban los mafiosos porque íbamos en un cuatrocientos cuatro blanco. Se lo había comprado su padre y hace poco lo vendió, porque tenía una avería de cuarenta o cincuenta mil pelas.

Y no tenía dinero ni para la gasolina. Lo sacaba nada más los sábados y domingos para irse por ahí, a Zarauz...

—Esto es lo que me contaba un tío. En la carnicería dijeron, que cogía costo y que se lo fumaba delante de todo dios y que se lo regalaba a los críos. Señora, mecagüendios, por favor, que no tenía ni para él, ni para él.

—Si yo me compro veinticinco gramos y me hago unos taleguillos para sacar dos mil pelas... voy a regalar!

—Además era uno de los chavales que cuando había broncas siempre estaba en primera fila.

—Me parece que nos hemos dado nosotros más hostias con la poli que ellos. Muchas veces estábamos en primera fila, con tiragomas, y la gente se iba.

—Dicen que no nos marginan, pero si estás con ellos, bien, si no estás...

—El día que lo mataron fuimos a un pleno, y diciendo eso, que éramos marginados y tal, que había que intentar ayudarnos. Hubo gente que se portó muy bien, pero otros...

Luego te vienen con el cuento de los camellos.

—Mira tío, éste pasaba mucho de caballo...

—¿Qué pensasteis cuando le mataron? ¿Qué explicación le dabais al atentado?

—Yo desde el primer momento sabía de qué iba.

—Yo no. Yo pensaba, alguien que quiere liar la manta y nos quiere enfrentar al pueblo, o sea, a nosotros mismos. Es decir, que había sido la derecha, el Batallón Vasco Español, vamos. Claro, entonces la gente iba a hacer a este tío como a todo el mundo: puesta en el Ayuntamiento y todo... Pero nada. Y entonces digo, la derecha no puede haber sido. Y la poli pasa de nosotros, porque sabe que revolucionarios no somos, ni políticos, ni nada.

—Tampoco somos unos peleles, la hostia!

—Nos dejan estar; porque te pillan un talega, ¿qué? ¿para fumar? llévatelo, ni te hacen nada vamos. Ellos prefieren que vayas fumando que no que vayas con pegatinas.

—El grupo que ha reivindicado el atentado era desconocido hasta ahora. ¿De qué van la gente esta? Porque si iban a por un camello, hay diez mil antes que él.

—Yo pienso que ese día cualquiera de nosotros podíamos haber caído.

—¿Qué diferencia hay entre ése y cualquier otro?

—Ninguna.

—Ninguna.

—Fíjate a todos los que nos tienen que matar.

—Peor que Franco.

—Pero vosotros, al margen de este lío especial último parece que tenéis problemas también con la gente del pueblo en general ¿No puede haber una alternativa para que no haya esta separación entre la gente del pueblo y la gente que "pasa"?

—Yo digo, mira, yo vivo mi vida y tú vive la tuya. Déjame a mí en paz que yo te dejo en paz. Pero eso ellos no lo entienden. ¿Por qué? Por puta envidia, para mí. Vamos, porque están amargadísimos los tíos, con el curro, con lo otro, con lo otro. O sea que, a ti te ven pasártelo bien, porque te dan igual todos los rollos, porque como tengas que empezar a comerte el coco con todo, más vale que te metas un tiro ¿sabes? Y esto es lo que pasa.

—Para dar alternativas a esto... esto no tiene ya arreglo por ningún lado.

—Han ido precisamente a por un tío que sabían que le iban a liar. Porque si fuera un tío del pueblo, sus padres se mueven...

—¿Y ahora qué pasa? ¿Hay miedo?

—Hombre, hay paranoia.

—En el comunicado dicen que van a matar a toda la mafia de la cual era miembro.

—La única mafia que andaba con él eramos nosotros.

—Si han ido por él, van a por mí. Porque no me separaba de él.

—Una lucha a muerte, a tiros.

—Hombre, como se carguen a otro de la basca, yo me cojo una escopeta y me lío a tiros.

Declaración del Comité Local de Hernani de LKI

Una muerte injusta

LKI de Hernani quiere mostrar su preocupación por el clima de intolerancia y fanatismo que ha reflejado el atentado contra Antonio Murillo y por el ambiente insolidario y desmovilizador con que se ha saldado un hecho tan grave que concernía a todo el pueblo. Queremos con este escrito propiciar la reflexión y el debate sereno y objetivo sobre el suceso y su trasfondo.

En los hechos que rodean el caso de Antonio hay muchos datos que demuestran que su muerte ha sido injusta y que el comportamiento de una parte amplia del pueblo ha sido inadmisible.

Aún en el remoto caso que A. Murillo tuviera responsabilidades serias en la introducción de la heroína en la juventud, él hacía una vida regular en el pueblo y era fácilmente localizable. Podía haber sido denunciado, haber hecho públicas las acusaciones y que él y sus amigos hubieran podido explicar sus razones. Esa muerte no tiene justificación. Nadie tiene derecho a pretender solventar un problema con métodos irremediables, sin vuelta atrás, apretando irresponsablemente un gatillo.

Pero si el atentado es un suceso indignante y absurdo, tampoco tiene justificación el clima de insolidaridad social que Hernani vivió. Antonio era un hijo del pueblo, no era un enemigo social. Despreciar su muerte aduciendo que era un "pasota" es una toma de postura cruel. La mayoría del pueblo continuó despreocupadamente en ambiente de fiesta y hubo establecimientos que no tuvieron la delicadeza de cerrar o al menos quitar la música cuando pasó el entierro. Algunos policías municipales pretendieron interceptar la comitiva y en la plaza hubo que parar las vacas por la fuerza. Tan sólo el alcalde y determinados sectores políticos demostraron sensibilidad y responsabilidad mientras la mayoría de fuerzas políticas con presencia en el Ayuntamiento tuvieron una vergonzosa actitud de inhibición y no se ha convocado un pleno que se pronuncie sobre los hechos.

¿Qué pasa con la droga y la juventud?

Antonio Murillo, vecino de Hernani, había emigrado del Sur. Era un joven trabajador en paro que sobrevivía en la grave crisis económica y social por la que atraviesa Euskadi, merodeando con su cuadrilla y tratando de soportar este mal rollo lo mejor posible. Seguro que le daba al canuto (y al caballo si podía, probablemente) y seguro que si tenía ocasión sacaría alguna pasta trapicheando para su propio consumo y para andar con alguna pela en el bolsillo. Se dice que acababa de vender el coche porque no tenía dinero.

Antonio era uno más de los miles de jóvenes que pueblan nuestros barrios. Desde que existen grandes pueblos o ciudades han existido cuadrillas o bandas de jóvenes que viven a su aire, con sus propios códigos y hábitos. Y esa manera de ver las cosas suele tener muy poco que ver con lo que la sociedad en general suele entender como formas de comportamiento "normales". En los últimos años, la agudización de la crisis económica ha enviado al paro a una impresionante cantidad de jóvenes. Salidos de familias obreras, de extracción emigrante muchos de ellos, sin posibilidad económica para realizar estudios y con dificultades reales para obtener trabajo ¿qué otra cosa se puede hacer que enrollarse con la cuadrilla y montarse la vida lo mejor posible, o sea, al margen de cualquier lógica "social", "oficial" etc.?

Pero además el período político de la Transición, de la Reforma y sobre todo la última etapa, después del Tejerazo, han desilusionado y hartado hasta las narices a cantidad de jóvenes. Mucha de esa juventud que hace sólo unos meses participaba y encabezaba masivas movilizaciones contra la represión y la policía, por la amnistía y las libertades vascas "pasan" hoy de partidos y de ideologías. La decepción y el desconcierto políticos que envuelven a tantísimos trabajadores en activo hacen mella con mucha más razón entre una juventud que esperaba que con la desaparición del franquismo iba a cambiar sustancialmente la situación; que nunca pensó que las grandes organizaciones políticas y sindicales democráticas iban a ser tan chaqueteras y claudicantes y la izquierda tan estrecha y conservadora. A la mayoría de esos jóvenes les importa un bledo la política.

Por eso, Antonio y la gente como él ni son responsables de la situación, ni son un peligro social; al contrario, son las primeras víctimas de una sociedad injusta que no les ofrece el más mínimo aliciente.

Esos jóvenes no pueden ser los enemigos de la izquierda, son trabajadores o hijos de trabajadores y no explotadores son producto de la política y los intereses inhumanos y asociales del capital.

¿Y la droga? Es cierto que en Euskadi y fuera de aquí, el poder utiliza la droga dura, la heroína, para dejar colgada a la parte más rebelde de la sociedad: la juventud; para inutilizarlos socialmente o transformarlos en vendidos, degenerados y colaboradores. Y no es menos cierto que hay demasiada impunidad y complicidad en este grave asunto.

Pero es un sinsentido pensar que un tema tan complejo se vaya a saldar con tiros y amenazas y mucho menos si van dirigidos al "pasota", al pequeño traficante. No puede ser esa la vía que resuelva el problema sino una actitud de izquierda que busque la raíz de las cosas huyendo además de actitudes paternalistas o falsamente moralistas.

Sin dejar de denunciar y organizarse en contra de las verdaderas mafias y sus cómplices y colaboradores de importancia, la izquierda tiene que acercarse a los jóvenes colgados, con actitud abierta y comprensiva. Y tiene que exigir y trabajar por que se aplique una política de prevención del delito y del consumo, y por tanto, de **derecho a la educación, al trabajo, al seguro de paro en todo caso; y una política de readaptación y reinserción social**. La represión, la amenaza y la agresión son actitudes injustificables, asumibles sólo por fanáticos incapaces de entender la raíz de los problemas y una alternativa racional de los mismos.

Comité Local de Hernani
1 de Julio de 1981

Seis novelas importantes de ahora mismo

"Ada o el ardor"

Vladimir Nabokov
Argos Vergara, 1980
478 págs. 275 ptas.

Ruso de nacimiento, educación inglesa y francesa, varios años en Alemania, nacionalizado americano y residente los últimos años de su vida en Suiza, novelista, pero también entomólogo y ajedrecista profesional, las novelas de Nobokov (Lolita, ¡Mira los arlequines!...) han sido comparadas a costas recónditas donde el mar deposita los mejores tesoros de todos los naufragios culturales que en la historia ha habido. Y sin duda, "Ada o el ardor" reune lo más decantado y exquisito de esos despojos.

Una crónica familiar que se inicia en Ardis, provincia del Bras d'Or en la lejana América rusa y que a través de espacio y tiempo acompaña a los apasionados amores de Van y Ada.

Con un estilo trabajado y denso, culto hasta la pedantería, Nabokov recrea una atmósfera de tanta consistencia y belleza como el Germantes de Proust. Y sin embargo, lo que en uno es invocación del tiempo pasado, en el otro es pura reacción imaginativa de un mundo que nunca ha existido, de un lugar, de unas sensibilidades, que sólo son un mito personal. Y sin embargo, la vida de Van y de Ada encuentra en nosotros, tan lejanos a ellos, ecos insospechados, afinidades ocultas. Ahí la maestría de Nabokov su capacidad de envolvernos, de emocionarnos, de sumergirnos en su mundo perdido. En resumen, una estupenda novela en el estilo del mejor folletín romántico.


Vladimir Nabokov

"Bajo el volcán"

M. Lowry
Ed. Argos Vergara

La obra de M. Lowry puede perfectamente reducirse a este libro. En él y contra él luchó veinte años, y doce le costó, peregrinando entre editoriales, lograr que fuese publicado. Naturalmente, Lowry no es un buen escritor, y sin embargo, "Bajo el volcán", es uno de los mejores libros de nuestro siglo.

Inclasificable, tanto como lo es Lowry, que cambia de nacionalidad según la enciclopedia que se consulta, "Bajo el volcán" se niega a ser explicado. ¿Muñeca rusa que oculta en cada apariencia una explicación más profunda? Sí, pero si ésta fuese una muñeca recóndita, llena de compartimentos secretos tras sus ojos de cristal o bajo su pañuelo de campesina.

Cabrera Infante habla de novela-poema. Tan válido es decir esto como hablar de literatura metafísica o novela oriental. México es el terreno de acción, ese México que indica la prohibición de estacionar a los camiones con material de construcción con leyendas como esta: "Se prohibe a los materialistas estacionarse en absoluto", que produce la bebida filosófica por excelencia: el mezcal, de la simbología hebraica e hindú constituye su esqueleto, y es la cultura europea la que informa a sus personajes. De muy difícil lectura, "Bajo el volcán" crea adicciones tan fuertes como el mezcal y su relectura es inevitable. Y bastaría para recomendarlo el apasionamiento que ha despertado en escritores como García Marquez, Cabrera Infante o Semprún.

La reedición (Tusquets, Cuadernos Marginales) de la desmesurada carta que Lowry escribió a su editor defendiendo la integridad del libro mediante una explicación minuciosa del libro puede ser aprovechada para lograr un amistoso Virgilio con quien descender a los infiernos del volcán.


Malcolm Lowry

"Los desnudos y los muertos"

Norman Mailer
Narrativa contemporánea. EBHASA. 1981 815 págs. 950 ptas.

Norman Mailer ha comenzado a ser conocido muy recientemente entre nosotros. Amigo de Grinsberg y de Kerouac, se le ha incluido habitualmente en la generación "Beat" que surge a la luz en los años 50, sin embargo Mailer comparte sólo aspectos parciales de lo que era patrimonio común a la generación y su obra se ve libre de ese perfume ingenuo y adolescente que impregna por ejemplo las novelas de Kerouac.

"Los desnudos y los muertos" fue la primera novela de Mailer y su primer gran éxito.

Con una presentación formal de "best seller", la novela de Mailer explica al calor de su participación en la II Guerra Mundial, es una reflexión sobre el poder.

Mailer contempla fascinado, y nos lo describe en rápidos flash backs distribuidos a lo largo de la obra, la transformación que sufre la sociedad americana entre guerras, que pasa de ser no intervencionista y pacifista, al belicismo generalizado. Da una explicación social que incluye las insuficiencias de la importante izquierda liberal de los años 30. Pero no le basta. Y bucea en la psicología personal intentando explicarse y explicarnos el funcionamiento íntimo de los mecanismos de interiorización ideológica y su complementario, la coherción física y psíquica. Mailer quiere entender cómo millares de hombres aceptan convertirse en soldados, es decir, marchar hacia una muerte posible, y la explicación la da en clave de metáfora. El ejército, modelo jerarquizado, anulador de la iniciativa personal inútil, máquina cohercitiva, es para Mailer parábola de la futura sociedad, experiencia avanzada de los mecanismos de control que en su día empleará el Estado. Y el poder, su ejercicio, la única ética que barrerá a las morales decadentes, izquierdistas y liberales.

Publicada en 1948, su lectura es hoy especialmente apropiada.



"Queremos tanto a Glenda"

Julio Cortázar
Alfaguara

Destructor del sentido común o de lo comúnmente sentido, esta podría ser una definición del oficio que desde hace casi treinta años desempeña ese cronopio que es Cortázar. Lo común es su tema, esa guerra invisible que brota oculta y destructiva en el mejor de los sentidos. Lo comúnmente común que es lo ajeno, lo del otro, lo que no es de uno.

Objetos de todos los días, metafísicas de andar por casa, políticas habituales, en todas ellas nos acecha lo imprevisto, la puerta abierta a ese espejo sutilmente deformante que llevamos dentro.

"Queremos tanto a Glenda" vuelve a demostrar el alto oficio de destructor cuentista que ha alcanzado Julio Cortázar. A la altura de sus mejores libros, aunque ya comienzan a desatarse los aguijones de los avispados y adelantados de siempre, esos cuentos vuelven por los caminos obsesivos de sus primeras obras, esos caminos que Cortázar, cuidadosamente, sin necesidad de trucos de mano, construye arrastrando al lector hacia el otro lado, ése en el que los sentidos dejan de funcionar según las reglas de lo común. La aparición por las mismas fechas que este tomo de cuentos, de un número especial de la revista "Cuadernos Hispanoamericanos" dedicado a su autor, es una inmejorable ocasión para adentrarse una vez más, y acompañado de excelentes guías, por la obra de ese belga argentinizado o de ese argentino afrancesado que es Julio Cortázar.

"El agente secreto"

Josep Conrad
Editorial Fontamara

Un Conrad bien lejos del mar y quizás más cercano a nosotros. La anécdota, un atentado contra el Observatorio Astronómico de Greenwich (anécdota tomada de un hecho real) se convierte en el pretexto que Conrad utiliza para enfrentarse al Estado y a sus demonios: el odio de clase encubierto bajo la eficacia de la policía, la lucha de políticos y burócratas para mantenerse ellos y mantener la estructura de poder que los alimenta, la profunda indiferencia de un pueblo embrutecido incluso ante aquello que directamente le afecta. Pero también "El Agente Secreto" es una denuncia del fanatismo, del misticismo político (tan existente entonces como hoy) del estrecho parentesco que puede existir entre el odio que se profesan opresores y oprimidos.

Esta novela se incluye entre las mejores de Conrad junto a "Lord Jim" o "La línea de sombra". Quizás porque en ella los personajes no son los habituales héroes solitarios de Conrad, sino la ciudad terrible, la miseria espiritual de sus habitantes y el poder del Estado sobre todos ellos.

Lo que en otras obras de Conrad eran vagos fantasmas que impulsaban a la vida, a la ética, aquí se concretan y son la esencia de la novela.

Un Conrad negro y cruel y también una de sus mejores novelas.

"El rodaballo"

Günther Grass
Literatura Alfaguara, 1980
557 págs. 950 ptas.

Ilsebill, la mujer, y Grass, el hombre, y entre ellos rompiendo una relación mítica de amor-dominación, la cultura: un chato y estrábico rodaballo que concede al hombre las armas materiales y espirituales que le permitirán romper con la beatífica cadena de diarias mamadas en que se basa su pacto con el otro sexo, cuando naturaleza y humanidad eran, gracias a la mujer, una sola cosa, al menos en el brumoso estuario Vístula, cerca de la actual ciudad de Gdanks.

Un rodaballo arrepentido, algo más gordo y correoso, decide abandonar el papel que durante años ha ejercido de consejero y asesor de hombres y se entrega en manos de un tribunal feminista.

El rodaballo desde su estanque blindado, y el hombre desde el salón donde se realiza el juicio, nos descubren al alimón el curso oculto del río de la historia, de la grande pero también de la pequeña, de la de todos los días, de la lucha de clases pero también de la lucha de sexos. Y durante quinientas páginas correrá, de mano de Grass, libre y respetuoso y lleno de humor, el río de la literatura.

Partiendo de un antiguo cuento recogido por los hermanos Grimm, Gunther Grass ha creado su mejor obra. Una obra que responde al feminismo dogmático y al machismo vergonzante que es homenaje a la cultura y lamento por naturaleza perdida, que es también recetario y poemario y homenaje a la ciudad natal de Grass, Tangil, pero que sobre todo es un divertido y apasionante experimento lingüístico. La traducción de Miguel Saenz está a la altura de la obra, desde su primer "Ilsebil rectificó de sal" digno de Carmencita, la buena cocinera.



editorial fontamara

Para tus vacaciones COMBATE te recomienda

Desde estas páginas de nuestro semanario nos despedimos de ti hasta septiembre, como sabes, y te deseamos una calima soportable, un agosto sin golpistas y un septiembre sin paro, ni laboral, ni político. Ah! y que montes las vacaciones como más te apetezcan. Y para esos ratos de descanso y de nuevos horizontes, te indicamos algunos libros que puedes meter en tu bolsa, maleta o mochila, y si te quedas en tu pueblo, en tu estantería.

Para entender los problemas políticos centrales de hoy y aquí

"Los marxistas y la cuestión nacional".................. 280 ptas.
La posición de los principales autores socialistas sobre el tema, tratada por **G. Haupt y Lowy** en sendos artículos, con un total de 128 páginas.

"Crítica del eurocomunismo"... 350 ptas.
Las claves de la crisis de los partidos comunistas europeos más importantes y la posición revolucionaria ante el Estado, la cuestión del poder y la democracia de los trabajadores en el socialismo, tratados amena y rigurosamente por **Ernest Mandel**, en 256 páginas.

"Introducción a la economía política"...................... 275 ptas
De **P. Salama** y **J. Valier** que en 256 páginas de manera clara y apretada te servirán para avanzar en la comprensión de los importantes y arduos problemas de la economía desde el punto de vista de los marxistas.

"El imperialismo"....... 320 ptas.
También de **J. Valier** y para mejor comprender los principales mecanismos del sistema en la actualidad, presentado en 192 páginas.

Y especialmente te recomendamos dos obras de **León Trotsky**, que pueden ayudarte a comprender mejor la situación actual en el Estado español y la experiencia de la lucha de los trabajadores antes de la derrota en la guerra civil, la política de las direcciones reformistas y la táctica correcta frente a los fascistas y la reacción:

"La lucha contra el fascismo" 600 ptas de 344 páginas.

"España: Ultima advertencia" 160 ptas. de 144páginas.

Para profundizar en temas que conoces superficialmente y que son fundamentales

"Escritos" de **Alejandra Kollontai**, 256 páginas............ 380 ptas.
"Sobre la liberación de la mujer", 304 páginas.................. 380 ptas.
"Marxismo y Feminismo", 176 páginas..................... 340 ptas.
Tres libros escritos por mujeres feministas y socialistas

"La Revolución permanente", 264 páginas.................. 300 ptas de Trotsky.

"La Revolución de Octubre" de 256 páginas................ 300 ptas.
También del dirigente bolchevique.

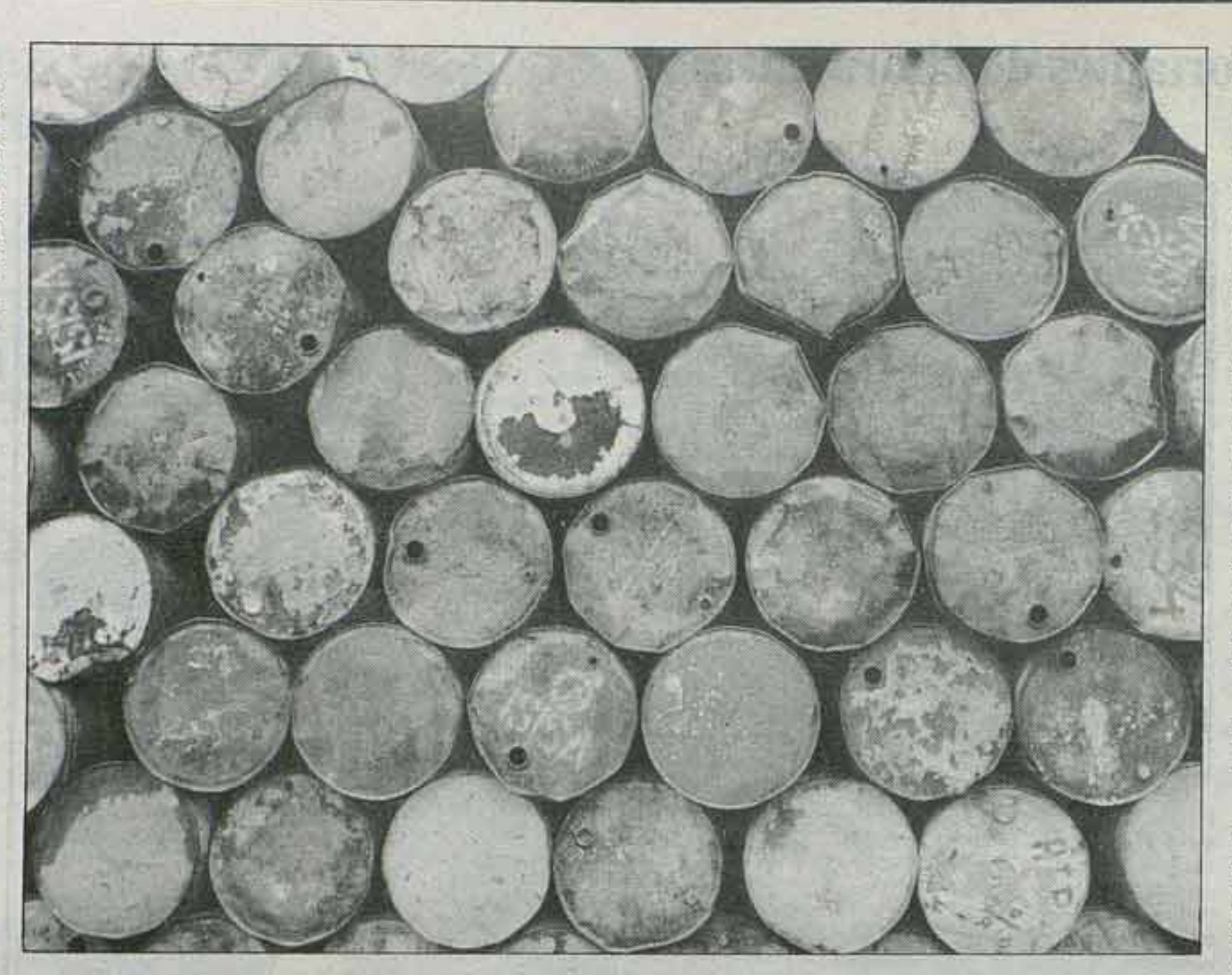
"Introdución al Programa de Transición................ 120 ptas.
De los dirigentes del SWP americano **Novack y Hansen**.

Te recomendamos también:

"La naturaleza de la URSS".. 120 ptas
De 112 páginas escritas polémicamente por **Mandel** y **Berger**.

"Revolución socialista y contrarevolución burocrática".. 110 ptas.
96 páginas escritas por nuestro compañero francés Daniel Bensaid.

Y ya sabes puedes conseguir todo ello muy barato con importantes descuentos, en muchas de las librerías en las que habitualmente encuentras nuestra prensa.



De mal en peor

Informe sobre la situación económica

Luis Hita

LAS previsiones pesimistas que para 1981 se hicieron sobre la evolución de la economía se están mostrando inalcanzables. Y no con respecto al 2,5% de crecimiento del P.I.B. con el que el Gobierno contaba y pretendía al elaborar el presupuesto para el año, sino al 1% que con más realismo la mayoría de los analistas estimaron al comienzo del mismo. Transcurrido el primer semestre del año, empieza a ser un vaticinio favorable el que se registre un crecimiento nulo. Para que esto suceda, el segundo semestre debe ser testigo de una mejora en la actividad, que en modo alguno puede garantizarse. El primer semestre, desde luego, arroja unos resultados bastante negativos.

Como telón de fondo de esta evolución está la crisis de las economías capitalistas, que está afectando muy duramente a las exportaciones españolas y que está condicionando estrechamente a la política del Gobierno: los tipos de interés insólitamente altos que predominan en los mercados financieros (particularmente en EE.UU.) impiden una política monetaria distendida en el interior, pues, de otro modo, la búsqueda por los capitales de la alta rentabilidad exterior perjudicarían la situación de la balanza de pagos, ya seriamente deteriorada por los altos precios de las importaciones y la caída de las exportaciones. El déficit (corriente) de la balanza de pagos podrá superar este año los 7.000 millones de dólares, frente a los 5.000 de 1980. Las importaciones de mercancías, como consecuencia de las subidas del petróleo y la devaluación continua de la peseta (un 12,3% a lo largo de 1980 como media frente al conjunto del resto de las monedas, un 8,3% en el primer semestre de este año), crecerán alrededor del 25%, aunque su crecimiento en términos reales sea nulo. Por pese a esa intensa devaluación, las exportaciones de mercancías solo han crecido en un 8% en el primer cuatrimestre, lo que implica un descenso casi de la misma magnitud en términos reales es decir descontado el efecto del aumento de precios. Muy rápida ha de ser su evolución en lo que resta de año para que se logre un crecimiento real ligeramente positivo, que todavía contrastaría con el 3,7% de aumento de 1980 ó con el 10% de aumento medio en el cuatrienio 76-79. Así pues, ni la situación depresiva de la actividad ni la fuerte devaluación de la peseta han impedido un empeoramiento de la balanza de pagos, que por su nivel deficitario como por los condicionamientos exteriores restringe la capacidad de acción del Gobierno.

La depresión como normalidad

En el terreno interior, es la propia naturaleza de la crisis (sobreproducción), su intensidad (que está poniendo a prueba y saldándose sin éxito la estructura productiva del capitalismo español), sus secuelas (el paro rápidamente creciente) y el conflicto entre las clases (retroceso de los salarios), los que están determinando la prolongada depresión, la falta de perspectivas de una próxima recuperación y las contradicciones en que se ve sumida la política económica. El consumo privado, como consecuencia del paro y del retroceso de los salarios y a pesar de los efectos redistributivos del sector público, se está manteniendo en la mejor de las hipótesis estancado, aunque no puede descartarse un retroceso, que desde luego es indiscutible e intenso en el caso del consumo de bienes industriales. No hay razón para esperar un cambio de tendencia favorable —mal año agrícola, continuación de la inflación, pérdida del poder adquisitivo de los salarios y disminución del empleo—. Antes al contrario, es previsible una degradación continua de esta variable, resaltándose con ello una de las contradicciones fundamentales de la solución propugnada para la crisis por los empresarios y las direcciones reformistas: es imprescindible comprimir los salarios, es inevitable provocar más paro, pero ello conduce a acentuar la debilidad de la demanda y la crisis de sobreproducción.

La sobrecapacidad productiva sigue siendo la causa última de la persistente falta de fuerza de la inversión. En 1981 el crecimiento de las inversiones privadas será practicamente nulo. Estas se dirigen de modo mayoritario a la adecuación tecnológica a las circunstancias energéticas y a la renovación tecnológica de los procesos productivos. En mucho menor grado a la ampliación de la capacidad productiva. Resulta así que las nuevas inversiones, que dependen grandemente de la importación de tecnología exterior, no son intensivas en la creación de puestos de trabajo, ni directamente en cuanto que demanda, ni indirectamente cuando entran en funcionamiento, abriéndose así una brecha en las esperanzas de resolver el paro por estas vías. Como por otra parte se está produciendo una acelerada desaparición del capital productivo no rentable, todo el proceso de depuración del sistema productivo, impuesto por la crisis, y su renovación, como salida a la misma, está siendo y estará acompañado de una acumulación extraordinaria de mano de obra excedente. Las perspectivas del paro están dominadas por estos factores fundamentales, inherentes al sistema, y no por la buena o mala voluntad de las fuerzas sociales.

La inversión se ve también desalentada por los altos tipos de interés de dinero y las condiciones más bien restrictivas que siguen operando en el crédito. Ahora bien, aunque el crédito está creciendo muy moderadamente (al ritmo anual del 13,5% en el primer trimestre) no se detectan las tensiones propias de una restricción crediticia. Ello se debe a varias razones. Las propias condiciones de concesión son un freno a la demanda; por otro lado, no tiene la misma significación un cambio de política monetaria para reducir la expansión del crédito que una prolongada etapa de control de su crecimiento a la que las empresas acaban acostumbrándose y acomodándose. En fin, hay que tener en cuenta que el proceso de redistribución de la renta que está teniendo lugar en contra de los salarios está permitiendo un larvado pero indiscutible saneamiento económico de las empresas, sin perjuicio de que muchas de ellas, por causas más profundas, tengan un destino sombrío.

El sector público caballo de batalla

La ausencia de tensiones monetarias no es obice para que los empresarios vean el déficit del sector público, cuya financiación limita los recursos monetarios disponibles para el sector privado, uno de los aspectos más insostenibles de la situación económica. En 1981 el déficit se ampliará considerablemente después del aumento ya fuerte del pasado año. En él fué de 515.000 millones (3,4% del PIB) y este año puede situarse en los 750.000 millones, aproximadamente el 4,3% del P.I.B. Como se decía, es un tema polémico, y lo es precisamente como consecuencia de que el déficit público refleja las contradicciones y problemas de la situación económica.

A fin de contener la sangría del paro y para amortiguar aunque sea mínimamente la debilidad de la demanda del sector privado, el gasto público se ve forzado a incrementarse para impulsar la actividad. Así ocurrió en 1980 y está sucediendo en 1981 en los que la inversión pública es el elemento más dinámico de la demanda, propiciando una leve mejora en el sector de la construcción (el peso relativo de la inversión pública es pequeño, el 2% del P.I.B. y el 11% de la inversión total). Por otro lado, la propia situación depresiva genera gastos de asistencia, entre los cuales el seguro y las subvenciones al paro son el ejemplo más destacado, aunque la presión sobre el gasto público es manifiesto en otros muchos campos. Al mismo tiempo, esa situación frena los ingresos públicos, existiendo también cortapisas para incrementar la presión fiscal, ya sea porque impulsan la inflación, porque es excesiva sobre las rentas del trabajo o porque retraen la inversión si se hostigan las rentas del capital. El proceso de reconversión sectorial abierto implica también fuertes compromisos del sector público, aumentando gastos y restando ingresos, lo mismo que la situación deficitaria de muchas empresas públicas y los hábitos ortopédicos con los que se ha desarrollado el capitalismo español fuerzan el gasto público en las situaciones de crisis. Resulta así que, aunque los empresarios desearían un sector público menos beligerante, son ellos parte esencialmente beneficiada, reduciéndose sus propuestas a contener los gastos de consumo (retribuciones de los funcionarios) y los de asistencia social. La dimensión que tiene en estos momentos el déficit público no es en modo alguno elevada, sobre todo, hay que repetirlo, cuando se ha llegado a ella tras una crisis tan prolongada. Indudablemente el déficit restringe y limita la capacidad de actuación gubernamental, pero lo que más preocupa es el hecho de que su ampliación parece incontenible.

Sin perspectivas de solución

Este mismo adjetivo cabe otorgarle al proceso inflacionista. En los cinco primeros meses del año el IPC ha crecido en un 6,2%, lo que representa una tasa anual del 15,5%, equivalente al aumento del IPC en 1979 y 1980. El retroceso indiscutible de los salarios en los costes de producción no se están traduciendo en una reducción de los índices de precios, en parte por el impacto que ejercen los precios de importaciones, pero fundamentalmente porque, frenados los salarios, las empresas y el sector público están utilizando los precios para recomponer beneficios y para sanear las finanzas públicas (elevaciones de impuestos indirectos, tasas y tarifas de los servicios públicos). El margen para seguir forzando los precios al alza se ha ampliado tras la firma del ANE ya que los salarios que se pactarán para 1982 nada tienen que ver ya con lo que suceda con los precios en este año. La inflación, pues, puede superar en 1981 la de 1980 a pesar de los recortes que han sufrido los salarios.

Ni que decir tiene que tampoco los sacrificios de los trabajadores van a verse compensados por la disminución del paro. Los datos del primer trimestre del año, una disminución del empleo de 98.000 puestos y un aumento del paro de 121.000 personas, son una prolongación de lo sucedido en 1980 —caída del empleo en 442.000 puestos y aumento del paro en 385.000— y una indicación de lo que serán los resultados en 1981. No hay razón alguna para esperar un cambio de tendencia y sí para que se mantenga el mismo: el estancamiento de la actividad y la reconversión de los sectores en crisis, que cuentan con un Decreto-Ley para llevarse a cabo que facilita en grado extremo los despidos.

Estancamiento o retroceso de la producción, mantenimiento o aceleración de la inflación, ampliación de los déficit exterior y público y nuevo aumento del paro serán los rasgos externos que conformarán a 1981 como uno de los años más negativos desde que se inició la crisis. Como corrientes subterráneas del proceso que desarrolla el sistema para su saneamiento, existen mejores condiciones y se está aproximando el momento de abordar las reconversiones sectoriales y se aprecia una mejoría económica en las empresas como consecuencia del retroceso salarial, el aumento del paro y los expedientes de crisis. Esa mejoría, no obstante, es manifiestamente insuficiente para financiar los costosos planes de inversión que suponen las reconversiones y aún está por expresarse la resistencia de los trabajadores ante lo que serán los ataques a bastiones de la clase obrera. La profundidad de la crisis hace que después de ocho años de iniciada aún no estén resueltas las graves cuetiones que la misma ha planteado, ni dirimidos los conflictos de clase fundamentales que implica.

Datos básicos

(Previsiones para 1981)

Crecimiento del P.I.B.	0%
Tasa inflación	15-16%
Déficit exterior	7.000 mill. dól.
Déficit Adm. Públicas	750.000 mill. pts.
Crecimiento real de las exportaciones	0-2%
Devaluación de la peseta a lo largo del año	15-20%
Aumento del paro	300-400.000 personas

Lo que un sindicalista necesita saber sobre Productividad lo encontrará en el libro editado por los metalúrgicos de CC.OO. de Catalunya

Crisis capitalista, productividad y condiciones de trabajo

Con este título la Federación del Metal de Catalunya de CC.OO ha editado un libro que estudia con detalle la incidencia económica, social y laboral de la productividad, tanto a nivel de empresa como en el ámbito del país.

"Creemos que (el libro) puede ayudar a una reflexión sobre la corrección o incorrección de nuestra acción sindical, a enriquecer el debate sindical dentro y fuera de la empresa". Y efectivamente, es una buena aportación a ese debate.

Desde hace unos años, el movimiento obrero se ha visto inmerso en una serie de problemas de acción sindical nuevos, como consecuencia de la nueva estrategia más ofensiva de la patronal a raíz de la crisis. Ante ellos, ha dominado con frecuencia la superficialidad en el análisis y la confusión, cuando no la aceptación de la lógica capitalista. Un ejemplo de ello ha sido y está siendo el tema de la productividad.

Con una generosa presentación de datos (el libro cuenta con una treintena de cuadros gráficos y de cifras) a lo largo de sesenta páginas analiza las implicaciones de la productividad, desmitificando y combatiendo la opinión —ampliamente extendida en los ambientes dirigentes de los sindicatos— de que el aumento de la productividad en las actuales condiciones es positivo para los trabajadores. Finalmente diseña unas pautas de comportamiento sindical frente a ese aumento, oponiéndose al crecimiento de la productividad por persona ocupada y defendiendo la reducción de jornada como alternativa.

Se trata de un valioso instrumento para todo sindicalista, para todo trabajador que se ve hoy, inevitablemente, inmerso en esta problemática.

Publicamos a continuación extractos de varios capítulos del libro.

Indice

Actualmente se ha puesto de moda en las altas esferas gubernamentales y patronales, referirse a la productividad como medio necesario a los males que aquejan a la industria en general, sin considerar la contradicción en que incurren cuando hacen extensible el remedio contra el paro.

Los representantes del capital en nuestro país, argumentan que los incrementos de la productividad, tendrán como consecuencia, de una parte el incremento de la competitividad de las empresas y por tanto las colocará en condiciones semejantes a sus homónimas en el Mercado Común, y de otra parte los aumentos de productividad que la patronal identifica con aumentos de la tasa de beneficios, estimularán las inversiones y con ellas la creación de puestos de trabajo y la cobertura de las necesidades sociales de nuestro país.

A lo largo de todo el estudio veremos como son falsas las conclusiones que la patronal extrae. Es más llegamos a la conclusión de que hoy, los incrementos de productividad en España o en los países de economía libre de mercado es negativa para el conjunto de la población y solamente tiene como consecuencia el beneficio empresarial.

La productividad en la empresa

La productividad a nivel de empresa se define como la relación:

$$\text{Productividad} = \frac{\text{n° de piezas realizadas}}{\text{n° de horas empleadas}}$$

Hasta hoy ha existido siempre un incremento constante de la productividad fundamentalmente debido a los avances técnicos y a la mejor organización de las empresas. Las máquinas cada día más perfeccionadas han conseguido fundamentalmente que en menos tiempo se hiciera más producción. También se ha obtenido más producción reduciendo tiempos (cronometrajes...), lo cual ha supuesto un mayor esfuerzo físico o psíquico del trabajador.

A esta forma de explotación los trabajadores en general y el sindicato de CC.OO. en particular no hemos sido lo suficientemente sensibles, no nos hemos opuesto con la claridad y dureza que merecía a todo aquello que ha supuesto agravar las condiciones de trabajo y una disminución de salario.

El movimiento sindical no ha sido capaz de frenar el endurecimiento de la legislación en este sentido. **Por ello, la lucha por el mantenimiento de las condiciones de trabajo se sitúa hoy como elemento central de nuestro trabajo sindical.**

Hoy incrementar el paro crea un problema social dentro de nuestro país, y por ello la productividad hoy se convierte en un problema social que la patronal trata de negociar con el fin de involucrar a los sindicatos y a los trabajadores en general, en las consecuencias que de los incrementos de productividad se deriven.

En estas 1.500 empresas (el libro hace un estudio detallado de este número de empresas, cogiendo las mayores del país por su volumen de ventas) manteniendo la producción, se ha conseguido un incremento de la productividad de 5,77% que ha llevado al desempleo a 101.000 trabajadores, y ello ha sido fruto de las inversiones realizadas y de haber incrementado las condiciones de explotación dentro de la propia empresa, sobre los trabajadores que han quedado en la plantilla, a través fundamentalmente de nuevos cronometrajes o revisión de los anteriores, de la movilidad, de cambios en la organización de compromiso de que las reducciones de jornada pactadas en convenio no se traduzcan en disminución de la producción, incluso de la aceptación en Convenios de compromisos de aumentos de productividad, con la implantación del "cuarto turno" principalmente en la siderurgia, en el textil.

Las reducciones de jornada

Dar efectividad a las reducciones de jornada, deberá ser un elemento de nuestra actividad sindical en las empresas que situemos con fuerza.

Actualmente la patronal intenta introducir en los convenios cláusulas que garanticen el mantenimiento de la producción, o incluso la superación de la productividad (como está pactado en el propio Acuerdo Marco) **con el objetivo de absorver cualquier reducción de jornada que se consiga.**

No podemos consentir que las reducciones de jornada sean absorvidas por los incrementos de productividad, es más, nuestros objetivos de mantener e incrementar el empleo a través de la negociación colectiva serían totalmente ficticios, si no conseguimos que paralelamente a las reducciones de jornada se incrementen las plantillas en cantidad equivalente al número de horas reducidas.

Si consiguiéramos hacer efectiva la reducción de jornada en 1981 a 1930 horas/año y en 1982 consiguiéramos la jornada laboral de 40 horas, haciéndola igualmente efectiva, habríamos absorvido el paro correspondiente al sector del Metal en Catalunya.

La tecnología

Existe la convicción generalizada de que cualquier avance técnico aplicado a la industria es positivo. Sería positivo en la medida en que reduce el esfuerzo físico y psíquico del trabajador, reducción que se da habitualmente en el caso del esfuerzo físico, no así en el caso de esfuerzo psíquico. Será positivo en la medida en que reduce el riesgo de accidente laboral o enfermedad profesional. También es positivo en la medida que ha facilitado la cobertura de las necesidades sociales con mayor facilidad, en la medida que permite mejorar las condiciones de trabajo.

Pero la aplicación de la tecnología en la industria tiene también efectos negativos, precisamente porque viene de la mano de quien tiene como objetivo la máxima explotación para acumular el máximo beneficio.

En estos aspectos deberíamos centrar parte importante de nuestra actividad sindical dentro de la empresa, oponiéndonos resueltamente a los incrementos de ritmos, pérdidas de categorías, especialización alienadora, amortización de puestos de trabajo, movilidad...

Otro efecto que para nosotros tiene capital importante es la repercusión de las innovaciones tecnológicas en el empleo. Está al alcance de la mano de cualquier trabajador el haber comprobado como la compra de una máquina ha supuesto su despido o el de su compañero.

Ello no significa, sin embargo, que seamos partidarios del "inmovilismo tecnológico", al contrario: **defendemos aquellas tecnologías que permiten mejorar las condiciones de trabajo; que aminoran nuestra dependencia del capital financiero, de las multinacionales y del imperialismo; que no son alienadoras para el trabajador, es decir, que son comprendidas y permiten la integración en el proceso de trabajo etc... Pero nos oponemos a los cambios tecnológicos que, en el camino de los hasta ahora emprendidos, conducen irremediablemente a una agravación del paro al límite que en la actualidad es un problema social, político y económico.**

Doce conclusiones

El capítulo de conclusiones es quizás el más valioso en cuanto a enseñanzas a extraer para la acción sindical. Resumidas son:

1. El capitalismo está encontrando instrumentos para dar salida adecuada a sus intereses. El sindicato no debe renunciar a presentar una alternativa global y debe ahora defender a través de la lucha el empleo y el poder adquisitivo de los salarios, oponerse a los despidos, expedientes y actuales planes de reestructuración.

2. La debilidad sindical y la incoherencia de la izquierda política no supo sacar fruto de la situación creada los años 1976-1977 y a partir de 1978 se ha impuesto la salida de la derecha.

3. Nos encontramos con la consolidación de un modelo económico dirigido a destrozar o impedir la creación de una potente infraestructura industrial, a través de las llamadas reestructuraciones.

4. Los expedientes se convierten en elementos estructurales adjuntos a la represión sindical, congelación salarial, etc.

5. Hay que superar la división sindical existente, manteniendo a la vez el contenido de clase del sindicalismo.

6. La construcción de fuertes secciones sindicales ha de ser un objetivo prioritario para poder desarrollar la acción sindical en la empresa.

7. Mejorar y mantener el poder adquisitivo de los salarios, negándose a las limitaciones salariales voluntarias.

8. Controlar las innovaciones tecnológicas poara mantener o reducir la ploductividad por persona ocupada.

9. Librar una batalla sindical sin precedentes exigiendo ante las inversiones en tecnología la reducción de horas efectivas de trabajo, trabajar menos para trabajar todos.

10. Elaborar un proyecto de Ley sobre Seguridad en el Trabajo

11. Prestar atención al papel que juegan técnicos y mandos

12. Conjugar las acciones generales con una batalla tenaz en el seno de cada empresa, llevar una actuación más fuerte y decidida por la creación de puestos de trabajo, por mejorar la calidad de vida, por una planificación de la producción con criterios de necesidad y calidad, adaptando los avances tecnológicos a las necesidades sociales de la clase obrera.

La productividad a nivel nacional

'La productividad nacional se define como la relación existente entre el Producto Interior Bruto y la población ocupada.

$$\text{Productividad} = \frac{\text{Producto Interior Bruto (PIB)}}{\text{Población Ocupada}}$$

En los siguientes cuadros (el libro expone varios analizando datos desde el año 1971 hasta el 1979) podemos observar como: el Producto Interior Bruto crece, la población ocupada disminuye, la población asalariada disminuye mucho más y el paro aumenta; la productividad en la industria nacional crece, la población ocupada en la industria disminuye.

Es importante señalar como en 1977, que podríamos calificar como un año en que el movimiento sindical realizaba una franca ofensiva, tras el fin de la dictadura y mientras la derecha no se había afianzado en la política de pactos posterior, la productividad por hora trabajada se incrementó en un 1%, mientras que la productividad por persona ocupada se incrementó en un 3,4%. Esto significa que los trabajadores consiguieron mantener en gran medida las condiciones de trabajo, cosa que no se ha conseguido en ningún año posterior.

Si la renovación de maquinaria, nueva tecnología o cambios en la organización del trabajo hacen que en menos tiempo el trabajador saque más producción, esto no significa que deba aumentar necesariamente la productividad por persona ocupada ya que cabe la posibilidad de que se reduzca la jornada y por tanto, aunque saliendo más producción cada hora, salga al cabo del día, del mes o del año la misma producción porque se hayan trabajado menos horas.

Estos conceptos es importante que queden claros, pues las empresas están procediendo continuamente a hacer renovaciones que traen consigo aumentos de productividad por hora trabajada; y mientras la patronal siga instalada en la situación de crisis, saturación de mercado, debilidad de la demanda, etc..., es decir, si los incrementos de producción no pueden ser introducidos en el mercado por la patronal, nosotros debemos ser capaces de conseguir importantes reducciones de jornada para que los incrementos de productividad no se traduzcan en pérdidas de puestos de trabajo, o sea que el incremento por hora trabajada mantenga el porcentaje de productividad por persona ocupada.

Salarios y beneficios

La teoría de que "todo crecimiento de los salarios reales por encima de la productividad produce paro" —lo transcribimos del PEG— que en otras palabras significa que los aumentos de productividad y la congelación de los salarios son las condiciones que deben darse para que se produzca inversión, se desmorona frente a los hechos.

Ante todo es interesante constatar como, entre 1963 y 1973 en España el crecimiento medio anual de los salarios por encima de la productividad es inferior a la de los veinte países indicados en el cuadro a excepción de Gran Bretaña.

En segundo lugar, es importante ver cómo en 1978 y 1979 el crecimiento de los salarios reales ha sido negativo, es decir, han disminuido, pues la inflacción ha superado el aumento de los salarios; además la productividad se ha mantenido elevada. En otras palabras, se ha cumplido el deseo empresarial de que el incremento de los salarios reales no superara al de la productividad. A pesar, pues, de que se han cumplido los deseos de la patronal y el Gobierno, la inversión no se ha dado y el paro ha ido en aumento.

Como podemos ver tampoco es la falta de beneficio industrial —que queda siempre por encima de la inflacción al contrario de los salarios, que desde 1978 quedan por debajo— la causa del descenso de la inversión, como tampoco la falta de beneficios para el capital financiero.

Consideraciones finales

La renovación tecnológica en la industria no ha supuesto avances en la mejora de las condiciones de trabajo, ni en la creación de nuevos puestos de trabajo, ni en la elevación de la calificación profesional del conjunto de los trabajadores.

El PIB ha tenido un crecimiento de un 8,7% en los tres últimos años.

Las cifras de empleo han disminuido en la industria en un 6,45% en los últimos tres años.

El porcentaje global de accidentes respecto a los trabajadores ocupados en la industria ha disminuido, pero se ha incrementado el porcentaje de accidentes relacionados con aquellas actividades que tienen relación directa con un incremento de los ritmos de trabajo, pasando de un 51% a un 53% del total de accidentes en los últimos tres años.

Los beneficios derivados de los incrementos de productividad han ido a aumentar el beneficio empresarial que se sitúa por encima de los incrementos de la inflacción (mientras los salarios se sitúan por debajo de la inflacción).

Los incrementos de productividad en las 1.500 empresas mayores del país, que ocupan el 50% de la población activa asalariada, han venido dados por las reducciones de plantillas, ciertos avances tecnológicos y empeoramiento de las condiciones de trabajo, manteniendo las producciones globalmente.

Si te interesa el libro

Pídelo a contrareembolso a la *FEDERACIÓ DEL METALL DE CATALUNYA DE CC.OO. C/ Ronda de San Pedro, n° 21. Barcelona.*

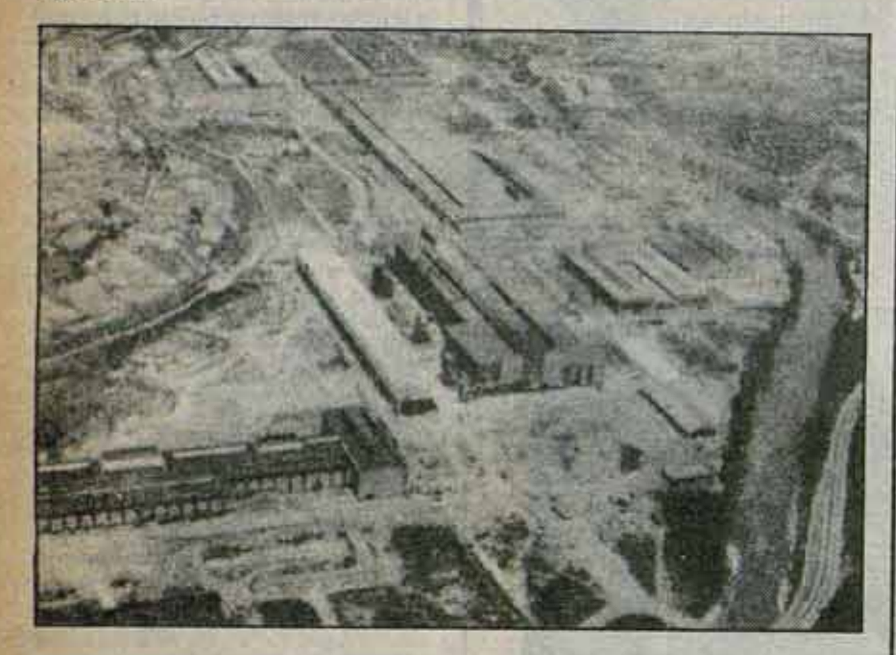
El precio es de *100 ptas.*

Este libro es un instrumento muy útil para todo sindicalista. Merece la pena que en cada Comité de Empresa, sección sindical y también individualmente lo pidáis.

Con ECHEVARRIA movilizaciones en Aceros Especiales

Frente a los despidos: preparar una jornada de huelga general en Aceriales

Tal como informabamos hace tres semanas, los trabajadores de S.A. Echevarría y Aceros de Llodio vienen realizando importantes movilizaciones contra los planes de ACERIALES. Por otra parte, las negociaciones para la reestructuración del sector ha sufrido un brusco cambio y se encuentran rotas en estos momentos, debido a la intransigencia de la patronal. Ello ha supuesto la realización de una movilización general del sector, mientras que los trabajadores de Echevarría se enfrentan a un expediente de rescisión de 1.600 contratos con un amplio plan de de lucha.



J. Ugarte

El 1 de julio los trabajadores de Echevarría decidieron, en votación secreta, rechazar la propuesta de ELA, CC.OO y UGT, de la que dimos cuenta en el COMBATE nº 237, mientras apoyaron mayoritariamente la alternativa presentada por USO. Esta última supone el rechazo del Fondo Social propuesto por la patronal y que ELA, CC.OO y UGT planteaban negociar con diferencias sustanciales. En su lugar, la alternativa de USO, aceptada por los trabajadores, supone un plan de jubilaciones anticipadas a los 57 años, bajas voluntarias y excedencias, incapacidades absolutas y expedientes de regulación de empleo. De esta forma, para finales de 1984 la plantilla de Echevarría (actualmente de 4.500) se habría reducido a unos 1.317 puestos de trabajo, reajustando el resto de la plantilla mediante sucesivos expedientes de regulación de empleo que afectaran a los trabajadores de forma rotativa.

Al mismo tiempo, los trabajadores de Echevarría aprobaron un plan de movilizaciones que están llevando a cabo en estos momentos: **paros diarios de dos horas** en cada relevo, por tiempo indefinido, acompañado de **manifestaciones**, hasta conseguir una **huelga general de 24 horas de las siete empresas de ACERIALES.**

Ello demuestra bien a las claras que los trabajadores de Echevarría están dispuestos a resistir los planes de la patronal. La Asamblea de empresa ha emplazado a los sindicatos a que defiendan en la mesa negociadora la alternativa aprobada, rechazando el fondo Social y a que organicen el plan de movilización decidido. Es aquí donde reside la clave de la situación: ELA, CC.OO. y UGT temen compromoterse con el plan bien concreto que los trabajadores han decidido democráticamente.

Mientras tanto, la patronal de ACERIALES ha roto las negociaciones, debido a las divergencias surgidas en torno al Fondo Social. La exigencia presentada por ELA, CC.OO. y UGT de que los trabajadores que pasaran al fondo se mantuvieran vinculados a la empresa, teniendo que ser readmitidos en sus puestos de trabajo si al final del período de permanencia en el mismo (cuatro años para la patronal, dos años para los sindicatos) no hubieran encontrado otro empleo y decidieran rechazar el despido con idemnización. Esa exigencia, decíamos, es inaceptable para la patronal.

La ruptura de las negociaciones ha ido acompañada de la presentación de un expediente de rescisión de contratos para 1.600 trabajadores de Echevarría. Este endurecimiento de la posición de ACERIALES ha sido interpretada como una clara provocación y un chantaje para que los sindicatos acaben aceptando la propuesta patronal del Fondo Social.

En respuesta, ELA, CC.OO. y UGT **convocaron para el pasado día 8 un paro de tres horas en todas las empresas de ACERIALES**, el cual fue apoyado por el resto de los sindicatos. El paro fue seguido masivamente, con la excepción de Olarra y Aceros Irura. En las asambleas que se realizaron en la jornada, los trabajadores de las empresas de ACERIALES expresaron en comunicados su solidaridad con los trabajadores de Echivarría así como su desacuerdo don los planteamientos de ELA, CC.OO. y UGT, los cuales fueron ampliamente criticados.

Pero ello demuestra que la combatividad obrera es alta, que su disposición a enfrentarse a los planes de ACERIALES y a los 2.500 despidos planteados, es firme. Las condiciones para organizar un amplio plan de movilizaciones de todo el sector, que contemple una huelga general de 24 horas, tal como lo han propuesto los de Echevarría, son inmejorables... Tan sólo existe un importante problema: la actitud de los sindicatos ELA, CC.OO. y UGT. Su actitud claudicante ha sido claramente rechazada por la mayoría de los trabajadores. Sin embargo, faltan indicios de que vayan a rectificar. Al contrario, los expedientes de sanciones y expulsiones abiertos dentro de CC.OO. contra dos afiliados de Echevarría y otros dos de Forjas Alavesas, por manifestarse contra las posiciones de la dirección, no son precisamente, indicios de rectificación.

ELA, CC.OO. y UGT deben comprometerse a fondo con la combatividad existente, defender la propuesta aprobada por Echevarría, oponiéndose al Fondo Social y organizando, junto a los Comités de Empresa, un plan de movilizaciones del sector que culmine en una huelga general de 24 horas.

Los trabajadores de Hispano Olivetti marcharon sobre Madrid

La marcha sobre Madrid de los trabajadores de Hispano Olivetti S.A. es una acción más en la larga lucha por mantener el empleo.

En noviembre de 1980 ya se tenían noticias de los planes de la multinacional Olivetti de trasladar la fábrica de Barcelona a algún país con mano de obra más barata, acaso México, Singapur o Yugoslavia. Es en febrero de este año cuando la empresa comunica oficialmente la necesidad de este traslado para asegurar la supervivencia del grupo en España.

M.A.F.

Según sus datos, al final de 1981 habría perdido 1.500 millones de pts. en un aciago ciclo de cuatro años. La única solución estaría en detener la exportación en Junio y **despedir a 1.600 trabajadores**. Al mismo tiempo sigue la reducción drástica de la Comercial mediante el paso de las sucursales a concesionarios.

La organización comercial realiza concentraciones en contra de la liquidación de las sucursales de Andalucía, pero al final Olivetti consigue sus objetivos. La fábrica, por otra parte, realiza una campaña de explicación del problema junto con movilizaciones y concentraciones. De todas formas, ninguna de las acciones afecta directamente a la producción y las ventas, quizá por ello la empresa se permite dar un nuevo paso aselante: paraliza las cadenas y pone a más de 1.000 trabajadores en situación de paro técnico. Los representantes sindicales amenazan una y otra vez para que se de trabajo a los afectados pero la empresa se sigue negando. No se logran movilizaciones suficientemente disuasorias, y así llegamos al mes de Junio en que por fin es presentado el temido expediente.

El ataque ya es frontal y entonces sí, se produce la paralización de la producción y el llamamiento a la Comercial para que detenga las ventas. Se intensifican las concentraciones y manifestaciones en Barcelona y se genera una presión que es la que obliga a la Delegación de Trabajo a denegar el Expediente.

Los peligros de la división entre fábrica y comercial

Durante mucho tiempo fábrica y Comercial eran dos empresas distintas. Así lo hace Olivetti a efectos legales y así lo entendieron siempre los trabajadores. La absorción en una sola empresa cambia el aspecto legal pero, desgraciadamente, no mejora las relaciones sindicales. La desconfianza entre los trabajadores de ambas divisiones se mantiene, para alegría de los empresarios. Cada una de las partes llega incluso a considerar que los problemas de la otra no le afectan. La empresa ha mantenido inteligentemente esta división, y así por ejemplo, en el convenio colectivo del 81 plantea una diferencia de oferta salarial del 13% para Comercial y el 0% para fábrica. Esta situación es fruto de errores sindicales muy graves. De un lado, los comités de fábrica y de sucursales nunca han estado coordinados, incluso en estos momentos de graves riesgos la desinformación es norma habitual. De otro lado, las centrales sindicales no han sido capaces de estructurar secciones sindicales fuertes.

Ahora pagamos las consecuencias. El expediente ha sido presentado de tal manera que su resolución definitiva pudiera ser en agosto, cuando toda la organización está de vacaciones.

Reforzar la resistencia, mantener la movilización, permanecer unidos

Es necesario tener presente que los planes de la multinacional olivetti afectan a todo el conjunto de la empresa: son todos los puestos de trabajo los que en estos momentos van a pasar por dificultades. Por esta razón, fábrica debe seguir manteniendo su movilización, bloqueando los almacenes de piezas y de máquinas, como hasta ahora lo está haciendo, y Comercial debe plantearse seriamente que no es suficiente con la solidaridad económica sino que debe plantear algún tipo de movilización. En segundo lugar, es necesario una coordinación estable entre los representantes sindicales. Es tan importante conseguir en el convenio el reconocimiento por la empresa de la Coordinadora de los Comités como la subida salarial o conquistas sociales. Incluso si la empresa se negara a admitir esta coordinación de los trabajadores es necesario que, aún en contra de la opinión de la empresa, mantengan establemente la coordinación entre los distintos comités, dada la inminente necesidad de permanecer unidos para defender los puestos de trabajo.



En autocares, más de un millar de trabajadores de Hispano Olivetti se trasladaron a Madrid para exigir ante el Ministerio de Industria y Energía y ante la dirección General de Empleo soluciones claras a un problema grave: la amenaza de despido de 1.600 de los 2.400 trabajadores que tiene la plantilla. A pesar de que delegación de Trabajo rechazó el expediente de reducción de plantilla presentado por la empresa, ésta puede recurrir y los trabajadores quieren garantizar con su presión y con su marcha a Madrid que no habrá despidos y que habrá soluciones, desafiando la demagogia del Gobierno, que dice que no es necesario presionar, que está todo claro, y argumentando que esa presión es contraria al ANE (que vayan pensando los dirigentes de CCOO y UGT que lo firmaron si se trataba o no de un Pacto Social).De momento están consiguiendo las entrevistas con los representantes gubernamentales. Si siguen este camino los trabajadores de Hispano Olivetti conseguirán mantener sus puestos de trabajo.

Sevilla

El Convenio de carpinterías contra los límites del A.N.E.

J. Baena

Desde el inicio de las negociaciones, ya se veía por donde iban a ir los tiros. La patronal sevillana en sus ofertas partía de propuestas que nada tenían que ver con las reivindicaciones planteadas por los carpinteros sevillanos. "Un 8% de aumento salarial" muy lejos del 20% planteado que trata de recuperar lo perdido en las negociaciones del año pasado. Estas diferencias de planteamiento hacían preveer unas negociaciones duras. Por una parte la patronal dispuesta a no ceder, sino a aumentar su tasa de beneficio, por otra parte los trabajadores dispuestos a no ceder en su poder adquisitivo.

Nada más conocerse los acuerdos con la patronal eleva sus contrapuestas al 11% condicionado este acuerdo al prorrateo de las pagas extras. Una acuerdo que dentro de los límites del ANE trata de ser el tope sobre la negociación.

Para los trabajadores de carpintería la aceptación de un amento de este tipo supondría una nueva derrota ya que con salarios medios de 30.000, este aumento no haría sino agravar sus condiciones de vida. Las direcciones de CC.OO. y UGT deben entender algo que las CC.OO. de Madera y Corcho de Sevilla hace tiempo que vienen enseñando; que hay otra forma de sindicalismo distinta del consenso y la concertación y es el sindicalismo de participación, el sindicalismo de clase que parte de las necesidades de los trabajadores.

Así la federación de Madera y Corcho de Sevilla ha elaborado su plataforma de una manera bien diferente al ANE. Se han realizado asambleas de delegados para discutir las reivindicaciones y en donde se han discutido cuales deberian ser defendidas con uñas y dientes:

—20% de aumento salarial.

—jubilación, enfermedad y accidente al 100%.

—42 horas semanales.

—eliminación del articulado verticalista, etc.

Sobre esta base se ha llegado a la confrontación con el SAT y UGT llevando esta plataforma a la mesa negociadora.

Para los firmantes del ANE, esta plataforma les parece fuera de la realidad. Para nosotros lo que está claro es que las reivindicaciones obreras no se deben dejar a lo que parece realista para la patronal, que la clase obrera debe defender el poder adquisitivo de los salarios y sólo sobre la base de la movilización esto se puede conseguir. Y los carpinteros sevillanos ya hemos empezado a presionar.

Los compañeros de muebles Mass se han encerrado en la empresa, así como han dejado de realizar horas extras en P. Morilla, y en otras empresas.

Ahora la patronal, para debilitar a los trabajadores, trata de meternos en agosto alargando las negociaciones. Las asambleas de delegados preparatorias de la movilización, acelerar el proceso de negociación y ahondar la presión son las tareas que se situan en primer plano.

Con el apoyo de las secciones sindicales de UGT y CCOO

"Preacuerdo" de despidos en SEAT

En el referéndum celebrado el 23 de junio en las factorías de SEAT, Zona Franca y Martorell, sobre las condiciones pactadas entre el Comité y la dirección de la empresa para la próxima regulación del segundo semestre, un 70% de los trabajadores se abstuvieron. En la factoría de Landaben (Pamplona) ni siquiera llegó a celebrarse porque los trabajadores se habían negado a él en las asambleas, rechazando al mismo tiempo el expediente de regulación. A pesar del rechazo que esa abstención significaba los dirigentes de CCOO y UGT daban por válidos los resultados y se disponían a continuar con su política de claudicación, que tanta confusión, desánimo y daño está provocando entre los trabajadores de SEAT.

Diosdado Toledano

El Pleno del Comité de Empresa de Zona Franca, el lunes 6 de julio votaba por amplia mayoría el apoyo a la firma del "Preacuerdo" sobre bajas voluntarias indemnizadas. Dicha mayoría, formada por delegados de UGT, CC.OO. y USO (candidatura independiente) concedía así una ayuda inestimable a la dirección de SEAT: reconocer que "sobran" cerca de 8.000 puestos de trabajo, y que estos puestos deben ser eliminados: hoy por medio de bajas "voluntarias" indemnizadas, mañana por medios "traumáticos".

Las direcciones sindicales, incapaces de oponerse a los planes de la patronal mediante la movilización y la defensa intransigente de los puestos de trabajo no sólo no reconocen su incapacidad para seguir representando a los trabajadores sino que además justifican los planes de SEAT. Así, en la hoja "UGT informa" del 6 de julio, se dice "...en ellas hemos podido comprobar la crítica situación financiera producida fundamentalmente por exceso de cargas financieras, **exceso de instalaciones y de personal** en relación a los coches que se pueden vender...". En otro párrafo, refiriéndose a la aceptación de bajas voluntarias dice: "...del resultado de las mismas puede depender el que nos tengamos que ver o no enfrentados a la presentación de medidas traumáticas".

Una negociación sin alternativa y al margen de los trabajadores

Muchas veces las direcciones reformistas de los sindicatos tratan de justificar sus claudicaciones frente a las críticas de la izquierda sindical en aras de un pretendido realismo. Realismo que no supone sino su incapacidad más absoluta para presentar planes alternativos que garanticen los intereses de los trabajadores.

Así, en SEAT **se negocia sin alternativa**. Se negocia lo que la empresa quiere. Es muy ilustrativo el calendario de negociaciones: en primer lugar se negocian los despidos, que es el objetivo fundamental de la empresa; la reducción de jornada se deja para el final. Es evidente que **si se reduce la jornada de trabajo, la mano de obra que la empresa quiere eliminar sería menor.** Los dirigentes reformistas, arre que arre, no sólo se oponen a combatir seriamente y de entrada por la reducción de jornada, sino que por su estrategia negociadora lo único que hacen es que ésta al final sea nula o insignificante.

La lógica implacable de la falta de alternativas y de la disposición a imponerlas a la patronal, está llevando cada vez más a los dirigentes de UGT y CC.OO. de SEAT a hacer caso omiso de los trabajadores y a mentir.

Se explicó a toda la plantilla que las reuniones con la empresa eran de carácter "informativo". Sin embargo sin **previa** discusión de los trabajadores, sin que éstos hayan participado en la elaboración de una plataforma de negociación, se ha entrado a **"negociar"** con la empresa el "Plan de Viabilidad".

Las negociaciones vienen realizándose secretamente desde hace varias semanas. De las propuestas efectuadas por la empresa, no se ha dado conocimiento a los trabajadores hasta muy tarde. Incluso en el seno de los Comités de Empresa, y a determinados niveles a la dirección de los sindicatos, se ha ocultado la información hasta fechas recientes. Se oculta la información sistemáticamente porque se persigue el objetivo de llegar a acuerdos con la empresa sin que los trabajadores tengamos tiempo para reaccionar, y podamos oponernos si esa es nuestra voluntad.

Se nos toma el pelo a los trabajadores. Para lavarse la cara nos prometen que una vez concluido el calendario de negociaciones se consultará a los trabajadores sobre el acuerdo global. Sin embargo el "Preacuerdo" sobre despidos "voluntarios" indemnizados señala que antes del 1° de Noviembre deben estar apuntados todos los voluntarios al despido indemnizado. Esto sólo tiene un nombre: **política de hechos consumados.** Además en caso de que nos consulten por referendum ¿no harán lo mismo que con el celebrado sobre la regulación de empleo?

Por último, el conjunto de temas que se pretende negociar: salarios, productividad, pase de indirectos a directos, temas que en cualquier negociación de convenio suponen una plataforma previa aceptada por los trabajadores, esta vez se va a negociar burocráticamente a espaldas nuestras. Ello no es por casualidad, ahí está el reciente Acuerdo Nacional sobre el Empleo (ANE) firmado por UGT y CC.OO. por el cual se van a recortar los salarios ¿para qué consultar a los trabajadores sobre la plataforma si luego hay que aplicar dicho acuerdo?

El "Preacuerdo": despidos "voluntarios" ahora para luego aplicar los "traumáticos"

La defensa de los 32.000 puestos de trabajo, lema de UGT y CC.OO. en las pasadas elecciones sindicales ha sido abandonado por éstas sin ningún pudor. Ahora se nos dice que hay que pasar a una segunda barricada: se trata ante todo de evitar los despidos "traumáticos". Pero los mismos que nos hablan así son incapaces de asegurar siquiera que por medio de la aplicación de las bajas voluntarias la empresa vaya a garantizar el resto de puestos de trabajo, pues el propio Antoñanzas (presidente de SEAT) se ha negado a darles tal garantía ¿Qué van a hacer entonces?

La firma del "Preacuerdo" es absolutamente injustificable. ¿Quién puede acogerse voluntariamente al despido en un país donde hay más de dos millones de parados y no se hace sino liquidar día a día más puestos de trabajo? ¿Quién puede sentirse satisfecho con unas indemnizaciones que van a dejar en la miseria a la mayoría de los trabajadores en cuatro días? Ahí tenemos el caso de los trabajadores de Harry Walker. Las bajas "voluntarias" que se van a dar sólo estarán motivadas por la enorme presión que están ejerciendo las direcciones sindicales con el chantaje de los despidos traumáticos. Es una irresponsabilidad total de alentar a los trabajadores a despedirse, aunque sea con una indemnización en mano. Esta actitud de las direcciones sindicales, que se viene a añadir a la aceptación de los expedientes de regulación, no hace sino mostrar que su política de claudicación, incluso de su compromiso de colaboración con la empresa va a ser aún mayor cuando se plantee el problema de cubrir el número de los despidos hasta los 8.000. Los despidos "voluntarios", con su secuela de desánimo y debilitamiento de los trabajadores será un argumento más de las direcciones reformistas para justificar sus claudicaciones.

¿Quién sobra en SEAT?

Los trabajadores de SEAT debemos decir NO a ese "Preacuerdo" y rechazar de plano el "Plan de Viabilidad" de la empresa. Debemos decir NO a los representantes que hacen caso omiso de los trabajadores, como ha sucedido con el último referéndum. **Debemos decirles que si no están dispuestos a defender los intereses de los trabajadores deben dimitir.**

El rechazo absoluto de los despidos voluntarios es el mejor modo de conservar los 32.000 puestos de trabajo o, en el peor de los casos, de que las pérdidas sean las menores. Todos los trabajadores dispuestos a luchar por este objetivo, afiliados o no a los sindicatos, debemos agrupar esfuerzos para dar un vuelco a la situación. En primer lugar revocando cualquier firma de acuerdo que no se corresponda a una negociación que se base sobre:

1°.—La elaboración de una plataforma de los trabajadores alternativa al "Plan de Viabilidad" de la empresa, democráticamente a través de las asambleas y la libre expresión de todas las posturas.

2°.—Negociaciones públicas.

3°.—Movilización de los trabajadores.

Quien sobra en SEAT es una dirección incapaz, como quien sobra en el país es un Gobierno que nos aboca al paro y a la miseria. Con las decenas de miles de millones despilfarrados, ya se podía haber levantado otras producciones para hacer SEAT menos dependiente de las fluctuaciones del mercado del automóvil, de la irracionalidad de un sector del cual los trabajadores no tenemos ninguna responsabilidad.

Reconvirtiendo la producción, diversificando los productos en función de lo que necesita producir el país y que hoy se importa, reduciendo el tiempo de trabajo a 35 horas con el sueldo íntegro, todos los trabajadores tendríamos el puesto de trabajo seguro. Al contrario, aceptando los despidos "no traumáticos", mañana nos lloverán los "traumáticos". Es decir, que nos quedaremos en la calle.



La IVª Conferencia provincial de Alava dijo no

En UGT también se contesta el ANE



El pasado 27 de junio se celebró en Vitoria, con asistencia de 100 delegados, la IV Conferencia Provincial de UGT que es, con diferencia, el mayor sindicato de Alava, con sus 7000 afiliados y más de 500 delegados en los comités de empresa. Desde que hace 5 años se comenzara a formar el sindicato, ha venido siendo dirigido por un grupo de compañeros, que han mostrado su posición de clase en los principales hitos políticos y sociales que ha conocido nuestro país. Así se opusieron a los Pactos de la Moncloa y al AMI, a la Constitución, hicieron una importante campaña contra la venida de Blas Piñar a Vitoria hace unos meses, se han opuesto a la escalada de represión de la derecha y mostraron su firme decisión de combatir el golpe del 23-F llamando a la Huelga General.

En la ponencia del Secretario General y en la mayoría de las 30 intervenciones que se registraron en el debate quedó bien clara cuál es la posición del sindicato provincial ante este pacto social: **el más absoluto rechazo.**

En pocas líneas, las razones aducidas para manifestar la oposición al ANE fueron:

—Implica una pérdida real del poder adquisitivo de los trabajadores que se puede evaluar en 5 o 6 puntos sobre el IPC del año 81.

—Sus contrapartidas para los trabajadores o son increíbles (como la creación de 350.000 puestos de trabajo para que el paro no aumente) o ya estaban contenidas, en lo fundamental, **en el Estatuto o la Ley Básica de Empleo** (como diversos tipos de contrato de trabajo, el subsidio complementario de 9 meses, la participación de los sindicatos en los organismos del Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social) o resultan absolutamente insuficientes para combatir el paro.

—La demagogia que se ha hecho por parte de CC.OO. y UGT alabando el ANE, en base a que significa la solidaridad con los parados es absolutamente falsa. Ni se creará el empleo ni se mejorará substancialmente la situación de los desempleados para pensar que la pérdida de poder adquisitivo de los empleados se justifique por solidaridad con aquellos.

—El método por el que se ha llegado a la firma del ANE es absolutamente rechazable. Una vez más, como se viene haciendo desde los Pactos de la Moncloa, sin consultar con las bases del sindicato, se les mete en el callejón sin salida de defender y acatar un acuerdo vergonzoso para los trabajadores.

—Las razones por las que CC.OO. y UGT han firmado el ANE no están en las insignificantes contrapartidas que tiene, sino en su estrategia sindical, que bajo la "responsabilidad" en que dicen encuadrar su acción sindical, no esconden sino el miedo a la derecha, negociación sin fuerza, negativa a la movilización, decidido apoyo a la paz social, etc. Razones todas ellas que están envalentonando a la burguesía y la reacción y haciendo retroceder sin límites a los trabajadores.

liga comunista revolucionaria **COMBATE** cuarta internacional

Los nuestros

Germán Rodríguez



Si los **sanfermines** de 1979 estuvieron marcados por la tensión y el miedo a la repetición de una tragedia como la de 1978, los del 80 supusieron un paso hacia la integración dentro de la fiesta de un espacio conmemorativo y reivindicativo de lo que aconteció dos años antes.

Los presentes **sanfermines** han apuntado esa continuidad. No ha habido aire de tragedia, ni tensiones entre los partidarios de la **fiesta** y los de la **lucha**. Ambos han coexistido sin desvirtuar sus contenidos, porque de alguna forma, Pamplona, los sectores que alimentan la fiesta, la explosión de la vitalidad, han comprendido que en San Fermín 80 se quiso asesinar la fiesta, cuando ésta intenta reivindicar la vuelta a casa de los hijos de Navarra, de quienes más lo necesitan: los presos. Han entendido que Germán no es símbolo de ninguna venganza pendenciera, sino la exigencia del derecho a la fiesta, a la libertad de la fiesta, a la justicia del derecho a la fiesta, precisamente por ser clara en su exigencia de castigo a quienes desde aparatos de represión, de poder sin control alguno, deciden por su propio albedrío atacar, cercenar, golpear, «no os importe matar». Este año, la mayoría de los partidos, las peñas y la inmensa mayoría de la población, han recordado a Germán, han exigido que se establezcan los hechos, que se castigue a los culpables.

Los actos que se organizaron este año ratifican lo dicho. Hacia las 12 de la mañana, LKI llamó a militantes, simpatizantes y amigos a reunirse delante del monolito en el lugar donde cayó Germán, para rendirle un homenaje en la intimidad. J. Iriarte "Bikila", en nombre del Comité Nacional de LKI, dirigió unas palabras a los allí congregados, recordando aquel 1978 donde «al igual que en Santurce y Fuenterrabía, los cuervos de la muerte arrebataron una vida del pueblo. Eran tiempos en que no parecían existir fronteras que separasen la fiesta de la tragedia, la vida de la muerte, porque quienes se empeñaban en mantener una Euskadi entre rejas, disparaban ante el pueblo, que no olvidaba a los suyos durante las fiestas». Explicó que, tras haber transcurrido tres años se seguían sin aclarar los hechos, sin juzgar ni castigar a los culpables. Que «el mantener esa exigencia no significa mantener un espíritu de venganza, por muy justa que ella fuese, sino una decidida voluntad de impedir que elementos de la calaña de los responsables pudiesen mantenerse en sus puestos generando nuevas tragedias, como en Almería, alentando intervenciones militares sobre Euskadi, clamando por nuevos 23 de febrero». Recordó «el significado de la generación de Germán, surgida al calor de la recomposición del movimiento obrero y que, arrebatando a la burguesía nacionalista la bandera de la lucha nacional, conseguía hacer realidad el **Nafarroa Euskadi da** (Navarra es Euskadi) a través de la solidaridad con la huelga general del 73 de los obreros de Pamplona; recordó a esa generación que conseguía fundir los rojos colores de Navarra y los de la clase obrera. La intervención terminó recordando que Germán es símbolo de vida, que fue todo lo contrario al desencanto y a la frustración, con esa vitalidad consustancial a los propios sanfermines.

A la 1 del mediodía, varios miles de personas se reunieron en la plaza del castillo, acudiendo a la convocatoria de varios partidos y sindicatos. Patxi Urrutia, militante de LKI y concejal del Ayuntamiento de Zizur, leyó el comunicado unitario.

Al final, se partió en una manifestación que llegó a aglutinar a unas 5.000 personas. A la tarde, la Comisión de Peñas mandó una representación al final de la corrida de toros y ofrendó un ramo de flores al monolito de Germán, ante el cual fueron acudiendo una peña tras otra.

Elisenda Illamola





Despidiendo a Elisenda en el local de Barcelona.

Elisenda era una mujer joven, con la piel blanca y los rizos sin peinar ahora cortados, era nuestra amiga, nuestra compañera, nuestra camarada...

Ayer nos encontramos unas doscientas compañeras y compañeros que habíamos compartido una parte de su vida, para despedirla, en el local del partido, el lugar donde tantas reuniones, charlas, pancartas, limpiezas, habíamos hecho con ella, el partido que ella escogió para transformar un poco, poco a poco esta mierda de sociedad...

Porque Elisenda hacía ya muchos años que se había dado cuenta que era mejor luchar juntos, por eso empezó en su trabajo a militar en CC.OO. durante los últimos años de la dictadura, y se fué dando cuenta paulatinamente que no era suficiente y empezó a acompañarnos en la construcción de la LCR, este partido que quisiéramos más eficaz, más acogedor, más amplio, más revolucionario, como ella también deseaba y siguió con nosotros asumiendo todas las tareas que eran necesarias incluso en los momentos más desalentadores por la situación del movimiento y del partido, y aunque Elisenda siempre ha sido una mujer rebelde ante su situación como mujer, empezó dentro de la Liga a trabajar en el movimiento feminista que, juntamente con su militancia sindical, fue su actividad fundamental durante todo el tiempo que estuvo con nosotros. Y lo hizo con todas sus fuerzas de revolucionaria, convencida de que las cosas se hacen despacio y en concreto. Dentro del partido sintiendo a veces la impotencia de no avanzar lo suficiente y sintiendo la falta de solidaridad entre nosotros mismos, y a veces en el movimiento feminista, al que se fue incorporando activamente participando en todas las actividades de la Coordinadora Feminista de Barcelona, a través de la secretaría mujer de CC.OO., convencida que en las peores condiciones, no militar era dejarse atrapar por el desastre de esta sociedad...

Y de esta manera, nos habíamos manifestado con ella por las calles, nos habíamos reunido en habitaciones llenas de humo, intentando llegar a conclusiones, que a veces no llegaban, por los trenes hacia Granada a unas jornadas feministas, a Madrid a la Coordinadora Estatal o a los locales del partido en Madrid (la Capital...«donde no tenían ni "pa amb tomaquet"») pero en la que nos encontrábamos con otras mujeres para intentar coordinar nuestro trabajo, para constatar que no estábamos tan solas y que teníamos los mismos problemas...

Ayer lunes 13, todos y todas las que estábamos en el local, recordábamos estas cosas y no sabíamos qué decir ni hacer, porque era absurdo que Elisenda nos hubiera dejado, hubiera huido, se hubiese dejado arrastrar por la impotencia de la soledad y esto nos hacía daño, y estamos convencidos de que ella también lo encontraba absurdo, pero no estábamos lo suficiente cerca para podérselo confirmar y no le quedaron fuerzas para llamar, y nos ha dejado paralizados, llenos de tristeza y del recuerdo de su vida, y de sus ojos, y de su risa, con la voluntad de seguir luchando como ella por todas las cosas que ella quería cambiar...

En su recuerdo, un compañero nos contaba: «...Elisenda era una revolucionaria y una romántica. De esta segunda cualidad extraía un voluntarismo amplio para militar y para vivir cuando no podía comprender cosas como la complejidad del momento político que estamos viviendo. El reflujo del movimiento de masas le afectó profundamente. La miseria humana a que nos relega sobre todo la miseria del mundo capitalista, no podía mas que agravar la soledad que ella arrastraba desde hacía algunos años.

Así el mundo le resultaba de más en más agresivo y ajeno y, para defenderse, interiorizaba su soledad como inevitable... Por eso vivir en equilibrio entre la idea que ella tenía de la vida, de las relaciones personales y afectivas y el mundo real, era una carga demasiado pesada. A las personas no nos basta con ser conscientes de nuestra dimensión social, colectiva, de que no estamos solos. Necesitamos palparlo, sentirlo en la piel, que nos lo hagan saber sin tenerlo que pedir continuamente...».

Y un camarada del Comité Executiu: «Estamos aquí esta tarde para recordar la memoria de la camarada Elisenda. Ella decidió acabar con su vida. Ha sido una decisión consciente. Pero creemos, estamos convencidos que no ha sido una decisión libre. De hecho ha sido esta sociedad que ella, con nosotros, luchaba por cambiar, la que la ha matado. La insolidaridad presente en nuestra vida, la ausencia de perspectivas de transformación de la situación actual, han tenido que ver con la decisión que Elisenda ha tomado.

Pero nosotros tenemos también nuestra cuota de responsabilidad. Elisenda se encontraba sola —y la soledad la ha matado—, y nosotros no hemos sabido aún hacer del partido, hacer de nuestro trabajo colectivo, una herramienta para romper la soledad de Elisenda, como la de otras compañeras y compañeros; no hemos sabido dar a su vida un sentido concreto. Ella, Elisenda, necesitaba todo nuestro afecto, nuestro calor, nuestra camaradería; y esto no siempre hemos sido capaces de ofrecérselo día a día. Hace falta, pues, que todos juntos intentemos también modificar esto y hacer del partido un todo inseparable entre el instrumento para la lucha contra el capitalismo y la herramienta para resistir a las presiones de esta sociedad podrida. (...)»

Elisenda, amiga, camarada, no te olvidaremos. Tu vida queda con nosotros, y tu huida nos ha de recordar esto que tantas veces habíamos hablado, de la ternura en las relaciones cotidianas, en la militancia comunista, feminista, para que nadie más sienta deseos desesperados de huir, para que toda nuestra rabia vaya contra lo que queremos cambiar.

Agradecemos la presencia de todos los compañeros y compañeras que asistieron al acto, a las compañeras de la Coordinadora Feminista, entre las que intervinieron Karmele y Mai, y de CCOO, su sindicato, Aurora, en nombre de la secretaría de la dona de la Unió local de Barcelona, también leyó un mensaje de solidaridad y de despedida. Amigas y amigos en general, representaciones de la secretaría mujer estatal de la LCR, de la fracción estatal de Banca del partido, del Comité Ejecutivo estatal, un grupo importante de camaradas del partido en Catalunya, de las JCR, representaciones del PSUC, de Nacionalistes d'Esquerra, del MCC, de l'Associació Catalana de la Dona, estuvieron también presentes.

Y a los y las que no pudieron estar presentes, pero que se solidarizaron con nosotros, como el Comité Ejecutivo de la LKI, la LCR y JCR del País Valencià y de Madrid; el PST y el POSI.



Sé que tantes hores en el meu pensament me les retornes amb minuts, segons no més...

Sé que tantas horas en mi pensamiento me las devuelves con minutos, con segundos sólo... Elisenda se ha ido esperando la copia de un cuento, esperando una carta o una visita o un minuto más o un segundo más de conversación por teléfono. Esperando que empezara a funcionar la coherencia, necesaria y simple, entre la militancia y la vida, entre la vida y la vida.

¿Qué pasa? ¿Que no tenemos tiempo para escribir la carta, para buscar los sellos, para marcar un número, para hablar, para jugar, para besarnos, para amarnos, para entendernos?. Que va, que va. Eso es mentira, tío. Siempre hay tiempo.

Siempre hay tiempo. Para leer un libro. Para reflexionar sobre lo que va mal en el trabajo, en el sindicato, en la coordinadora, en el partido, en la calle. Para comprar una flor y sentir la emoción de regalarla a quien la espera. Para salir a la calle a exigir trabajo y libertad sin regatear el peso de una pancarta ni el esfuerzo de pintar las letras. Para pasear por un parque. Para tomar alcohol. Para asistir y hablar también con el corazón en una reunión política. Para aprender a ser feminista, para aprender a ser comunista. Para aprender a vivir, sencillamente. Tú buscabas ese tiempo y lo encontrabas siempre. ¿Por qué yo no? ¿Por qué nosotros no?.

Cierto que malvivimos en un país que no es lliure (libre), cansadíssim (cansadísimo), cruel, corromput (corrupto), molt covard (muy cobarde). Pero eso ya lo sabíamos, partíamos de ello a la hora de decidir quedarnos.

También sabemos que el camino es largo. Lo terrible, lo estúpido, es que nos perdamos por recorrerlo solos. Solos porque nadie nos dé la mano para unir nuestras fuerzas o porque estemos tan ciegos como para no ver, como para no sentir, a quienes caminan con nosotros en la negrura de la noche.

Peke.